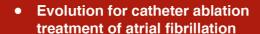
CARDIOVASCULAR AND METABOLIC SCIENCE

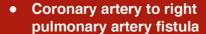
Continuation of the Revista Mexicana de Cardiología

2025



- The MACARENHA connection
- Statement from the Presidency of ANCAM and its Editorial Committee
- Inflammation indices in chronic stable coronary artery disease





- Prophylactic intravascular balloon in elective surgery
- Metformin and non-alcoholic fatty liver disease
- Leptin: a description of its intriguing biology



VOLUME 36, NUMBER 1 JANUARY-MARCH 2025 Indexed under CUIDEN data base (Granada España)
Complete version on internet (indexed and compiled):
Medigraphic, Literatura Biomédica: www.medigraphic.org.mx





Amiodarona

NUEVO

Evipress

Toma el control

Integra en una SOLA cápsula

Eficacia antihipertensiva de lercanidipino



Efecto diurético de hidroclorotiazida

Permite alcanzar cifras meta

Mejora la adherencia y persistencia al tratamiento, logrando un mejor control.



EVIP-H-01A-24 NO. DE ENTRADA: 2311032002C00013



Senosiain_®



ASOCIACIÓN NACIONAL DE CARDIÓLOGOS DE MÉXICO

2025



1ra. Reunión Regional Ensenada, Baja California 24 al 26 Abril

2ra. Reunión Regional Ciudad de México 3 al 5 Julio



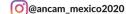


3ra. Reunión Regional Villahermosa, Tabasco 2 al 4 Octubre









CARDIOVASCULAR AND METABOLIC SCIENCE

Continuation of the Revista Mexicana de Cardiología

Official communication organ of:

- Asociación Nacional de Cardiólogos de México
- Sociedad de Cardiología Intervencionista de México
- Asociación Nacional de Cardiólogos del Centro Médico La Raza
- Asociación Nacional de Cardiólogos al Servicio de los Trabajadores del Estado
- Asociación Mexicana para la Prevención de la Aterosclerosis y sus Complicaciones
- Alianza por un Corazón Saludable
- Sociedad Mexicana de Cardiología Preventiva
- Sociedad Mexicana de Electrofisiología y Estimulación Cardiaca
 Asociación Médica del Hospital de Cardiología Centro Médico Nacional Siglo XXI

Editor-in-Chief

PhD MD Eduardo Meaney Instituto Politécnico Nacional. Mexico City, Mexico.

Executive Editor

PhD MD Maria del Pilar Ortiz Vilchis

Instituto Politécnico Nacional. Mexico City, Mexico.

Editorial Emeritus

MD José Navarro Robles / Cardiologist

Editorial Board

Alejandro Alcocer Chauvet / Cardiologist

Instituto Mexicano de Salud Cardiovascular, Mexico City, Mexico.

Ángel Romero Cárdenas / Cardiologist echocardiographer

Instituto Nacional De Caridología-Ignacio Chávez. Mexico City, Mexico.

Carlos Alva Espinosa / Pediatric Cardiologist, Clinical Cardiologist

Hospital Ángeles Pedregal. Mexico City, Mexico.

César Rodríguez Gilabert / Cardiologist

Private clinical practice. Veracruz, Mexico.

Edith Ruiz Gastelum / Cardiologist

Hospital General de Hermosillo. Sonora, Mexico.

Enrique Gómez Álvarez / Cardiologist

Centro Médico Nacional 20 de Noviembre

Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Mexico City, Mexico.

Enrique Velázquez Rodríguez / Cardiologist

Hospital de Cardiología, Centro Médico Nacional Siglo XXI, Instituto Mexicano del Seguro Social y Hospital Central Norte, Pemex. Mexico City, Mexico.

Gabriela Borrayo Sánchez / PhD, Cardiologist

Unidad de Planeación e Innovación en Salud.

Instituto Mexicano del Seguro Social. Mexico City, Mexico.

PhD MD Guillermo M. Ceballos Reyes

Instituto Politécnico Nacional. Mexico City, Mexico.

Héctor Hernández y Hernández / Cardiologist

Private clinical practice. Clínica de Prevención del Riesgo Coronario. Mexico City, Mexico.

Hilda Peralta Rosado / Cardiologist echocardiographer

Private clinical practice. Clínica de Mérida/Electrodiagnóstico del Sureste. Yucatan. Mexico.

Hugo Ricardo Hernández García / Obesity and Thinness Specialist Instituto Mexicano del Seguro Social y Hospital de Especialidades del Centro Médico Nacional de Occidente CMNO. Jalisco, Mexico.

Jesús de Rubens Figueroa / Pediatric Cardiologist Instituto Nacional de Pediatría. Mexico City, Mexico.

José Luis Moragrega Adame / Cardiologist Private clinical practice. Hospital Torre Médica Irapuato. Guanajuato, Mexico.

José Manuel Enciso Muñoz / Cardiologist Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Zacatecas, Mexico.

Juan Carlos Necoechea Alva / Cardiologist Private clinical practice. Hospital Ángeles Metropolitano. Mexico City, Mexico.

Lidia Evangelina Betancourt Hernández / PhD, Cardiologist

Hospital de Especialidades del IMSS Veracruz Norte, Veracruz, Mexico.

Lucelli Yáñez Gutiérrez / Cardiologist and congenital heart disease specialist Centro Médico Nacional Siglo XXI, Instituto Mexicano del Seguro Social. Mexico City, Mexico.

Manlio Fabio Marquez Murillo / Cardiologist Electrophysiologist Centro Médico ABC. Mexico City, Mexico.

Mariano Ledesma Velasco / Cardiologist

Hospital Star Medica de Morelia. Michoacán, Mexico.

Milton Ernesto Guevara Valdivia / Cardiologist

Private clinical practice. Hospital Ángeles Metropolitano. Mexico City, Mexico.

Pedro Rendón Aguilar / Cardiologist

Private clinical practice. Chihuahua, Mexico.

Raúl Teniente Valente / Cardiologist Internist

Hospital regional de Alta Especialidad del Bajío. Guanajuato, Mexico.

Salvador Ocampo Peña / Cardiologist

Private clinical practice. Hospital Ángeles Lindavista. Mexico City, Mexico.

Samuel Gaxiola Cazares / Cardiologist

Private clinical practice. Morelos, Mexico.

Reviewer Board

Agustín Yáñez Serrano / Interventional Cardiologist

UMAE Hospital de Cardiología CMNSXXI. Mexico City, Mexico.

Alejandra Maricela Guzmán Ayón / Cardiologist echocardiographer

Alejandra Meaney Martínez / Cardiologist

Hospital Regional 10 de Octubre, Instituto de Seguridad

y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Mexico City, Mexico.

Begoña Parra Laca / Cardiology specialist in cardiac imaging Centro Médico ABC. Mexico City, Mexico.

Carlos Alfredo Narváez Oriani / Cardiologist

Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Mexico City, Mexico.

Carlos Harrison Gómez / Cardiologist

Universidad de Guanajuato. Guanajuato, Mexico.

Celeste Anahí Acevedo Ramírez / Clinical Cardiologist

Private clinical practice. Guanajuato, Mexico.

César Daniel Niño Pulido / Cardiologist Cardiología CES. Medellín, Colombia.

Clara Andrea Vázquez Antona / Pediatric cardiologist echocardiographer

Instituto Nacional de Cardiología-Ignacio Chávez. Mexico City, Mexico.

David Cardona Müller / Cardiologist

Private clinical practice. Hospital San Javier. Jalisco, Mexico.

Enrique Asensio Lafuente / Cardiologist electrophysiologist

Private clinical practice. Hospital H+ Querétaro. Querétaro, Mexico.

Enrique Ramos Cházaro / Clinical and interventional cardiologist

Hospital Central Sur Alta Especialidad Petróleos Mexicanos. Mexico City, Mexico.

Erika Olguín Sánchez / PhD, Intensive Care Specialist

Instituto Mexicano del Seguro Social. Estado de México, Mexico.

PhD Erika Ramos Tovar

Instituto Politécnico Nacional. Mexico City, Mexico.

Fernando Flores Puente / Cardiologist echocardiographer Centro Médico Nacional 20 de Noviembre. Instituto de Seguridad

y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Mexico City, Mexico.

Fernando Ortiz Galván / Cardiologist

Private clinical practice. Jalisco, Mexico.

Francisco Javier Roldán Gómez / Clinical cardiologist and echocardiographer Instituto Nacional de Cardiología. Mexico City, Mexico.

Gerardo Rodríguez Diez / Electrophysiologist

Centro Médico Nacional 20 de Noviembre

Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Mexico City, Mexico.

Horacio Márquez González / Pediatric cardiologist

Hospital de Cardiología Centro Médico Nacional Siglo XX.

Instituto Mexicano del Seguro Social. Mexico City, Mexico

Humberto García Aguilar / Pediatric cardiologist

Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado / Private clinical practice Hospital Ángeles Lomas. Mexico City, Mexico.

Irineo Roberto Rentería Ibarra / Cardiologist Instituto Cardiovascular de Guadalajara. Jalisco, Mexico.

PhD Emma Isabel Hidalgo Perez Tejada

Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán.

Universidad Nacional Autónoma de México. Estado de México, Mexico.

Ismael Hernández Santamaría / Cardiologist

Hospital Juárez de México. Mexico City, Mexico.

Israel David Pérez Moreno / Cardiologist

Hospital Regional 1º de Octubre del Instituto de Seguridad

y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Mexico City, Mexico.

José Carlos Buenfil Medina / Interventional Cardiologist Secretaría de Marina Armada de México. Mexico City, Mexico.

José Luis Aceves Chimal / Cardiovascular Surgeon

Centro Médico Nacional 20 de Noviembre. Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Mexico City, Mexico.

José María Hernández Hernández / Cardiac Imaging Specialist

Private clinical practice. Cardiolink Estudios Cardiovasculares. Nuevo León, Mexico.

José Roberto Galván Becerril

Interventional cardiologist

Hospital Regional de Alta Especialidad "Ciudad Salud". Chiapas, Mexico.

Juan Alejandro Cordero Cabra / Cardiologist

Hospital Especialidades San Francisco de Asís

Hospital Puerta de Hierro Andares. Guadalajara, Mexico.

Juan Carlos Díaz Martínez / Cardiologist electrophysiologist

CES University. Medellín, Colombia.

Julián Miguel Aristizábal Aristizábal / Cardiologist Electrophysiologist

Clínica Las Américas, CES University. Medellín, Colombia.

Julieta Danira Morales Portano / Cardiologist

Julio César Rivera Hermosillo / Cardiologist echocardiographer

Hospital Regional 1º de Octubre. Instituto de Seguridad

Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Mexico City, Mexico.

Leobardo Valle Molina

Hospital Juárez de México, Mexico City, Mexico,

Lilia Amezcua Gómez / Cardiologist

Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Mexico City, Mexico.

Luis Alcocer Díaz Barreiro / Cardiologist

Hospital de Cardiología Centro Médico Nacional Siglo XXI. Instituto Mexicano de Salud Cardiovascular,

Instituto Mexicano del Seguro Social, Hospital Ángeles Pedregal. Mexico City, Mexico.

Marco Alejandro Solórzano Vázquez / Interventional cardiologist

Centro Médico Nacional del Bajío, Instituto Mexicano del Seguro Social,

Hospital Médica Campestre Torre 3. Guanajuato, Mexico.

María Guadalupe Jiménez Carbajal / Pediatric Cardiologist

Private clinical practice. Centro Médico ABC. Mexico City, Mexico.

PhD Miguel Ángel Ortiz Flore

Instituto Politécnico Nacional. Mexico City, Mexico.

Nilda Gladys Espínola Zavaleta / Cardiologist specializing in echocardiography and nuclear cardiology Instituto Nacional de Cardiología-Ignacio Chávez. Mexico City, Mexico

Noe Fernando Zamorano Velázquez / Ph.D., Cardiologist Electrophysiologist

Instituto Mexicano del Seguro Social. Mexico City, Mexico.

Nuria González Vicens / Ph.D., Cardiologist echocardiographer

Instituto Mexicano del Seguro Social. Nuevo León, Mexico.

Oscar Samuel Medina Torres / Cardiologist echocardiographer

Instituto Mexicano del Seguro Social. Guanajuato, Mexico.

Oscar Vázquez Díaz / Cardiologist Electrophysiologist

Hospital Regional "Lic. Adolfo López Mateos". Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Mexico City, Mexico.

Ovidio Alberto García Villarreal / Cardiovascular and thoracic surgeon

Colegio Mexicano de Cirugía Cardiovascular y Torácica. Mexico City, Mexico.

Rafael Olvera Ruíz / Clinical and Interventional Cardiologist

Private clinical practice. Clínica de Estudios Médicos SC. Jalisco, Mexico.

Ricardo Allende Carrera / Cardiologist

Private clinical practice. Hospital de Especialidades Médicas de la Salud. San Luis Potosí, Mexico.

Rocío Aceves Millán / Ph.D., Cardiologist echocardiographer

Centro Médico Nacional 20 de Noviembre,

Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Mexico City, Mexico.

Rogelio Robledo Nolasco / Cardiologist Electrophysiologist

Centro Médico Nacional 20 de Noviembre.

Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Mexico City, Mexico.

Rómulo Armenta Flores / Cardiovascular Surgeon

Hospital Médica Campestre. Guanajuato, Mexico.

Sandra Rosales Uvera / Ph.D., Cardiologist specializing in cardiovascular imaging Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición-Salvador Zubirán. Mexico City, Mexico.

Sergio Flores Velasco / Interventional Cardiologist

Clínica de Prevención Y Diagnóstico. Puebla, Mexico.

Vitelio Augusto Mariona Montero / Cardiologist

Private clinical practice. Hospital Puerta de Hierro. Jalisco, Mexico.

National Associate Editors

Dr. Pedro Gutiérrez Fajardo (ANCAM)

Dr. Francisco Valadez Molina (ANCISSSTE) Dr. Ulises Rojel Martínez (SOMEEC)

Dr. Alfredo Estrada Suárez (AMPAC)

Dr. Adolfo Chávez Mendoza (AMEHCARDIO CMN Siglo XXI A.C.)

Dr. Rafael Shuchleib Chaba (FIC MX)

International Associate Editors

PhD Laurence Brunton

UCSD School of Medicine, San Diego, USA,

PhD Francisco Villarreal

University of California, San Diego. San Diego, USA.

Sami Viskin / Cardiologist

Tel Aviv University, Tel Aviv Souasky Medical Center. Tel Aviv- Yafo, Israel.

Fernando Stuardo Wyss / Cardiologist

Hospital Centro Médico, Cardiosolutions. Guatemala City, Guatemala.

Supplements Editor

Rafael Moguel Ancheita / Interventional Cardiologist

Private clinical practice. The Clinics of the Heart. Quintana Roo, Mexico.

Basic Science Editor.

PhD Nayelli Nájera García

Instituto Politécnico Nacional. Mexico City, Mexico.



PREVENIR ES NUESTRA META

Asociación Nacional de Cardiólogos de México

Board of Directors 2024-2026

President: Dr. José Antonio Magaña Serrano Vice President: Dra. Yoloxóchitl García Jiménez

Treasurer: Dra. Hilda Peralta Rosado Secretary: Dra. Lucelli Yáñez Gutiérrez

Assistant Secretary: Dr. José Ángel Cigarroa López

Founder President: Dr. Guillermo González Ramírez



Board of Directors 2024-2025

President: Dr. Guering Eid Lidt

Vice President: Dr. Armando Juárez Valdez Secretary: Dr. Eduardo Arias Sánchez

Assistant Secretary: Dra. Claudia Lorena Mariscal Chávez

Treasurer: Dr. Roberto Muratalla González

Vocals: Dr. José Luis Ojeda Dr. Alejandro Díaz Cabañas



Asociación Nacional de Cardiólogos del Centro Médico La Raza

Board of Directors 2023-2025

President: Dr. Marco Antonio Ramos García
Vice President: Dra. Esmeralda Altamirano Cardoso
Secretary: Dr. Germán Ramón Bautista López
Treasurer: Dr. Carlos Obeth Ferreyra Solorio

Founder President: Dr. Marco Antonio Ramos Corrales



Sociedad Mexicana de Cardiología Preventiva

Board of Directors 2023-2025

President: Dr. Daniel Granados Vázquez Vice President: Dr. Adolfo López Espíndola Secretary: Dra. Isabel Camarena Flores Treasurer: C.D. Adelaida Hernández Hernández



Asociación Mexicana para la Prevención de la Aterosclerosis y sus Complicaciones

Board of Directors 2024-2026

President: Dr. Juan José Parcero Valdés Vice President: Dra. Edith Dalila Ruiz Gastelum General Coordinator: Dr. Gustavo Solache Ortiz Secretary: Dr. José Ernesto Pombo Bartelt Prosecretary: Dra. Patricia Nuriulu Escobar Treasurer: Dra. Janet Mijangos Chávez



Sociedad Mexicana de Electrofisiología y Estimulación Cardiaca, A.C. (SOMEEC)

Board of Directors 2024-2026

President: Dra. Ana Cecilia Berni Betancourt **Vice President:** Dr. Alex Daniel Pacheco Bouthillier

Secretary: Dr. Eduardo del Río Bravo Treasurer: Dr. Mauricio Cortés Aguirre Vocals: Dra. Dalia Lorena Cruz Villar Dra. Selene Lara Aguilera



Board of Directors 2023-2025

President: Dr. Alejandro Alcocer Chauvet Vice President: Dr. Carlos Narváez Oriani Secretary: Dra. Esbeidira Arroyo Martínez Assistant Secretary: Dra. Gabriela Domínguez Trejo Treasurer: Dr. Francisco Javier Valadez Molina



Board of Directors 2022-2024

President: Dra. Lucelli Yáñez Gutiérrez Vice President: Dr. Eduardo Almeida Gutiérrez Secretary: Dra. Ariadna Columba Rechy Rivera

Treasurer: Dr. Carlos Riera Kinkel



Board of Directors

President: Dr. Adolfo Chávez Mendoza Vice President: Dra. Karina Lupercio Mora Secretary: Dr. David Arturo Castán Flores Treasurer: Dr. Genaro Hiram Mendoza Zavala Board Member: Dr. Antonio G. García González

Cardiovascular and Metabolic Science (continuation of Revista Mexicana de Cardiología), is the official organ of following medical societies and associations: Asociación Nacional de Cardiólogos de México (ANCAM), Sociedad de Cardiología Intervencionista de México (SOCIME), Asociación Nacional de Cardiólogos del Centro Médico La Raza (ANCCMR), Asociación Nacional de Cardiólogos al Servicio de los Trabajadores del Estado (ANCISSTE), Asociación Mexicana para la Prevención de la Aterosclerosis y sus Complicaciones (AMPAC), Sociedad Mexicana de Electrofisiología y Estimulación Cardiaca (SOMEEC), Asociación Médica del Hospital de Cardiología Centro Médico Nacional Siglo XXI A.C., Sociedad Mexicana de Cardiología Preventiva, and Alianza por un Corazón Saludable. Address: Magdalena 135, Col. del Valle Norte, Benito Juárez, CP 03103. revmexcardiol@gmail.com, revistamexicanadecardiologia@medigraphic.com.

Cardiovascular and Metabolic Science publishes quarterly, one volume per year. Copyright reservation 04-2019-022717130200-102. Freely distributed with title Certificate in process and Content Certificate in process. ISSN: 2683-2828. eISSN: 2954-3835. Print run: 2,000 copies. The partial or total reproduction of the content of this number can be done with prior authorization of the publisher and mention of the source. The concepts published in the articles are the entire responsibility of the authors. Cardiovascular and Metabolic Science is registered in the following indexes: Scopus, EBSCO, Scielo, El Caribe, España y Portugal (LATINDEX, by its Spanish abbreviation), Medigraphic, Literatura Biomédica, Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, Literatura Latinoamericana en Ciencias de la Salud (LILACS), Google Scholar, Biblioteca Virtual en Salud, Brasil (BVS), Periódica-UNAM, and University of Salamanca Library, Spain.

Electronic address: www.cardiovascularandmetabolicscience.org.mx / ancam@ancam.org.mx / www.medigraphic.com/cms / E-mail addresses: revmexcardiol@gmail.com

Art, design, typesetting, printing and distribution by Graphimedic, SA de CV. Address: Coquimbo 936, Col. Lindavista, Alcaldía Gustavo A. Madero. C.P. 07300. Ciudad de México. Tels.: 55 8589-8527 al 32. E-mail: graphimedic@medigraphic.com

Printed in Mexico.

EDITORIAL		EDITORIAL	
The MACARENHA connection: a holistic approach to understand and fight the cardiometabolic epidemics that ravage Mexico GREHTA Group	5	La conexión MACARENHA: un enfoque holístico para entender y combatir las epidemias cardiometabólicas que asolan México GREHTA Group	5
STATEMENT		DECLARACIÓN	
Statement from the Presidency of ANCAM and its Editorial Committee José Antonio Magaña-Serrano, Eduardo Meaney	8	Declaración de la Presidencia de la ANCAM y de su Comité Editorial José Antonio Magaña-Serrano, Eduardo Meaney	8
ORIGINAL RESEARCH		Trabajos de investigación	
Inflammation indices in chronic stable coronary artery disease Juan Salazar, Douglas Inciarte, Soledad Briceño, Mayela Bracho, Carlos Esis, Egle Silva, Roberto Añez	9	Índices de inflamación en enfermedad arterial coronaria crónica estable Juan Salazar, Douglas Inciarte, Soledad Briceño, Mayela Bracho, Carlos Esis, Egle Silva, Roberto Añez	9
Observational Registry for Cardiac Ablation in Atrial Fibrillation in Mexico (ORCA-AF) Juan Carlos Solís-Gómez, Alexis Gómez, Hipolito Alfredo Pérez, Rodrigo Zenteno, Carlos A Narváez, Gabriela García, Christian Vargas, Abdul Álvarez, Edgar Escamilla, Salomón Rivera, Juan Carlos Zempoalteca, Hugo Soto, Erika Leiva, Edurne Sandoval-Diez, Rogelio Robledo-Nolasco	16	Registro Observacional Mexicano para Ablación Cardiaca en Fibrilación Auricular (ROMA-FA) Juan Carlos Solís-Gómez, Alexis Gómez, Hipolito Alfredo Pérez, Rodrigo Zenteno, Carlos A Narváez, Gabriela García, Christian Vargas, Abdul Álvarez, Edgar Escamilla, Salomón Rivera, Juan Carlos Zempoalteca, Hugo Soto, Erika Leiva, Edurne Sandoval-Diez, Rogelio Robledo-Nolasco	16
CLINICAL CASE		CASO CLÍNICO	
Coronary artery to right pulmonary artery fistula in an adolescent Juan Gomez-Vargas, Pedro Gutierrez-Fajardo, Frank A Baeza	28	Fístula coronaria a la rama derecha de la arteria pulmonar en un adolescente: reporte de caso Juan Gomez-Vargas, Pedro Gutierrez-Fajardo, Frank A Baeza	28
Review		Trabajos de revisión	
Prophylactic use of intravascular balloon occlusion in elective general non-cardiac surgery. Systematic review and meta-analysis of the literature Brainerd Lenin Caicedo-Moncada, Felipe Andrés Beltrán-Torres, Erika Marcela Mendez-Ordoñez	35	Uso profiláctico de balón de oclusión intravascular en cirugía general no cardiaca electiva. Revisión sistemática y metaanálisis de la literatura Brainerd Lenin Caicedo-Moncada, Felipe Andrés Beltrán-Torres, Erika Marcela Mendez-Ordoñe:	35
Metformin in the management of non-alcoholic fatty liver disease: current evidence and future perspectives José Javier Flores-Estrada, Luis José Pinto-García, Nayelli Nájera-García, Osvaldo Alexis Marché-Fernández, Fernando Javier Cáceres-Carranza	51	Metformina en el manejo del hígado graso no alcohólico: evidencia actual y perspectivas futuras José Javier Flores-Estrada, Luis José Pinto-García, Nayelli Nájera-García, Osvaldo Alexis Marché-Fernández, Fernando Javier Cáceres-Carranza	51
Leptin: a description of its intriguing biology. A review. Part I Yara Irene López-Dionicio, Miguel Ángel Ortiz-Flores, Isabel Hidalgo, Pilar Ortiz-Vilchis, Gustavo Guevara, Nayelli Nájera, Guillermo Ceballos, Eduardo Meaney	58	Leptina: descripción de su intrigante biología. Una revisión. Parte I Yara Irene López-Dionicio, Miguel Ángel Ortiz-Flores, Isabel Hidalgo, Pilar Ortiz-Vilchis, Gustavo Guevara, Nayelli Nájera, Guillermo Ceballos, Eduardo Meaney	58

EDITORIAL doi: 10.35366/119626

Vol. 36 No. 1 January-March 2025



The MACARENHA connection: a holistic approach to understand and fight the cardiometabolic epidemics that ravage Mexico

La conexión MACARENHA: un enfoque holístico para entender y combatir las epidemias cardiometabólicas que asolan México

GREHTA Group*:

Luis Alcocer Díaz-Barreiro, Alejandro Alcocer, Humberto Álvarez-López, Ana E Ancona-Vadillo, Neftalí Eduardo Antonio-Villa, Simón Barquera, Gabriela Borrayo-Sánchez, David Cardona-Müller, Ernesto Cardona-Muñoz, Emilia Cantoral-Farfán, José Ángel Cigarroa-López, Aníbal Cruz-Montalvo, Adolfo Chávez-Mendoza, Adolfo Chávez-Negrete, Guillermo Saturno-Chiu, Sergio Emmanuel Delgado-Félix, Enrique Díaz-Díaz, Miguel Ángel Díaz-Aguilera, Ernesto Díaz-Domínguez, Manuel Duarte-Vega, José Manuel Enciso-Muñoz, Xavier Escudero-Cañedo, Guillermo Enrique Ferrari, Abelardo Flores-Morales, Héctor Galván-Oseguera, Rafael García-Fernández, Rosalba García-Méndez, Sergio Moisés García-López, Enrique Gómez-Álvarez, Vidal José González-Coronado, Ángel Gracia-Ramírez, Juan Miguel Heredia-Lavín, Mauricio López-Meneses, Karina Lupercio-Mora, Alejandra Madrid-Miller, José Antonio Magaña-Serrano, Dania Heloneyda Martínez-Juárez, Eduardo Meaney-Mendiolea, Patricio Ortiz-Fernández, Silvia Palomo-Piñón, Juan José Parcero-Valdés, Fabiola Pazos-Pérez, Abel Alberto Pavía-López, Adriana Puente-Barragán, Ariadna Rechy-Rivera, Luis Rey-García, Alejandro Ricalde-Alcocer, Martín Rosas-Peralta, Miguel Ángel Santiago-Velázquez, Marissa Silva, Rosbel Toledo-Ortiz, Rodrigo Villaseñor-Hidalgo

In 1827, the British physician and scholar Richard Bright (1789-1858) described the association among edema, albuminuria, cardiac enlargement, «hard pulse» (later related to high blood pressure, HBP), uremia and neurological catastrophes like seizures, blindness, and coma. Bright's disease, as it was named for many years, acute and chronic nephritis, was an early attempt to intertwin the clinical manifestations of pathologies affecting organs and systems anatomically distant from each other. Although several physicians had related HBP to cardiac hypertrophy, the

British of Indian and Irish origin physician Frederick Henry Horatio Akbar Mahomed (1849-1874), measuring blood pressure with a primitive quantitative sphygmogram of his own (improved from Marey's invention), described HBP in the absence of kidney disease, but linked it with cardiac hypertrophy, aortic aneurysms, stroke, arteriolar fibrosis, and other cardiovascular (CV) outcomes.² In 2004, the term «cardiorenal syndrome» (CRS) was introduced by the National Heart, Lung, and Blood Institute Working Group, focused on describing the close interplay

* Group of Experts on Arterial Hypertension. GREHTA working group for MACARENHA connection.

How to cite: Díaz-Barreiro LA, Alcocer A, Álvarez-López H, Ancona-Vadillo AE, Antonio-Villa NE, Barquera S, et al. The MACARENHA connection: a holistic approach to understand and fight the cardiometabolic epidemics that ravage Mexico. Cardiovasc Metab Sci 2025; 36 (1): 5-7. https://dx.doi.org/10.35366/119626



between the kidney and heart physiologies.³ The concept has evolved, highlighting the hemodynamic, neurohumoral, biochemical, immunoinflammatory, and hematologic links between both organs.⁴ As it is known, the four categories of CRS⁴ describe the conditions in which the failure of one of these two organs adversely affects the other and vice versa.⁴

In 2023, the American Heart Association coined the term «cardiovascular-kidney-metabolic (CKM) syndrome», incorporating cardiovascular, renal, and metabolic conditions, foremostly diabetes and obesity (diabesity) in a single nosological entity.⁵ This conceptual consolidation not only refers to the pathophysiological links between the different elements of the CMK syndrome but also applies principally to a more comprehensive diagnostic, preventive, and therapeutic management.⁶

From this evolutionary, modern, and holistic comprehension of HBP, which infrequently emerges as a solitary risk factor, the GRETHA Group, one of the sister medical associations of ANCAM, held a meeting at the end of the past year in Mexico City and launched the concept of MACARENHA connection. The acronym was composed with the following initials: MA, stands for Metabolic and Adiposity; CA, for Cardiac and Arterial; R, for Renal, and EN for Entero-Hepatic, and HA, for Neurological-Behavioral, in Hypertension (HA in Spanish).

This concept underlines the physiopathology entanglement among the heart, the kidney, the arterial vessels, the metabolism (mainly carbohydrates and lipids), obesity or overweight, the intestine, and the nervous system. Furthermore, the connection (using a nice feminine name, also the title of a popular danceable song) will easily remind caregivers that diagnosis and treatment must encompass all the elements of the acronym. If HBP is found in a patient, it is mandatory to correct the weight problem; determine the serum concentration of glucose and the complete lipid profile (total cholesterol, high and lowdensity lipoproteins cholesterol, triglycerides, and all atherogenic indices); evaluate the heart, nervous system, and kidney statuses; and achieve, through an appropriate diet, healthy intestine function and microbiota. All risk factors must be diagnosed, treated, and

controlled or reduced as soon as possible. The neurological-behavior component includes not only acute and chronic brain conditions (stroke, dementia, and lacunar infarcts) but also mood alterations such as anxiety and depression.

In the Mexican pathological and epidemiological scenario, the foundation stone on which rests the enormous load of type 2 diabetes and ischemic heart disease, the two leading causes of general mortality, in adults of both genders,7 is the obesity/ overweight (O/O) syndrome affecting almost 80% of the population over 20 years of age.8 In most cases, O/O, through varied pathogenic mechanisms, detonates in the same patient the rise of blood pressure, dysglycemia (prediabetes and diabetes), and a lipid disturbance called lipid triad or atherogenic dyslipidemia.9 More recently, the set of liver pathologies enclosed in the term «metabolic dysfunction-associated steatotic liver disease (MASLD)»¹⁰ has surpassed the interest of gastroenterology and hepatology and is gaining general interest. Firstly, liver fat infiltration is a manifestation/cause of the binomial insulin resistance/hyperinsulinism syndrome, so the hepatic pathology is linked to dysglycemia, dyslipidemia, inflammation, and cardiovascular and cerebrovascular diseases. And secondly, rapidly, MASLD is converting into the leading cause of cirrhosis and hepatoma worldwide. Again, gastroenterologists, hepatologists, and internists who usually diagnose and treat this liver pathology must remember the ties with other dreadful extra gastrointestinal conditions. Finally, the intestine interplay in the MACARENHA connection via two players, the enterogastric hormones of the liver-gutpancreas-hypothalamus axis influencing the cycle of hunger-satiety¹¹ and the energetic expenditure, and the intestinal microbiota and mucosa. Human intestinal microbiota, through diverse, complex mechanisms, plays essential roles in the genesis of obesity, insulin resistance, type 2 diabetes, MASLD, and HBP, among many other pathologic conditions. 12

GRETHA will present an extensive document describing the MACARENHA connection in more detail, with the explicit purpose of putting in the minds of general practitioners, family physicians, specialists, decision makers, nurses,

nutritionists, and all those whose activity is related to health, this essential holistic approach to diagnose, prevent, and treat all the constitutive elements of this kaleidoscopic framework of cardiovascular, renal, cerebrovascular and hepatic-enteral diseases.

REFERENCES

- Jay V. Richard bright-physician extraordinaire. Arch Pathol Lab Med. 2024; 124: 1262-1263. Available in: https://doi.org/10.5858/2000-124-1262-RBPE
- O'Rourke MF. Frederick Akbar Mahomed. Hypertension. 1992; 19: 212-217. https://doi. org/10.1161/01.HYP.19.2.212
- National Heart, Lung, and Blood Institute. NHLBI Working Group: cardiorenal connections in heart failure and cardiovascular disease, 2004. 2004. [Accessed February 18, 2025] Available in: https:// www.nhlbi.nih.gov/events/2004/cardio-renalconnections-heartfailure-and-cardiovascular-disease
- Rangaswami J, Bhalla V, Blair JEA, Chang TI, Costa S, Lentine KL et al. Cardiorenal syndrome: classification, pathophysiology, diagnosis, and treatment strategies: a scientific statement from the American Heart Association. Circulation. 2019; 139 (16): e840-e878. doi: 10.1161/CIR.0000000000000664.
- Ndumele CE, Rangaswami J, Chow SL, Neeland IJ, Tuttle KR, Khan SS et al. Cardiovascular-kidney-metabolic health: a presidential advisory from the American Heart Association. Circulation. 2023; 148 (20): 1606-1635. doi: 10.1161/CIR.000000000001184.
- Ndumele CE, Neeland IJ, Tuttle KR, Chow SL, Mathew RO, Khan SS et al. A synopsis of the evidence for the science and clinical management of cardiovascular-

- kidney-metabolic (CKM) syndrome: a scientific statement from the American Heart Association. Circulation. 2023; 148 (20): 1636-1664. doi: 10.1161/CIR 0000000000001186
- 7. INEGI Estadísticas de Defunciones Registradas 2023 (Consultado el 18 de diciembre 2024). Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/ boletines/2024/EDR/EDR/EDR2023 ene-dic.pdf
- 8. Meaney E, Pérez-Robles E, Ortiz-Flores M, Perez-Ishiwara G, Meaney A, Munguía L et al. Overweight, obesity, and age are the main determinants of cardiovascular risk aggregation in the current mexican population: the FRIMEX III study. J Clin Med. 2024; 13 (8): 2248. doi: 10.3390/jcm13082248.
- 9. Manoria PC, Chopra HK, Parashar SK, Dutta AL, Pinto B, Mullasari A et al. The nuances of atherogenic dyslipidemia in diabetes: focus on triglycerides and current management strategies. Indian Heart J. 2013; 65 (6): 683-690. doi: 10.1016/j.ihj.2013.10.015.
- Rinella ME, Sookoian S. From NAFLD to MASLD: updated naming and diagnosis criteria for fatty liver disease. J Lipid Res. 2024; 65 (1): 100485. doi: 10.1016/j.jlr.2023.100485.
- 11. Zhang F, Chen Y, Heiman M, Dimarchi R. Leptin: structure, function and biology. Vitam Horm. 2005; 71: 345-372.
- 12. Fan Y, Pedersen O. Gut microbiota in human metabolic health and disease. Nat Rev Microbiol. 2021; 19 (1): 55-71. doi: 10.1038/s41579-020-0433-9.

Correspondence:
Eduardo Meaney MD, PhD,
Martín Rosas MD, PhD.
E-mail: lalitomini1@gmail.com,

martin99.rosas@gmail.com

doi: 10.35366/119627

Vol. 36 No. 1 January-March 2025



Statement from the Presidency of ANCAM and its Editorial Committee

Declaración de la Presidencia de la ANCAM y de su Comité Editorial

José Antonio Magaña-Serrano,* Eduardo Meaney[‡]

ANCAM and this journal, its official publication, are apolitical, inclusive, and tolerant. Our Association is an academic body dedicated exclusively to promoting the care and prevention of cardiovascular diseases and the dissemination of science. We do not intervene in political, religious, historical, or philosophical discussions (except those about bioethics). However, each member individually exercises the inalienable rights of thought, belief, religion, political activism, and expression.

However, recent events in international geopolitics compel us to unite. The risks we face go beyond potential economic consequences, as scientific knowledge and dissemination are compromised.

This situation compels us to close ranks and unite. Beyond individual ideology, institution, or personal medical practice, today, we must be united in the defense of science and truth, and our journal, the official publication of ANCAM, is the guarantor of the best scientific practices. This journal is the academic trench in which all of us can help our country.

In this sense, we invite all our members and the scientific community to join us in a crusade, contributing scientific content through original research, systematic and short reviews, meta-analyses, expert consensus, and presenting relevant cases.

Today, more than ever, WE ARE ALL ANCAM, Remembering that «Prevention is our goal».

Correspondence:
JA Magaña-Serrano MD,
Eduardo Meaney MD, PhD,
E-mail: ams03mx@hotmail.com
lalitomini1@gmail.com

* ANCAM President. Mexico City, Mexico. ‡ Editor of the Cardiovascular and Metabolic Science journal.

How to cite: Magaña-Serrano JA, Meaney E. Statement from the Presidency of ANCAM and its Editorial Committee. Cardiovasc Metab Sci. 2025; 36 (1): 8. https://dx.doi.org/10.35366/119627



doi: 10.35366/119628

Vol. 36 No. 1 January-March 2025



Inflammation indices in chronic stable coronary artery disease

Índices de inflamación en enfermedad arterial coronaria crónica estable

Juan Salazar,*,[‡] Douglas Inciarte,* Soledad Briceño,* Mayela Bracho,* Carlos Esis,* Egle Silva,* Roberto Añez[§]

Keywords:

inflammation, chronic stable coronary artery disease, severity, systemic immuneinflammation index.

Palabras clave:

inflamación, enfermedad arterial coronaria crónica estable, severidad, índice inmunitarioinflamatorio sistémico.

* Instituto de Investigaciones de Enfermedades Cardiovasculares de La Universidad del Zulia. 4001 Maracaibo, Venezuela. † ORCID: 0000-0003-4211-528X § Departamento de Endocrinología y Nutrición, Hospital Quirónsalud, 28009, Madrid, Spain. ORCID: 0000-0001-6363-2767

Received: 07/25/2024 Accepted: 02/11/2025

ABSTRACT

Introduction: coronary artery disease (CAD) is a chronic inflammatory disorder of multifactorial origin, with inflammation being a key pathophysiological aspect. **Objective:** to determine the relationship between inflammatory indices and the severity of chronic CAD in subjects undergoing cardiac catheterization at the Institute of Cardiovascular Disease Research of the University of Zulia. Material and methods: the research was descriptive, cross-sectional, and correlational, with a non-experimental design. The sample was selected through simple random sampling, with subjects over 18 years of age with chronic coronary syndrome who had inflammatory indices quantified and the SYNTAX score determined to assess the severity of CAD. Results: of the 73 subjects evaluated, 50.7% (n = 37) were men, the overall average age was 59.5 ± 7.7 years, 83.6% (n = 61) were hypertensive, and 68.5% (n = 50) had a previous acute coronary syndrome. A higher average of platelets $(376.1 \pm 85.6 \times 10^3)$ mm³), platelet-lymphocyte ratio (PLR) (144.9 \pm 54.7), and systemic immune-inflammation index (SIII) (703.2 \pm 335.9) was observed in subjects with a SYNTAX score ≥ 33. A positive correlation was found between PLR and the SYNTAX score (r = 0.61; p < 0.01) and between the SIII and the SYNTAX score (r = 0.55; p < 0.01). In the multiple linear regression analysis, the SIII was the index most independently related to the SYNTAX score ($\beta = 0.64$; p < 0.01). Conclusions: the study found that the SIII was significantly associated with a higher severity of chronic CAD, as indicated by the SYNTAX score. This association was observed independently of other inflammatory and lipid factors.

RESUMEN

Introducción: la enfermedad arterial coronaria (EAC) es una enfermedad inflamatoria crónica con un origen multifactorial, siendo la inflamación un aspecto fisiopatológico clave. Objetivo: determinar la relación entre los índices inflamatorios con la severidad de la EAC crónica en sujetos sometidos a cateterismo cardiaco en el Instituto de Investigaciones de Enfermedades Cardiovasculares de La Universidad del Zulia. Material y métodos: la investigación fue de tipo descriptiva, transversal, correlacional con un diseño no experimental. La selección de la muestra se realizó a través de un muestreo al azar simple en sujetos mayores de 18 años con síndrome coronario crónico a los cuales se les cuantificaron índices inflamatorios, y el puntaje SYNTAX para determinar la severidad de la EAC. Resultados: de los 73 sujetos evaluados, 50.7% (n = 37) fueron hombres, el promedio general de edad fue 59.5 ± 7.7 años, 83.6% (n = 61) fueron hipertensos y 68.5%(n = 50) tenían síndrome coronario agudo previo. Se observó un mayor promedio de plaquetas (376.1 \pm 85.6 \times 10³/mm³), indice plaquetas linfocitos (PLR) (144.9 \pm 54.7) e indice inmunitario-inflamatorio sistémico (IIIS) (703.2 \pm 335.9) en los sujetos con puntaje SYNTAX \geq 33. Se obtuvo una correlación positiva entre el PLR y el puntaje SYNTAX (r = 0.61; p < 0.01), v entre el IIIS v el puntaje SYNTAX (r = 0.55; p < 0.01). En el análisis de regresión lineal múltiple, el IIIS fue el índice más relacionado de manera independiente con el puntaje SYNTAX ($\beta = 0.64$; p < 0.01). Conclusiones: el IIIS se asoció con un mayor grado de severidad de la EAC crónica según el puntaje SYNTAX, independientemente de otros factores inflamatorios y lipídicos.

Abbreviations:

BMI = Body Mass Index CAD = Coronary Artery Disease CCS = Chronic Coronary Syndrome CRP = C-Reactive Protein MLR = Monocyte-Lymphocyte Ratio NLR = Neutrophil-Lymphocyte Ratio PLR = Platelet-Lymphocyte Ratio SIII = Systemic Immune-Inflammation Index

How to cite: Salazar J, Inciarte D, Briceño S, Bracho M, Esis C, Silva E et al. Inflammation indices in chronic stable coronary artery

disease. Cardiovasc Metab Sci. 2025; 36 (1): 9-15. https://dx.doi.org/10.35366/119628

www.medigraphic.com/cms

INTRODUCTION

Tarious indices derived from cellular biomarkers inherent to the inflammatory process have been described, most of which originate from hematological values. Indices such as the neutrophil-lymphocyte ratio (NLR), the platelet-lymphocyte ratio (PLR), or the monocytelymphocyte ratio (MLR) have been associated with increased negative outcomes, including mortality, in various cardiovascular scenarios.1 Recently, it has been suggested that combining these hematological values could have better predictive value than other existing tools. As a consequence, the systemic immune-inflammation index (SIII) has been created, utilizing a combination of serum levels of neutrophils, lymphocytes, and platelets in a mathematical expression.^{2,3}

Assessing the severity of coronary artery disease (CAD) is crucial for the classification of cardiovascular risk and, consequently, for the selection of therapeutic strategies to be implemented.⁴ Thus, a cost-effective approach to predicting which subjects are more likely to have an acute coronary event is highly desirable. Among the multiple variables used for this purpose, biomarkers or inflammatory indices associated with the atherosclerotic process could be employed in low-resource settings. Thus, the objective of this study was to determine the relationship between inflammatory indices and the severity of chronic CAD in subjects undergoing cardiac catheterization at the Institute of Cardiovascular Disease Research of the University of Zulia.

MATERIAL AND METHODS

Study design and sample selection

A descriptive, cross-sectional, and correlational study with a non-experimental design was conducted on all patients of both genders diagnosed with chronic coronary syndrome (CCS) admitted for cardiac catheterization to the Hemodynamics Service of the Institute of Cardiovascular Disease Research of the University of Zulia (IECLUZ), located in the Municipality of Maracaibo, Zulia State, during the period from October 2022 to October 2023. The sample selection for this study was performed through

simple random sampling of all admitted subjects who met the following criteria: patients of both genders, over 18 years of age, diagnosed with CCS. Subjects with pathologies that could affect laboratory parameters were excluded: evidence of acute or chronic infection, autoimmune or systemic inflammatory diseases, use of glucocorticoids during the previous 2 months, active neoplasms, hematological disorders, liver failure, renal failure, thyroid disorders, trauma or surgery within the previous month, acute coronary syndrome, previous revascularization (percutaneous intervention or coronary artery bypass grafting), decompensated heart failure, clinically significant valvular heart disease; patients who were incapacitated for or opposed to participating in the study were also excluded. After all the considerations, the final sample consisted of 73 patients.

Patient assessment

Each patient selected and included in the study was informed about the study being conducted and asked for their authorization to participate. Subsequently, they were administered a questionnaire based on direct patient interviews, where data such as gender, age, and educational level were investigated and classified as primary, secondary, or university studies. Their place of residence was categorized as urban or rural.

Regarding psychobiological habits and personal history, individuals who did not engage in any degree of physical activity were considered sedentary, and those currently smoking cigarettes were classified as smokers. Ex-smokers were defined as individuals who had quit smoking for over a year prior to the interview. Family history of CAD was only recorded if it had occurred in first or second-degree relatives at a premature age. The presence of hypertension, diabetes mellitus, and dyslipidemia was recorded if documented in medical records or if the patient was taking medications for these conditions.

Subsequently, each patient's weight and height were measured using a scale and a stadiometer (health o meter brand), and the body mass index (BMI) was calculated using the formula: BMI = weight/height². Additionally,

Table 1: General characteristic of the sample according to sex.				
	Female n (%)	Male n (%)	Total n (%)	
Clinical characteristics				
Secondary education	12 (32.4)	18 (50.0)	30 (41.1)	
Urban origin	34 (91.9)	34 (94.4)	68 (93.2)	
Sedentarism	33 (89.2)	28 (77.8)	61 (83.6)	
Current smokers	3 (8.1)	6 (16.7)	9 (12.3)	
Ex-smokers	17 (45.9)	13 (36.1)	30 (41.1)	
Cardiovascular disease (FH)	21 (56.8)	14 (38.9)	35 (47.9)	
Hypertension	32 (86.5)	29 (80.6)	61 (83.6)	
Diabetes mellitus	11 (29.7)	12 (33.3)	23 (31.5)	
Dyslipidemia	12 (32.4)	17 (47.2)	29 (39.7)	
Prior ACS*	20 (54.1)	30 (83.3)	50 (68.5)	
Drug use				
Nitrates*	15 (40.5)	25 (69.4)	40 (54.8)	
ACEi or ARB	27 (73.0)	27 (75.0)	54 (74.0)	
Single antiplatelet therapy	13 (35.1)	11 (30.6)	24 (32.9)	
Dual antiplatelet therapy	16 (43.2)	21 (58.3)	37 (50.7)	
Statins*	13 (35.1)	27 (75.0)	40 (54.8)	
Antidiabetics	9 (24.3)	9 (25.0)	18 (24.7)	
SGLT2i	4 (10.8)	3 (8.3)	7 (9.6)	
Age (years) [‡]	60.4 ± 7.1	58.7 ± 8.3	59.5 ± 7.7	
Total	37 (50.7)	36 (49.3)	73 (100.0)	

ACEi = Angiotensin-Converting Enzyme inhibitor. ACS = Acute Coronary Syndrome.

ARB = Angiotensin Receptor Blocker. FH = Family History.

SGLT2i = Sodium-GLucose coTransporter-2 inhibitors.

abdominal circumference was measured using a calibrated measuring tape, employing anatomical landmarks for accurate determination.

Laboratory analyses

Peripheral blood samples (5 mL) were obtained prior to angiographic procedures following a fasting period of at least 8 hours. A routine complete blood cell count was performed using a Mindray BC-2600 analyzer (China). Analysis of glucose, urea, creatinine, total cholesterol, HDL, triglycerides, and C-reactive protein (CRP) was enzymatically conducted using commercial kits with the BT-3000 auto-analyzer (Biotechnica,

Rome, Italy). LDL levels were determined using the Friedewald formula when serum triglyceride levels were below 400 mg/dL. Blood samples were collected in standardized EDTA tubes for cell counting, and serum measurements were performed immediately after collection.

The NLR and PLR were calculated using the formulas absolute neutrophil count/absolute lymphocyte count and absolute platelet count/ absolute lymphocyte count, respectively. The systemic immune-inflammation index (SIII) was determined using the formula: absolute platelet count × (absolute neutrophil count / absolute lymphocyte count).⁵

Angiographic analysis

Coronary angiography was performed using the standard Judkins technique, with at least two projections taken for all coronary arteries. Anatomical severity was evaluated qualitatively and quantitatively by two interventional cardiologists using the SYNTAX I score, which was calculated through the virtual platform (www.syntaxscore.com). Results were divided into three categories (SYNTAX ≤ 23 , SYNTAX ≤ 33 , and SYNTAX ≤ 33).

Statistical analysis

After data collection, a tabulation sheet was designed to facilitate data entry and analysis. Results were expressed as descriptive measures of central tendency (mean), dispersion (standard deviation), as well as absolute and relative values. The χ -square test was used for evaluation between qualitative variables, the t-test was used for comparisons between quantitative variables, and Pearson's correlation coefficient was used to assess correlation between variables. Additionally, a multiple linear regression analysis was conducted with the SYNTAX score as the dependent variable, using the backward elimination method for variable selection in the model. The alpha level was set at 0.05. All analyses were performed using SPSS version 20 for Windows (Chicago, IL).

RESULTS

Out of the 73 evaluated subjects, 50.7% (n = 37) were male, with a mean age of 59.5 ± 7.7

^{*} χ^2 test, p < 0.01.

[‡] Data indicate mean ± standard deviation.

years. According to the sociodemographic characteristics, the predominant groups were those with secondary education (41.1%; n=30), urban residence (93.2%; n=68), sedentary lifestyle (83.6%; n=61), and exsmokers (41.1%; n=30). Regarding medical history, hypertension (83.6%; n=61) and

Table 2: Clinical and laboratory characteristics of the sample according to sex.

	Female Mean ± SD	Male Mean ± SD	Total Mean ± SD
BMI (kg/m ²)	28.9 ± 5.3	29.1 ± 7.5	29.0 ± 6.7
Abdominal	101.7 ± 8.2	100.3 ± 10.1	101.0 ± 9.1
circumference (cm)			
Systolic	144.2 ± 19.4	139.8 ± 16.8	142.0 ± 18.2
blood pressure (mmHg)			
Diastolic	79.5 ± 10.0	82.2 ± 8.8	80.8 ± 9.5
blood pressure (mmHg)			
Leukocytes (× 10 ³ /mm ³)	7.8 ± 1.9	7.5 ± 2.3	7.7 ± 2.1
Neutrophils (× 10 ³ /mm ³)	4.8 ± 1.4	4.6 ± 1.8	4.7 ± 1.6
Lymphocytes (× 10 ³ /mm ³)	3.0 ± 0.7	2.9 ± 0.8	2.9 ± 0.8
Platelets ($\times 10^3/\text{mm}^3$)	256.6 ± 85.5	306.7 ± 95.6	281.3 ± 93.4
NLR	1.64 ± 0.46	1.63 ± 0.61	1.63 ± 0.53
PLR	91.31 ± 44.7	112.8 ± 46.5	101.9 ± 46.6
SIII	425.0 ± 206.3	515.2 ± 298.7	469.5 ± 258.3
Hemoglobin (g/dL)*	12.1 ± 1.1	13.3 ± 1.2	12.7 ± 1.3
Hematocrit (%)*	37.4 ± 4.3	40.4 ± 4.6	38.9 ± 4.7
Glycemia (mg/dL)	114.6 ± 39.3	117.7 ± 55.5	116.1 ± 47.7
Creatinine (mg/dL)*	0.9 ± 0.2	1.0 ± 0.1	1.0 ± 0.2
Urea (mg/dL)	37.4 ± 13.7	37.7 ± 9.2	37.6 ± 11.6
Total cholesterol (mg/dL)*	186.2 ± 56.3	158.4 ± 44.0	172.5 ± 52.2
LDL-C (mg/dL)*	114.5 ± 52.4	91.6 ± 40.7	103.2 ± 48.1
HDL-C (mg/dL)	45.2 ± 7.0	44.0 ± 6.0	44.6 ± 6.5
Triglycerides (mg/dL)	157.9 ± 108.3	123.5 ± 60.0	140.9 ± 89.0
VLDL-C (mg/dL)	31.1 ± 21.2	24.4 ± 12.6	27.8 ± 17.7
C reactive protein (mg/L),	5 [3-10.2]	3.4 [3-5]	4 [3-7.1]
median [P25-P75]			
SYNTAX score,	8 [1-22]	22 [11-39.3]	14 [1-35]
median [P25-P75] [‡]			
Total	37 (50.7)	36 (49.3)	73 (100.0)

BMI = Body Mass Index. HDL-C = High-Density Lipoprotein Cholesterol.

LDL-C = Low-Density Lipoprotein Cholesterol. NLR = Neutrophils-Lymphocytes Ratio.

 $PLR = Platelet-Lymphocytes \ Ratio. \ SD = Standard \ Deviation.$

SIII = Systemic Immune-Inflammation Index.

VLDL-C = Very Low-Density Lipoprotein Cholesterol.

* Student's t-test, p < 0.05. † Mann Whitney's U test, p < 0.05.

previous acute coronary syndrome (ACS) (68.5%; n = 50) were the most predominant, with ACS being more frequent in males (men: 83.3% vs women: 54.1%; p < 0.01). ACE inhibitors/ARBs were the most commonly used medications (74%; n = 54), followed by statins and nitrates (54.8%; n = 40), with a higher frequency of use in males for these pharmacological groups (*Table 1*).

Table 2 displays clinical and laboratory characteristics by sex. There were no significant differences in mean scores of inflammatory indices between sexes; however, higher levels of hemoglobin, hematocrit, creatinine, and SYNTAX scores were observed in males, while mean total cholesterol and LDL levels were higher in females.

In terms of subject distribution according to the severity of CAD, 28.8% (n = 21) had no CAD; 32.9% (n = 24) had SYNTAX score < 23; 28.8% (n = 21) had SYNTAX score \ge 33; and 9.6% (n = 7) had SYNTAX score 23-32. When assessing inflammatory indices according to SYNTAX score, higher mean platelet counts (376.1 \pm 85.6 \times 10³/mm³), PLR (144.9 \pm 54.7), and SIII (703.2 \pm 335.9) were observed in subjects with SYNTAX score \ge 33 (*Table 3*).

Figure 1 shows the degree of correlation between inflammatory indices and the SYNTAX score, Figure 1A shows no correlation between Syntax score and NLR, likewise a positive correlation between PLR, and the SYNTAX score (r = 0.61; p < 0.01) (Figure 1B) and between the SIII and the SYNTAX score (r = 0.55; p < 0.01) (Figure 1C). Finally, a multiple linear regression model was performed, where the SIII was independently most associated with the SYNTAX score ($\beta = 0.64$; p < 0.01), with the final adjustment shown in Table 4.

DISCUSSION

Atherosclerosis plays a pivotal role in the development and progression of CAD, associated with a low-grade inflammatory response typical of the cardio-metabolic continuum. Elevated levels of inflammatory markers such as CRP, interleukins, and tumor necrosis factor have been reported in subjects with atherosclerotic cardiovascular disease. Furthermore, various

Table 3: Inflammatory indices according to SYNTAX score.						
	SYNTAX					
Inflammatory indices	Normal coronary arteries (A) Mean ± SD	Score < 23 (B) Mean ± SD	Score 23-32 (C) Mean ± SD	Score ≥ 33 (D) Mean \pm SD	p*	
Neutrophils (× 10 ³ /mm ³) Lymphocytes (× 10 ³ /mm ³) Platelets (× 10 ³ /mm ³)	4.8 ± 1.5 3.1 ± 0.9 244.3 ± 63.6	4.6 ± 1.4 2.9 ± 0.7 232.4 ± 71.3	4.1 ± 1.0 3.1 ± 0.3 275.6 ± 39.7	5.0 ± 2.1 2.8 ± 0.8 376.1 ± 85.6	0.60 0.43 < 0.01	
Neutrophils-lymphocytes ratio Platelet-lymphocytes ratio	$1.56 \pm 0.39 \\ 81.9 \pm 27.3$	$1.61 \pm 0.49 \\ 85.3 \pm 32.9$	$\begin{array}{c} 1.33 \pm 0.36 \\ 90.3 \pm 16.5 \end{array}$	1.84 ± 0.70 144.9 ± 54.7	0.12 < 0.01	
SIII Total, n (%)	381.5 ± 133.6 21 (28.8)	372.5 ± 149.5 24 (32.9)	365.2 ± 102.9 7 (9.6)	703.2 ± 335.9 $21 (28.8)$	< 0.01 73 (100.0)	

SD = Standard Deviation. SIII = Systemic Immune-Inflammation Index.

indices derived from cellular biomarkers involved in the inflammatory process and obtained from hematologic values are able to predict severity and outcomes in these patients. This report aims to determine the relationship between inflammatory indices and the severity of chronic CAD in subjects undergoing cardiac catheterization at a specialized cardiovascular institute in Maracaibo, Venezuela.

The key finding of the study is the observed association between the SIII and increased severity of CAD, independent of other risk factors, and showing far superior results than other inflammatory indices. Therefore, the combination of these easily accessible laboratory parameters, such as the three major cellular lines, could potentially serve as a tool to assess inflammatory status in patients with CCS, particularly in primary care settings and outpatient follow-up.

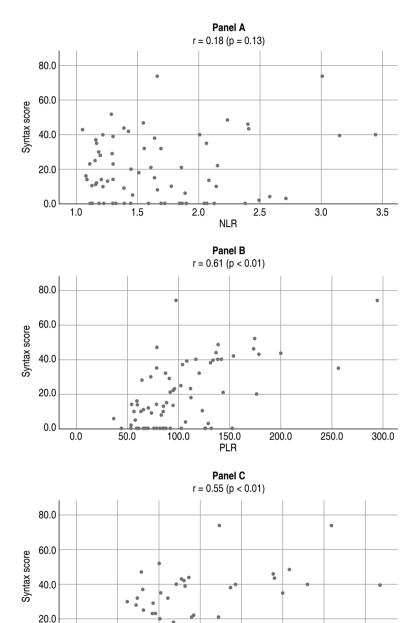
These findings align with those presented by Candemir et al., 7 who, in a retrospective study of 669 subjects in Turkey, demonstrated a positive correlation between the SIII and the SYNTAX score (Rho: 0.630, p = 0.001). In their multivariate analysis, the SIII emerged as an independent predictor of high SYNTAX score (Odds Ratio: 1.004; 95% CI: 1.001-1.007; p = 0.015). Similarly, in 5,602

patients undergoing percutaneous coronary intervention, Yang et al.,⁸ found that an SIII value ≥ 694.3 was independently associated with an increased risk of cardiac death (HR: 2.02; 95% CI: 1.43-2.86), non-fatal myocardial infarction (HR: 1.42; 95% CI: 1.09-1.85), non-fatal stroke (HR: 1.96; 95% CI: 1.28-2.99), and major cardiovascular events (HR: 1.65; 95% CI: 1.36-2.01). In addition, Ma & Li,⁹ using multivariate logistic regression analysis of NHANES data from 2009-2018, observed that higher SIII levels could be associated with a greater incidence of CAD, particularly in men.

Remarkably, the other inflammatory index associated with CAD severity was PLR, albeit only in univariate analysis, highlighting the role of platelets in the atherosclerotic process as an essential element in prothrombotic phenomena through interactions between the endothelium and other components of the inflammatory cascade. 10 In contrast, NLR did not show a relationship with CAD severity in our study. This finding may be attributed to the chronic nature of the evaluated cardiovascular disease, with reduced plaque vulnerability and consequently lesser involvement of neutrophils in this stage of the disease's natural history. Nonetheless, these findings differ from those reported by Rodríguez et al.,11 who analyzed

^{*} ANOVA test.

511 consecutive patients undergoing coronary angiography at the Hermanos Ameijeiras Hospital (Cuba) and found that an elevated neutrophil-to-lymphocyte ratio prior to invasive coronary angiography was associated with



NLR = Neutrophils-Lymphocytes Ratio. PLR = Platelet-Lymphocytes Ratio. SIII = Systemic Immune-Inflammation Index.

800.0

600.0

1.000.0

1.200.0

1.400.0

Figure 1: Correlation between inflammatory indices and SYNTAX score.

greater severity of coronary artery disease.

It is imperative to highlight that this association between the previous indices, specifically the SIII, with the severity of CAD is independent of other proinflammatory factors such as CRP and lipid variables such as LDL. Therefore, it would be interesting to know the anti-inflammatory efficacy of pharmacological agents with the SIII, in particular regarding medium to long-term outcomes. Prime candidates in this regard would be monoclonal antibodies, enzyme regulators, or colchicine. Such data would allow them to standardize their determination and routine evaluation not only from the practical standpoint but also in clinical research.

Regarding population characteristics, it is essential to note that a considerable amount of the subjects were not under optimal pharmacological treatment, as no pharmacologic family had a usage rate higher than 80%, which translates to mean values of certain variables and risk factors above the suggested goal for patients with CCS. The above demonstrates the imperative need to encourage secondary prevention strategies and to emphasize the relevance of adequate treatment adherence from the patient's perspective to decrease recurrent events and, thus, higher morbimortality and disability rates. Optimal intervention in diverse cardiometabolic risk factors could make a positive impact on low-grade inflammation and, therefore, the evaluated inflammatory indices. 12-14

Among the study limitations, the most notable was the sample size, which complicates the generalization of results to the entire population, and the cross-sectional design, which does not allow the establishment of causality. Additionally, the lack of analysis of other more specific inflammatory mediators, such as interleukins and tumor necrosis factor, due to their limited availability in our context is another constraint.

CONCLUSIONS

The SIII was associated with a higher degree of severity of chronic CAD according to the SYNTAX score, independent of other inflammatory and lipid factors in a group of Venezuelan patients. Additionally, subjects

200.0

400.0

0.0

0.0

Table 4:	Linear regression	model	for inflammatory
	indices and SV	NTAX	score.

Dependent variable: SYNTAX score (Log)*

	Non-standardized	Standard	Standardized	
	β	error	β	p
NLR	-13.3	3.6	-0.38	0.09
PLR	0.7	0.4	0.17	0.07
SIII	0.5	0.1	0.64	< 0.01

NLR = Neutrophils-Lymphocytes Ratio. PLR = Platelet-Lymphocytes Ratio. SIII = Systemic Immune-Inflammation Index.

with greater CAD severity showed higher average SIII, PLR, and platelet levels, correlating directly with the SYNTAX score. Therefore, it is important to routinely assess inflammatory indices such as the SIII and PLR in patients with chronic CAD, as they may be linked to greater disease severity, allowing for the selection of subjects for more intensive anti-ischemic management. This also ensures appropriate antithrombotic treatment tailored to each patient's characteristics, highlighting the pivotal role of platelets in inflammatory processes.

REFERENCES

- Afari ME, Bhat T. Neutrophil to lymphocyte ratio (NLR) and cardiovascular diseases: an update. Expert Rev Cardiovasc Ther. 2016; 14 (5): 573-577.
- Liu Y, Ye T, Chen L, Jin T, Sheng Y, Wu G et al. Systemic immune-inflammation index predicts the severity of coronary stenosis in patients with coronary heart disease. Coron Artery Dis. 2021; 32 (8): 715-720.
- Lofblad L, Hov GG, Asberg A, Videm V. Inflammatory markers and risk of cardiovascular mortality in relation to diabetes status in the HUNT study. Sci Rep. 2021; 11 (1): 15644.
- Fragoso-Lona JM, Ramírez-Bello J, Cruz-Robles D, Pérez-Méndez O, de la Peña A, Vargas-Alarcón G. Marcadores pro y antiinflamatorios en la enfermedad arterial coronaria y el síndrome isquémico coronario agudo. Arch Cardiol Méx. 2009; 79 (1): 54-62.
- Hu B, Yang XR, Xu Y, Sun YF, Sun C, Guo W et al. Systemic immune-inflammation index predicts prognosis of patients after curative resection for

- hepatocellular carcinoma. Clin Cancer Res. 2014; 20 (23): 6212-6222.
- Serruys PW, Onuma Y, Garg S, Sarno G, van den Brand M, Kappetein AP et al. Assessment of the SYNTAX score in the Syntax study. EuroIntervention. 2009; 5 (1): 50-56.
- 7. Candemir M, Kiziltunc E, Nurkoc S, Sahinarslan A. Relationship between systemic immune-inflammation index (SII) and the severity of stable coronary artery disease. Angiology. 2021; 72 (6): 575-581.
- 8. Yang YL, Wu CH, Hsu PF, Chen SC, Huang SS, Chan WL et al. Systemic immune-inflammation index (SII) predicted clinical outcome in patients with coronary artery disease. Eur J Clin Invest. 2020; 50 (5): e13230.
- Ma J, Li K. Systemic immune-inflammation index is associated with coronary heart disease: a crosssectional study of NHANES 2009-2018. Front Cardiovasc Med. 2023; 10: 1199433.
- 10. Pasalic L, Wang SS, Chen VM. Platelets as Biomarkers of Coronary Artery Disease. Semin Thromb Hemost. 2016; 42 (3): 223-233.
- Rodríguez S, Leyva A, Aguilar J, Collazo P, Hernández E, Pérez JC et al. Valor del índice neutrófilo-linfocitario en la predicción de la severidad de enfermedad arterial coronaria. Rev Cub Card Cir Cardiov. 2020; 26 (1): 1-6.
- 12. Alfaddagh A, Martin SS, Leucker TM, Michos ED, Blaha MJ, Lowenstein CJ et al. Inflammation and cardiovascular disease: From mechanisms to therapeutics. Am J Prev Cardiol. 2020; 4: 100130.
- Kaya A, Kurt M, Tanboga IH, Isik T, Günaydin ZY, Kaya Y et al. Relation of neutrophil to lymphocyte ratio with the presence and severity of stable coronary artery disease. Clin Appl Thromb Hemost. 2014; 20 (5): 473-477.
- Erdogan M, Erdöl MA, Öztürk S, Durmaz T. Systemic immune-inflammation index is a novel marker to predict functionally significant coronary artery stenosis. Biomark Med. 2020; 14 (16): 1553-1561.

Declaration of patient consent: the authors confirm that they have complied with the relevant workplace protocols for the use of patient data. Furthermore, the authors confirm that the patient has been duly informed and has provided written informed consent for the publication of their images and other clinical information in the journal without any identifying details in order to safeguard their right to privacy. Additionally, the authors attest that no form of generative artificial intelligence was employed in the preparation of this manuscript or the creation of figures, graphs, tables, or their corresponding captions or legends.

Funding: no financial support was received for this study.

Conflict of interest: the authors declare no conflict of interest.

Correspondence:
Juan Salazar
E-mail: jjsv18@gmail.com

^{*} Model created using the backwards method selection, adjusted for age, nitrates usage, ACE/ARB usage, single antiplatelet therapy usage, glycemia, creatinine, LDL, triglycerides, C-reactive protein (log).

doi: 10.35366/119629

Vol. 36 No. 1 January-March 2025



Observational Registry for Cardiac Ablation in Atrial Fibrillation in Mexico (ORCA-AF)

Registro Observacional Mexicano para Ablación Cardiaca en Fibrilación Auricular (ROMA-FA)

Juan Carlos Solís-Gómez,* Alexis Gómez,* Hipolito Alfredo Pérez,* Rodrigo Zenteno,* Carlos A Narváez,* Gabriela García,* Christian Vargas,* Abdul Álvarez,* Edgar Escamilla,* Salomón Rivera,* Juan Carlos Zempoalteca,* Hugo Soto,* Erika Leiva,[‡] Edurne Sandoval-Diez,[‡] Rogelio Robledo-Nolasco[§]

Keywords:

atrial fibrillation, pulmonary vein isolation, radiofrequency, antiarrhythmic treatment, CARTO 3.

Palabras clave:

fibrilación auricular, aislamiento de venas pulmonares, radiofrecuencia, tratamiento antiarrítmico, CARTO 3.

* Hospital General «Tacuba» ISSSTE. Ciudad de México. ‡ Johnson & Johnson MedTech México. Ciudad de México. § Centro Médico Nacional 20 de Noviembre, Instituto de Seguridad Social y Servicios de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). Ciudad de México.

Received: 08/29/2024 Accepted: 02/11/2025

ABSTRACT

Introduction: Atrial Fibrillation (AF) is a prevalent chronic arrhythmia that affects approximately 4% of the Mexican population. AF correlates with an elevated risk of myocardial infarction, increased rate of hospitalizations, and mortality. In recent years, radiofrequency Pulmonary Vein Isolation (PVI) for cardiac ablation has emerged as the frontline intervention for symptomatic AF. Material and methods: a retrospective observational study was conducted at General Hospital «Tacuba» ISSSTE to evaluate the clinical characteristics and antiarrhythmic management of patients with AF undergoing PVI utilizing the CARTO 3 three-dimensional electromagnetic mapping system with follow-up assessments conducted at 3, 6, and 12 months post-PVI. Results: the median time for patients to discontinue antiarrhythmic treatment post-PVI was three months. Amiodarone was the most prescribed antiarrhythmic drug. A significant reduction in the percentage of patients on antiarrhythmic treatment was observed post-PVI. The study showed a 95.9% success rate for radiofrequency PVI cardiac ablation procedures. Conclusion: the study suggests that radiofrequency PVI is an effective and safe treatment for AF in protocolized patients, where ablative therapy has shown the most significant impact on disease control and clinical and likely economic positive effects in reducing the disease burden.

RESUMEN

Introducción: la fibrilación auricular (FA) es la arritmia crónica más común que afecta aproximadamente a 4% de la población mexicana. La FA se asocia con un mayor riesgo de infarto miocárdico, hospitalizaciones y muerte. En los últimos años el aislamiento de venas pulmonares (AVP) con radiofrecuencia, como parte del manejo ablativo de la enfermedad, se ha establecido como el tratamiento de primera línea para pacientes con FA sintomática. Material y métodos: se realizó un estudio observacional retrospectivo en el Hospital General «Tacuba» ISSSTE para evaluar las características y el tratamiento antiarrítmico de los pacientes con FA sometidos a AVP con radiofrecuencia con sistema de mapeo tridimensional electromagnético CARTO 3 a 3, 6 y 12 meses de seguimiento post-AVP. Resultados: el tiempo promedio para descontinuar el tratamiento antiarrítmico post-AVP fue de tres meses. La amiodarona fue el tratamiento antiarrítmico más prescrito. Se observó una reducción significativa de tratamiento antiarrítmico post-AVP. El estudio demostró que el procedimiento de ablación cardiaca mediante AVP con radiofrecuencia es efectiva con una tasa de éxito del 95.9%. Conclusiones: el estudio sugiere que el procedimiento de ablación cardiaca mediante AVP con radiofrecuencia de alto poder es un tratamiento exitoso y seguro para el control de la FA, en los pacientes debidamente protocolizados y en los que la terapia ablativa ha demostrado mayor impacto en control de la enfermedad y un impacto positivo en la reducción de la carga clínica y seguramente económica de la enfermedad.

How to cite: Solís-Gómez JC, Gómez A, Pérez HA, Zenteno R, Narváez CA, García G et al. Observational Registry for Cardiac Ablation in Atrial Fibrillation in Mexico (ORCA-AF). Cardiovasc Metab Sci. 2025; 36 (1): 16-27. https://dx.doi.org/10.35366/119629



Abbreviations:

ACT = Activated Clotting Time

AF = Atrial Fibrillation

AT = Atrial Tachycardia

LAD = Left Atrial Diameter

LVEF = Left Ventricular Ejection Fraction

NYHA = New York Heart Association

PRIS = Propofol Infusion Syndrome

PVI = Pulmonary Vein Isolation

SD = Standard Deviation

INTRODUCTION

trial Fibrillation (AF) stands as the most Aprevalent sustained chronic arrhythmia globally, affecting approximately 1-2% of the worldwide population^{1,2} and approximately 4% of Mexico's population.³ Its incidence is notably higher among men and escalates with advancing age, with a discernible rise in occurrence observed from age 40 onwards. Moreover, AF's prevalence amplifies in tandem with predisposing conditions, including obesity, type 2 diabetes, systemic arterial hypertension, obstructive sleep apnea, coronary artery disease, and habits such as tobacco or alcohol consumption.^{1,4} AF correlates with an elevated risk of myocardial infarction, heightened hospitalization rates, and increased mortality.^{5,6} The aging demographic and improved survival rates amidst chronic ailments further forecast a surge in AF prevalence in the forthcoming years, 1,4 accentuating the need for intensified research endeavors aimed at comprehending this pathology and refining its therapeutic modalities.

In recent years, Pulmonary Vein Isolation (PVI) via radiofrequency ablation has emerged as the frontline intervention for managing symptomatic AF –both paroxysmal and persistent– particularly in refractory or intolerance to antiarrhythmic pharmacotherapy.^{2,7} Despite the expanding use of PVI with radiofrequency in clinical practice, there is scarce epidemiological data on AF and its treatment landscape in the Mexican population.^{3,6,8} Additionally, no comprehensive records documenting patient outcomes after the ablation procedure are available.

A retrospective observational registry was undertaken at the Cardiac Electrophysiology Service of the General Hospital «Tacuba» of

the «Instituto de Seguridad Social y Servicios de los Trabajadores del Estado» (ISSSTE) to bridge this knowledge gap. Patient referrals to this center originate from primary care medical units through routine referral systems or direct patient presentations facilitated through institutional channels. Cases were meticulously evaluated, and candidates deemed suitable for ablation were scheduled for PVI employing a radiofrequency catheter equipped with a contact sensor and the CARTO 3 electromagnetic 3D mapping system.

Consequently, the primary objective of this investigation was to delineate and assess the clinical characteristics and antiarrhythmic management of patients afflicted with AF undergoing PVI utilizing the CARTO 3 electromagnetic 3D mapping system with follow-up assessments conducted at 3, 6, and 12 months post-PVI.

MATERIAL AND METHODS

An observational, longitudinal, retrospective, and single-center study was carried out, including all patients with paroxysmal or persistent AF undergoing PVI with radiofrequency between August 2017 and February 2022 at the Cardiology Service of the General Hospital «Tacuba» ISSSTE.

A review of the medical records of all patients was conducted, and relevant information was recorded in a structured database. The collected information included:

- 1. Sociodemographic and clinical data: age, sex, date of AF diagnosis, type of AF, presence of arterial hypertension, Left Ventricular Ejection Fraction (LVEF), Left Atrial Diameter (LAD), and New York Heart Association (NYHA) functional classification.
- Specific data on PVI include the date of the procedure, type of sedation, average power used in the procedure, complications during the procedure, and length of hospital stay.
- 3. Clinical data at 3, 6, and 12 months post-PVI: prescription of antiarrhythmic treatment, date of last intake of antiarrhythmic therapy (if any), transient ischemic attack, acute myocardial infarction, heart failure, ischemic stroke, recurrence of AF/atypical

flutter/Atrial Tachycardia (AT), typical flutter, resumption of antiarrhythmic treatment, progression from paroxysmal to persistent AF, admission to the Emergency Department, reintervention, and death.

Recurrences were distinguished as follows:

- AF: appearance of arrhythmia characterized by atrial cycle length < 200 bpm, nondiscernible P-wave, and variable RR interval in the absence of atrioventricular block, of sufficient duration to be detected in a surface electrocardiogram or at least 30 s in a Holter recording.⁹
- Atypical flutter: appearance of reentrant arrhythmia characterized by continuous, uniform, and regular atrial electrocardiographic pattern, with frequency ≥ 240 bpm (re-entrant tachycardia) related to PVI.¹⁰
- 3. AT: appearance of arrhythmia characterized by the electrocardiographic pattern with well-defined P-waves separated by isoelectric lines with frequency ≤ 240 bpm.¹⁰

Recurrence of AF/atypical flutter/AT was only considered if reported after 3 months post-PVI (6- and 12-month follow-up).

Post-PVI events considered were as follows: resumption of antiarrhythmic treatment, progression from paroxysmal to persistent AF, recurrence of AF/atypical flutter/AT, admission to the Emergency Department, reintervention, typical flutter, transient ischemic attack, acute myocardial infarction, heart failure, ischemic stroke, and death.

Based on the collected information, the time elapsed between the diagnosis of AF and the performance of PVI and between the procedure and the last intake of antiarrhythmic treatment was calculated.

PVI procedure

Before the procedure, the patient was referred to the Hospital in two possible ways: routine and personalized.

The most common routine referral was made through an institutional medical referral system, where the patient entered the Health System through evaluation by the general practitioner in a primary care Medical Unit, where symptoms were documented, and diagnostic studies were extended to corroborate the presence of AF. Subsequently, having these studies, the patient was sent to the second level of care, provided by the Cardiology and Cardiac Electrophysiology services, where a specific diagnostic protocol was performed with ambulatory electrocardiographic monitoring and echocardiogram if required. Once the diagnosis of AF was confirmed and the criteria to be a candidate for ablation procedure were met, the patient was scheduled for PVI.

In the personalized referral, data of the patient with a confirmed diagnosis was sent to the institutional email of the Electrophysiology Service of the General Hospital «Tacuba» ISSSTE, which analyzed the case and contacted the patient to provide a date for arrhythmia clinic evaluation with an average attention time of one week. Complementary studies were evaluated, and if the patient was a candidate for an ablation procedure, the patient was scheduled for PVI.

Unlike other protocols, patients did not discontinue anticoagulant or antiarrhythmic treatment in the pre-procedure period (Figures 1 and 2).

Procedures were performed under general sedation. A bilateral femoral vein approach was performed: Sterile drapes were placed before asepsis and antisepsis of both inguinal regions, and 2% lidocaine was infiltrated into the areas of interest. Two venous punctures were performed in the right groin and a single venous puncture in the left groin, placing vascular accesses of 8 Fr, 8 Fr, and 10 Fr, respectively. Through the 8 Fr sheath on the right side, a decapolar catheter was introduced into the coronary sinus, and through the 10 Fr sheath on the left side, an intracardiac ultrasound probe was introduced for intracardiac mapping. The 8 Fr vascular access was exchanged for a preformed FastCath sheath. Subsequently, a transeptal puncture was performed with a BRK needle under continuous visualization by intracardiac echocardiogram (ICE). Once the transeptal puncture was performed, unfractionated heparin was administered at 100 IU per kg of body weight, which was

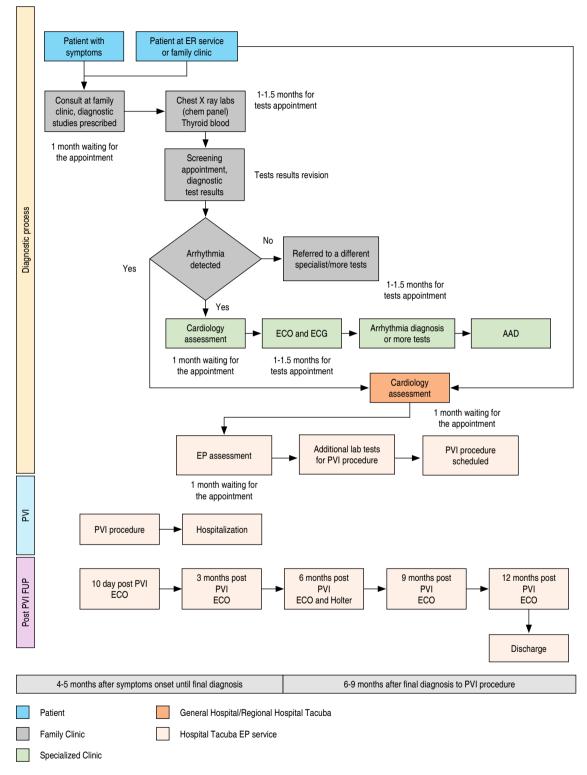


Figure 1: Patient pathway ISSSTE west zone.

AAD = antiarrhytmic drug. ECG = electrocardiogram, ECO = echocardiogram. EP = electrophysiology. ER = emergency room. FUP = follow up. PVI = Pulmonary Vein Isolation.

adjusted to maintain Activated Clotting Time (ACT) between 300-350 s during the procedure, every 30 min. The transeptal puncture sheath was exchanged for a bidirectional guiding sheath (MOBICATH® or CARTO VIZIGO®). A PENTARAY® multielectrode mapping catheter was introduced, and a voltage map was performed to document the connection of the pulmonary veins and fibrotic areas in the atrial body. The PENTARAY® catheter was then exchanged for a radiofrequency ablation catheter, THERMOCOOL SMARTTOUCH® or THERMOCOOL SMARTTOUCH SF®, and pulmonary vein isolation was performed. In cases where fibrosis was observed in the posterior wall, isolation of that zone (BOX technique) was considered. Finally, a voltage map was performed to document the isolation of the four pulmonary veins post-procedure and stimulation within each pulmonary vein to confirm the exit block. The approximate duration of each procedure was two hours. At the same time, fluoroscopy time varied between 1.5-2.5 min, and the ablation index was 420 anterior and 400 posterior in patients who used the Ablation Index module of CARTO 3.

Following the PVI, the patient was transferred to the Coronary Care Unit, where they were monitored, and vascular access was evaluated continuously for 21 hours by nursing staff and cardiologists. If the patient did not present procedure complications during

this period, they were discharged home with precise instructions (look for bleeding at the puncture site, changes in lower limb coloration, dyspnea, chest pain, and palpitations, among others). If complications occurred during home follow-up, the patient was instructed to visit the emergency department.

Suspension of antiarrhythmic treatment was indicated 3 months post-PVI and an appointment was scheduled for follow-up evaluation by the Cardiac Electrophysiology Service, including 24-hour electrocardiographic monitoring (24-hour Holter). Anticoagulant treatment was discontinued at the 3-month follow-up visit based on electrocardiographic monitoring results, symptomatology (absence of palpitations for more than 30 s), or electrocardiogram. The patient was also evaluated at 6 and 12 months post-PVI.

Statistical analysis

The statistical analysis was performed using R software (version 4.2.2).¹¹

Quantitative variables with normal distribution were described as mean ± Standard Deviation (SD), and variables with nonnormal distribution were expressed as median (minimum-maximum). Data normality was determined using the Shapiro-Wilk test. Qualitative variables were described as absolute and relative frequencies according to the number of patients with recorded information. Statistical

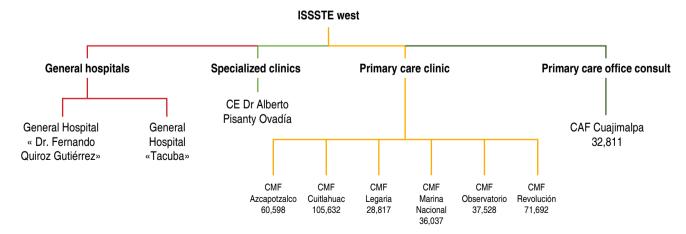


Figure 2: Medical division ISSSTE updated in 2021. Health regulatory authority. CAF = consultorio de atención familiar. CE = clínica de especialidades. CMF = clínica médica familiar.

Table 1: Baseline characteristics. N = 74.					
Variables n (%)					
Sociodemographic characteristics					
Age (years)	64.0 [27.0-84.0]				
Gender					
Male	47 (63.5)				
Female	27 (36.5)				
Clinical characteristics					
Time since AF diagnosis (months)	6.1 [0.1-185.7]				
AF type					
AF paroxysmal	53 (71.6)				
AF persistent	21 (28.4)				
CV risk factors					
Hypertension	32 (43.2)				
NYHA (N = 71)					
Class I	42 (60.0)				
Class II	25 (35.7)				
Class III	3 (4.3)				
Left atrial diameter (mm) $(N = 71)$	45.6 ± 7.2				
LVEF (%)	60.0 [25.0-77.0]				

Qualitative variables are shown as n (%), mean \pm standard deviation for quantitative variables with normal distribution or median [min-max] for non-normal quantitative variables distribution.

AF = Atrial Fibrillation. LVEF = Left Ventricular Ejection Fraction. NYHA = New York Heart Association.

comparisons of qualitative variables were made using the Cochran Q test for comparing three follow-up points or the McNemar test for comparing two follow-up points. A p-value of ≤ 0.05 was considered significant.

The total rate of post-PVI events at 12 months was calculated by dividing the total number of patients who presented resumption of antiarrhythmic treatment, progression from paroxysmal to persistent AF, recurrence of AF/ atypical flutter/AT, admission to the Emergency Department, reintervention, typical flutter, transient ischemic attack, acute myocardial infarction, heart failure, ischemic stroke, and/or death during the entire follow-up period by the total number of patients included in the study.

The success rate of PVI at 12 months was calculated by dividing the total number of patients without recurrence of AF/atypical flutter/AT during the entire follow-up period by the total number of patients included in the study.

RESULTS

Between August 2017 and February 2022, at the Cardiology Service of the General Hospital «Tacuba» ISSSTE, 76 patients underwent cardiac ablation procedures using PVI with radiofrequency to treat paroxysmal or persistent AF. Two patients were excluded from the study: one patient died during the follow-up period due to causes unrelated to AF or PVI, and another patient had auricular involvement of more than 90% during intracardiac mapping, leading to the diagnosis of progression from persistent to permanent AF, and did not undergo the PVI procedure. Statistical analysis was conducted with information from 74 patients.

Patients

The baseline sociodemographic and clinical characteristics of the 74 patients included in the study are presented in *Table 1*. The median age of the patients was 64 years (27-84 years), and 63.5% were men. Regarding AF, 71.6% of patients had paroxysmal AF, and 28.4% had persistent AF. 43.2% of patients had arterial hypertension. Only 71 patients had records of the NYHA functional classification of heart failure, of which 60% were assigned to class I, 35.7% to class II, and 4.3% to class III. The median LVEF was 60% (25.0-77.0%), and the mean LAD, reported for only 72 patients, was 45.6 ± 7.2 (SD).

Table 2 presents the characteristics of the PVI procedure. The time elapsed between the diagnosis of AF and the performance of PVI was obtained for all 74 patients, with a median of 6.1 months (0.1-185.7 months). All patients underwent general sedation during the procedure, and the power used was 45.0 Watts (W) (36.0-53.0 W). Five patients (6.8%) experienced complications during the procedure, one patient (1.4%) experienced propofol infusion syndrome (PRIS), and four patients experienced vascular complications. These five patients remained hospitalized for more than 24 hours.

Follow-up post-PVI

Table 3 shows the post-PVI events experienced by patients at 3, 6, and 12 months of follow-up. The total rate of post-PVI events at 12 months

was 6.8% (5 out of 74). The reported events are described below.

At the 3-month follow-up, one patient (1.4%) experienced an ischemic stroke, in addition to typical flutter, leading to admission to the Emergency Department and undergoing reintervention of cardiac ablation using PVI. At the 6-month follow-up, one patient (1.4%)

Table 2: Characteristics of pulmonary vein isolation with radiofrequency.

Variables	n (%)
Sedation	
General	74 (100.0)
Average power used during the procedure (W)	45.0 [36.0-53.0]
Complications during the procedure	5 (6.8)
Propofol induced syndrome	1 (1.4)
Vascular complications	4 (5.4)
Post-procedure hospitalization stays	
24 h	69 (93.2)
48 h	5 (6.8)

Qualitative variables are shown as n (%) qualitative variables or median [min-max] for quantitative variables with non-normal distribution.

presented typical flutter, leading to admission to the Emergency Department and undergoing reintervention of cardiac ablation using PVI; one patient (1.4%) met criteria for recurrence in AF; and another patient (1.4%) discontinued antiarrhythmic treatment at 3 months post-PVI, however, had to resume it during the 6-month follow-up period, and at the 12-month follow-up, presented typical flutter. At the 12-month follow-up, two more patients (2.7%) experienced recurrence in AF, one of whom had already been classified with recurrence since the 6-month follow-up.

Regarding the procedure's success, 72 out of 74 patients did not experience recurrence of AF/atypical flutter/AT post-PVI, resulting in a procedure success rate of 97.3% at 12 months (*Table 4*).

Sinus rhythm and antiarrhythmic drug treatment post-PVI

The number of individuals in sinus rhythm and the use of antiarrhythmic drug treatment are shown in *Table 4*. The percentage of patients in sinus rhythm at 12 months post-PVI was 95.9% (71 out of 74).

Table 3: Follow-up findings post pulmonary vein isolation.					
Variables	3 months \pm 1 month n (%)	6 months \pm 1 month n (%)	12 months \pm 1 month n (%)		
Resumption of antiarrhythmic treatment	0 (0)	1 (1.4)	0 (0)		
AF progression paroxysmal to persistent	0 (0)	0 (0)	0 (0)		
AF recurrence*		1 (1.4)	2 (2.7)		
Atypical flutter recurrence*	_	0 (0)	0 (0)		
Atrial tachycardia recurrence*	_	0 (0)	0 (0)		
ER service admission	1 (1.4)	1 (1.4)	0 (0)		
Reintervention	1 (1.4)	1 (1.4)	0 (0)		
Typical flutter	1 (1.4)	1 (1.4)	1 (1.4)		
Transient ischemic attack	0 (0)	0 (0)	0 (0)		
MI	0 (0)	0 (0)	0 (0)		
Heart failure	0 (0)	0 (0)	0 (0)		
Ischemic stroke	1 (1.4)	0 (0)	0 (0)		

The information is shown as n (%), stroke, AF, and atrial tachycardia.

AF = atrial fibrillation. ER = emergency room. MI = myocardial infarction.

^{*} Was considered as recurrence only if reported in the 6- and 12-months follow-up.

Table 4: Sinus rhythm and antiarrhythmic drug treatment post-PVI.							
$ \begin{array}{cccccccccccccccccccccccccccccccccccc$							
Subjects in sinus rhythm	74 (100.0)	74 (100.0)	71 (95.9)				
Subjects with antiarrhythmic treatment	74 (100.0)	30 (40.5)	15 (20.3)				
Antiarrhythmic treatment	Antiarrhythmic treatment						
Amiodarone	63 (85.1)	23 (76.7)	12 (80.0)				
Propafenone	8 (10.8)	5 (16.7)	2 (13.3)				
Dronedarone	1 (1.4)	1 (3.3)	0 (0)				
Metoprolol	2 (2.7)	1 (3.3)	1 (6.7)				

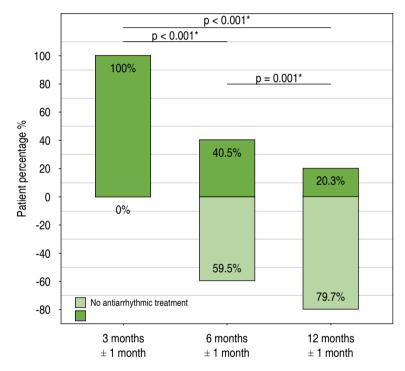


Figure 3: Difference in the percentage of patients with antiarrhythmic treatment post-PVI. The image shows how the percentage of patients with antiarrhythmic treatment decreased after 3, 6, and 12 months of post-PVI follow-up. The p-values were calculated using the McNemar test and adjusted using the FDR method for multiple comparisons.

PVI = Pulmonary Vein Isolation. FDR = False Discovery Rate.

The use of antiarrhythmic drug treatment was recorded for all 74 patients included in the study. The therapy was definitively discontinued in sixty patients and did not resume, with a median time of 3 months (1.6-10.6 months).

Of the remaining 14 patients, in one patient, antiarrhythmic drug treatment was discontinued at 3 months post-PVI. However, treatment had to be resumed after approximately four months (at the 6-month post-PVI follow-up), while in the other 13 patients, treatment was not discontinued during the follow-up period.

The percentage of patients with antiarrhythmic drug treatment significantly changed at the three follow-up points (Cochran's Q test, p < 0.001), progressively and significantly decreasing between three and six months post-PVI (McNemar's test, adjusted p < 0.001), and 12 months post-PVI (McNemar's test, adjusted p < 0.001, compared to 3 months; McNemar's test, adjusted p = 0.001, compared to 6 months) as shown in Table 4 and Figure 3. The most used drug during the follow-up period was amiodarone (76.7-85.1%), followed by propafenone (10.8-16.7%), dronedarone (0-3.3%), and metoprolol (2.7-6.7%), as shown in Table 4. Only one patient was recorded to be on a combination of two different antiarrhythmic drugs (metoprolol and amiodarone) at the 3-month follow-up.

DISCUSSION

The General Hospital «Tacuba» of the ISSSTE is a public sector hospital where the Electrophysiology Service was established recently, starting its functions in 2017. Initially, the service was characterized by low-risk procedures using conventional tools (without three-dimensional mapping, using polygraphy and fluoroscopy) with low productivity. In 2018, electroanatomic

^{*} Statistically significant value, $p \le 0.001$.

mapping tools (CARTO 3) were obtained, allowing the first procedure of catheter ablation with Pulmonary Vein Isolation (PVI) to be performed in the Service. Although productivity was low during that year, it increased considerably by 2019. However, with the arrival of the severe acute respiratory syndrome coronavirus 2 (SARS-CoV-2) pandemic, treatment for patients with Atrial Fibrillation (AF) was limited in the Service due to the prioritization of coronavirus disease 2019 (COVID-19) patients, as was the case across the country, with normal functions resuming by late 2021.

Since 2019, efforts have been made to establish a structured protocol for the rapid and effective care of referred patients with AF, which has been improved over the years based on hospital experience. This experience includes, particularly in our service, the high rate of referred patients from primary care units and a low rate of first-contact patients in the hospital's Emergency Department.

Considering the growing experience in AF treatment, the fact that radiofrequency catheter ablation with PVI has become a standard treatment for this condition, 12 and the lack of studies evaluating the progression of patients during and after the procedure in Mexico, 8,13 a retrospective registry was decided upon.

It is known that AF is the most common sustained chronic arrhythmia worldwide, with a prevalence higher in men and increasing proportionally with age. 1,6,14 These epidemiological data are reflected in the present registry, where the median age of the patients was 64 years, and 63.5% were men. Additionally, 43.2% of the patients had hypertension, a disease that, due to its high prevalence in the population, is considered the primary cardiovascular risk factor for the development of AE.1,14,15

Catheter ablation with PVI has become a standard treatment for AF. The success rate of this procedure depends directly on the timing of application; in other words, the earlier the procedure is performed, the better the outcome. However, in Mexico's healthcare context, the prolonged time between diagnosis and referral for catheter ablation with PVI continues to be a barrier to AF control. In our unit, the referral time was an average of 6.1 months (0.1 and 185.7 months), mainly due

to the lack of timely referral to perform the procedure. Addressing this need, the Cardiac Electrophysiology Service has been structuring a protocol for rapid reference and evaluation of candidates over the years to shorten the time between diagnosis and the performance of catheter ablation with PVI.

However, there are other significant barriers to care, such as the limited number of specialists in cardiac electrophysiology and the limited availability of the Hemodynamics room, limiting the possibility of treating patients with AF.

Regarding the complications of the catheter ablation with the PVI procedure, five patients with complications during the procedure were reported. One patient had Propofol infusion syndrome (PRIS); while propofol is one of the most used anesthetics in ablation procedures, 16 this syndrome is a rare complication and not directly related to AF¹⁷ or the PVI technique. The other four (5.4%) patients who required hospitalization for more than 24 hours had vascular complications, specifically hematomas, a percentage like that reported in other studies between 2-6%. 18 In all five cases, the patients remained hospitalized for 48 hours post-PVI and were discharged after that time.

AF is associated with a fivefold increased risk of ischemic stroke, a threefold increased risk of heart failure, an increased risk of cognitive impairment (dementia), prolonged hospitalization, higher healthcare costs, and increased mortality. Therefore, the main objective of catheter ablation with PVI for the treatment of AF is to improve the patient's quality of life and reduce the risks and costs associated with managing the disease (use of antiarrhythmic drugs and necessary medical consultations due to AF control).^{9,18-21}

In this regard, our experience suggests that catheter ablation with PVI is a safe procedure for treating AF, with a post-PVI event rate of 6.8%, similar to that reported in other studies where it ranges between 3-6%.²²⁻²⁶ The post-PVI events reported were the resumption of antiarrhythmic treatment, recurrence of AF, typical flutter, ischemic stroke, admission to the Emergency Department, and reintervention of the ablation procedure. No deaths related to AF or the procedure were reported.

Furthermore, it was observed that catheter ablation with PVI is an effective procedure for treating AF, with a success rate of 97.3%, similar to previous values reported between 74-91%.²⁷⁻²⁹ Only two patients experienced AF recurrence: one had recurrence at 6 and 12 months post-PVI, while the other only had recurrence at 12 months post-PVI.

On the other hand, 95.9% of the patients remained in sinus rhythm at 12 months post-PVI. Sinus rhythm loss was observed in three patients. One of these patients resumed their antiarrhythmic treatment at 6 months post-PVI and subsequently presented typical flutter at the 12-month follow-up, while another had AF recurrence at the 12-month follow-up.

The median time for patients to discontinue antiarrhythmic treatment after PVI was three months, ranging from 1.6 to 10.6 months. Typically, at our institution, antiarrhythmic treatment is discontinued 3 months after PVI.

A significant decrease in the percentage of patients on antiarrhythmic treatment was observed, indicating that cardiac ablation via PVI reduces the use of antiarrhythmic drugs for AF treatment. ³⁰⁻³²

Finally, as a result of the extensive and growing experience in AF treatment at the Cardiac Electrophysiology Service of the General Hospital "Tacuba" of the ISSSTE, as well as findings from this study, measures have been initiated to disseminate knowledge on the comprehensive and timely management of AF patients to Family Medicine Units. These measures include the implementation of in-person or online talks with primary care physicians and subspecialists, focusing on diagnostic methods, indications, and treatment therapies, aiming to shorten diagnostic periods and better profile patients suitable for PVI cardiac ablation procedures. Additionally, there is an intention to set up patient information modules in outpatient waiting areas, explaining the concept of AF, its symptoms, and treatment to raise public awareness about the disease and promote timely treatment.

Limitations

This was a retrospective observational study conducted at a single center involving patients of varying ages diagnosed with paroxysmal or persistent AF undergoing PVI. Before the PVI procedure, a protocol was established and followed to determine patient suitability for ablative therapy based on echocardiographic analysis. Despite adhering to this protocol, the SARS-CoV-2 pandemic and related prevention measures were the primary limitations for conducting this retrospective study, as in some cases, it was not feasible to carry out in-person follow-up of patients undergoing PVI in the Cardiology Service, resulting in a lack of close monitoring and non-compliance with post-PVI antiarrhythmic and/or anticoagulant treatment suspension protocols. However, patients were followed up personally, with variations in timing, but compliance was achieved in most cases.

CONCLUSIONS

The authors confirm they have complied with the relevant workplace protocols for patient data use. Furthermore, the authors confirm that the patient has been duly informed and provided written informed consent to publish their images and other clinical information in the journal without identifying details to safeguard their right to privacy. Additionally, the authors attest that no form of generative artificial intelligence was employed in preparing this manuscript or creating figures, graphs, tables, or corresponding captions or legends.

REFERENCES

- 1. Chung MK, Eckhardt LL, Chen LY, Ahmed HM, Gopinathannair R, Joglar JA et al. Lifestyle and risk factor modification for reduction of atrial fibrillation: a scientific statement from the American Heart Association. Circulation. 2020; 141 (16): e750-e772.
- Tomas LM, Orosco A, Vergara JM, Rivera S, Vecchio N, Mondragón I et al. Predictores de recurrencia y resultados en la ablación de la fibrilación auricular paroxística. Rev Argent Cardiol. 2017; 85: 250-256.
- Solís OCA, Ramírez RSA, Carrillo PMA, Solís SJM. Prevalencia y perfil clínico-terapéutico de la fibrilación auricular en consultorios de cardiología privados del noreste de México. Cardiovasc Metab Sci. 2020; 31 (2): 40-48.
- 4. Kornej J, Borschel CS, Benjamin EJ, Schnabel RB. Epidemiology of atrial fibrillation in the 21st century:

- novel methods and new insights. Circ Res. 2020; 127 (1): 4-20.
- Chiang CE, Naditch-Brulé L, Murin J, Goethals M, Inoue H, O'Neill J et al. Distribution and risk profile of paroxysmal, persistent, and permanent atrial fibrillation in routine clinical practice: insight from the real-life global survey evaluating patients with atrial fibrillation international registry. Circ Arrhythm Electrophysiol. 2012; 5 (4): 632-639.
- Rodríguez-Reyes H, Laguna-Muñoz CI, Gallegosde Luna CF, de-Los-Ríos-Ibarra MO, Salas-Pacheco JL, Leyva-Pons JL et al. Fibrilación auricular en población mexicana: Diferencias en presentación, comorbilidades y factores de riesgo entre hombres y mujeres. Arch Cardiol Mex. 2022; 92 (3): 349-357.
- Orozco-Duque A, Morillo C, Tobón C, Ugarte JP, Bustamante J. Ablación cardiaca auricular: estrategias guiadas por el mapeo de electrogramas. Rev Mex Ing Bioméd. 2018; 39 (3): 208-224.
- Lara-Vaca S, Cordero-Cabra A, Martínez-Flores E, Iturralde-Torres P. Registro Mexicano de Fibrilación Auricular (ReMeFa). Gac Med Mex. 2014; 150 (Suppl: 1): 48-59.
- Pava-Molano LF, Perafán-Bautista PE. Generalidades de la fibrilación auricular. Rev Colomb Cardiol. 2016; 23: 5-8
- García Cosío F, Pastor A, Núñez A, Magalhaes AP, Awamleh P. Flutter auricular: perspectiva clínica actual. Rev Esp Cardiol. 2006; 59 (8): 816-831.
- 11. R Core Team. R: A language and environment for statistical computing. Vienna, Austria: R Foundation for Statistical Computing; 2022.
- García Ortegón MS, Tarelo Saucedo JM, Díaz Quiroz G. Fibrilación auricular: manejo quirúrgico con ablación por radiofrecuencia. Experiencia en el Servicio de Cirugía Cardiovascular del CMN 20 de Noviembre del ISSSTE. Rev Esp Med-Quir. 2011; 16 (4): 235-239.
- Rodríguez-Diez G, Márquez MF, Iturralde-Torres P, Molina-Fernández de LLG, Pozas-Garza G, Cordero-Cabra A et al. Joint Mexican position document on the treatment of atrial fibrillation. Arch Cardiol Mex. 2020; 90 (1): 69-76.
- García-Seara J, González-Juanatey JR. Epidemiología de la fibrilación auricular y comorbilidades asociadas. Rev Esp Cardiol Supl. 2012; 12: 3-10.
- Kavousi M. Differences in epidemiology and risk factors for atrial fibrillation between women and men. Front Cardiovasc Med. 2020; 7: 3.
- Foerschner L, Harfoush N, Thoma M, Spitzbauer L, Popa M, Bourier F et al. Deep sedation with propofol in patients undergoing left atrial ablation procedures-ls it safe? Heart Rhythm O2. 2022; 3 (3): 288-294.
- 17. Caracci B, Aranda F. Síndrome de infusión por propofol en el adulto. Rev Chil Anest. 2018; 47: 189-195.
- Solís Solís LD, Arguedas Jiménez H. Aplicación clínica de la ablación con catéter para el tratamiento de la Fibrilación Atrial. Rev Costarric Cardiol. 2018; 20 (Suppl 1): 26-31.
- Calkins H, Hindricks G, Cappato R, Kim YH, Saad EB, Aguinaga L et al. 2017 HRS/EHRA/ECAS/APHRS/ SOLAECE expert consensus statement on catheter and surgical ablation of atrial fibrillation. Heart Rhythm. 2017; 14 (10): e275-e444.

- Arai M, Okumura Y, Nagashima K, Watanabe I, Watanabe R, Wakamatsu Y et al. Adverse clinical events during long-term follow-up after catheter ablation of atrial fibrillation. Int Heart J. 2019; 60 (4): 812-821
- Willy K, Wasmer K, Dechering DG, Kobe J, Lange PS, Bogeholz N et al. Ablation of paroxysmal and persistent atrial fibrillation in the very elderly real-world data on safety and efficacy. Clin Cardiol. 2020; 43 (12): 1579-1584.
- Gupta A, Perera T, Ganesan A, Sullivan T, Lau DH, Roberts-Thomson KC et al. Complications of catheter ablation of atrial fibrillation: a systematic review. Circ Arrhythm Electrophysiol. 2013; 6 (6): 1082-1088.
- Bertaglia E, Zoppo F, Tondo C, Colella A, Mantovan R, Senatore G et al. Early complications of pulmonary vein catheter ablation for atrial fibrillation: a multicenter prospective registry on procedural safety. Heart Rhythm. 2007; 4 (10): 1265-1271.
- 24. Calkins H, Reynolds MR, Spector P, Sondhi M, Xu Y, Martin A et al. Treatment of atrial fibrillation with antiarrhythmic drugs or radiofrequency ablation: two systematic literature reviews and meta-analyses. Circ Arrhythm Electrophysiol. 2009; 2 (4): 349-361.
- Cappato R, Calkins H, Chen SA, Davies W, Iesaka Y, Kalman J et al. Updated worldwide survey on the methods, efficacy, and safety of catheter ablation for human atrial fibrillation. Circ Arrhythm Electrophysiol. 2010; 3 (1): 32-38.
- Bertaglia E, Stabile G, Pappone A, Themistoclakis S, Tondo C, De Sanctis V et al. Updated national multicenter registry on procedural safety of catheter ablation for atrial fibrillation. J Cardiovasc Electrophysiol. 2013; 24 (10): 1069-1074.
- 27. Killu AM, Witt CM, Sugrue AM, Vaidya V, Monahan KH, Barnes S et al. Sinus rhythm heart rate increase after atrial fibrillation ablation is associated with lower risk of arrhythmia recurrence. Pacing Clin Electrophysiol. 2021; 44 (4): 651-656.
- Piccini JP, Lopes RD, Kong MH, Hasselblad V, Jackson K, Al-Khatib SM. Pulmonary vein isolation for the maintenance of sinus rhythm in patients with atrial fibrillation: a meta-analysis of randomized, controlled trials. Circ Arrhythm Electrophysiol. 2009; 2 (6): 626-633.
- Taghji P, El Haddad M, Phlips T, Wolf M, Knecht S, Vandekerckhove Y et al. Evaluation of a strategy aiming to enclose the pulmonary veins with contiguous and optimized radiofrequency lesions in paroxysmal atrial fibrillation: a pilot study. JACC Clin Electrophysiol. 2018; 4 (1): 99-108.
- Vásquez-Acero DR, Olaya-Sánchez A. Impacto y riesgos del tratamiento con antiarrítmicos en el control de la fibrilación auricular. Rev Colomb Cardiol. 2016; 23: 118-125.
- Istratoaie S, Sabin O, Vesa SC, Cismaru G, Donca VI, Buzoianu AD. Efficacy of amiodarone for the prevention of atrial fibrillation recurrence after cardioversion. Cardiovasc J Afr. 2021; 32 (6): 327-338.
- 32. Huang R, Lin J, Gong K, Chen L, Fan L, Zhang F et al. Comparison of amiodarone and propafenone in blanking period after radiofrequency catheter ablation in patients with atrial fibrillation: a propensity scorematched study. Biomed Res Int. 2020; 2020: 1835181.

Declaration of confidentiality and patients consent: the authors confirm they have complied with the relevant workplace protocols for patient data use. Furthermore, the authors confirm that the patient has been duly informed and provided written informed consent to publish their images and other clinical information in the journal without identifying details to safeguard their right to privacy. Additionally, the authors attest that no form of generative artificial intelligence was employed in preparing this manuscript or creating

figures, graphs, tables, or corresponding captions or legends.

Clinical trial registration and approval number: folio 208/2024.

Funding: the study was sponsored by Johnson & Johnson MedTech México.

Declaration of interests: the authors declare no conflict of interest.

Correspondence:
Rogelio Robledo-Nolasco

E-mail: rogelio_robledo@hotmail.com anatkh78@hotmail.com

doi: 10.35366/119630

Vol. 36 No. 1 January-March 2025



Coronary artery to right pulmonary artery fistula in an adolescent

Fístula coronaria a la rama derecha de la arteria pulmonar en un adolescente: reporte de caso

Juan Gomez-Vargas,*,‡ Pedro Gutierrez-Fajardo,§ Frank A Baeza*,¶

Keywords:

coronary fistula, right coronary artery, color Doppler echocardiography, multidetector-row computed tomography, right branch of the pulmonary artery.

Palabras clave:

fistula coronaria,
arteria coronaria
derecha,
ecocardiografia
Doppler color,
tomografia computada
multidetector, rama
derecha de la arteria
pulmonar.

* Pediatric Cardiology and Nutrition Unit. Guadalajara, Jalisco, Mexico. ‡ Pediatric Cardiologist. ORCID: 0009-0004-7785-436X. § Echocardiography Laboratory. Hospital de Especialidades San Francisco de Asis. Guadalajara, Jalisco, Mexico. ORCID: 0000-0002-2864-8701 ¶ ORCID: 0009-0008-5862-6619

Received: 08/08/2024 Accepted: 02/14/2025

ABSTRACT

Coronary artery fistulas (CAF) represent a rare category of congenital anomalies that are frequently underdiagnosed due to the absence of early-life symptomatology. Most cases of CAF are incidentally discovered during imaging examinations conducted for unrelated medical issues. Given the diverse presentation and potential severity of CAF progression, early screening is warranted, as irreversible cardiac remodeling may occur. Some fistulas may be large in the newborn period, but others may increase in size over time. The most substantial shunts typically occur in those fistulas where the coronary artery communicates with the right side of the heart rather than the left, which may result in symptoms of congestive heart failure, particularly in infants and occasionally in newborns. Furthermore, there have been instances of similar presentations in the elderly. Additionally, there exists a risk of thrombosis within these fistulas, which can lead to severe complications such as acute myocardial infarctions, paroxysmal fibrillation, and ventricular arrhythmias. A multimodal evaluation is crucial for achieving an accurate diagnosis at an earlier stage in life. This report presents the case of a 13-year-old female gymnast who sought medical evaluation due to palpitations.

RESUMEN

Las fístulas de las arterias coronarias (FAC) representan una categoría poco frecuente de anomalías congénitas que con frecuencia no se diagnostican debido a la ausencia de sintomatología en etapas tempranas de la vida. La mayoría de los casos de FAC se descubren de forma incidental durante un examen diagnóstico por problemas médicos no relacionados. Dada la diversidad en su presentación clínica y la posible gravedad de la progresión, se justifica la detección temprana, ya que puede producirse una remodelación cardiaca irreversible. Algunas fístulas pueden ser grandes en el periodo neonatal, pero otras pueden aumentar de tamaño con el tiempo. Los cortocircuitos significativos suelen producirse en aquellas fístulas en las que la arteria coronaria se comunica con el lado derecho del corazón en lugar del izquierdo, lo que puede provocar síntomas de insuficiencia cardiaca congestiva, en particular en lactantes y, ocasionalmente, en recién nacidos. Asimismo, ha habido casos de presentaciones similares en adultos. Además, existe un riesgo de trombosis dentro de estas fístulas, que puede provocar complicaciones graves, como infartos agudos del miocardio, fibrilación paroxística v arritmias ventriculares. La evaluación multimodal es fundamental para lograr un diagnóstico preciso en una etapa temprana de la vida. En este reporte se presenta el caso de una gimnasta de 13 años que acudió a una evaluación médica debido a palpitaciones.

Abbreviations:

AO = Aorta

CAF = Coronary Artery Fistula

CC = Catheter Closure

CPAF = Coronary to pulmonary Artery Fistula

ECG = Electrocardiogram

LAD = left anterior descending artery

LCA = left coronary artery

LBPA = Left Branch of the Pulmonary Artery

MDCT = Multidetector-row Computed Tomography

RBPA = Right Branch of the Pulmonary Artery

RCA = Right Coronary Artery

SI = Surgical Intervention

TTE = Transthoracic Echocardiogram

How to cite: Gomez-Vargas J, Gutierrez-Fajardo P, Baeza FA. Coronary artery to right pulmonary artery fistula in an adolescent. Cardiovasc Metab Sci. 2025; 36 (1): 28-34. https://dx.doi.org/10.35366/119630



INTRODUCTION

Noronary artery anomalies encompass a group of congenital malformations characterized by alterations in the origin, course, or termination of one of the three primary epicardial arteries. Among these anomalies, coronary arteriovenous fistulas (CAF) are classified as termination anomalies. They represent abnormal direct connections between a coronary artery and a cardiac chamber, great vessel, or other vascular structures. 1 Bypassing the myocardial capillary network carries the potential to produce myocardial ischemia via the coronary steal phenomenon. The resulting left-to-right shunt may lead to volume overload, thereby increasing the risk of subsequent heart failure.² Coronary Arteriovenous Fistulas (CAF) are categorized as either congenital or acquired, with congenital fistulas constituting the majority of cases. Acquired CAF may develop due to intracardiac congenital heart operations, traumatic injuries to the heart, or complications arising from interventional cardiac procedures. Most presentations of CAF are isolated; however, they can also occur in conjunction with other congenital heart diseases, including atrial septal defects, ventricular septal defects, or Tetralogy of Fallot.3 The prevalence of CAF is relatively low, occurring in approximately 0.2-0.4% of individuals with congenital heart disease. Among pediatric patients undergoing echocardiography, the prevalence is estimated at 0.06%, while in adults undergoing coronary angiography, the prevalence ranges from 0.13-0.22%.4

Nevertheless, advancements in imaging technology, such as multidetector-row computed tomography (MDCT), have enhanced the detection rate, leading to an overall prevalence of up to 0.9%.⁵ Coronary-to-pulmonary artery fistulas represent the most common type, found incidentally on MDCT, accounting for 15-30% of the total population of CAF. Notably, 89% of these fistulas drain into the pulmonary trunk rather than into other segmental pulmonary arteries.⁶

The predominant embryologic explanation for a coronary-to-pulmonary artery fistula (CPAF) is the Hackensellner involutionpersistence hypothesis. CPAF originating from the left coronary artery (LCA) represents 84% of cases, significantly outnumbering those that originate from the right coronary artery (RCA), which accounts for 38% of cases. According to the findings of Verdini et al., there are two distinct types of CPAF. The first type is characterized by a single prominent fistulous connection between either the left anterior descending artery (LAD) or the RCA and the main pulmonary trunk. The second type encompasses multiple small-caliber fistulous connections from the LAD or RCA that drain into the main pulmonary trunk.

Fistulas exhibiting a single connection are more likely to result in hemodynamic disturbances and associated symptoms compared to those with multiple connections. Although CPAF may be identified incidentally and may not be clinically significant, there exist cases with substantial hemodynamic consequences that necessitate intervention. It is important to note that the majority of CPAF have been documented solely in a limited number of case reports —there are only 22 reported pediatric cases in the existing literature— or have been discussed in relation to other congenital fistulas in larger studies.⁶

CASE PRESENTATION

A 13-year-old female gymnast presented for evaluation with complaints of palpitations, dizziness, pallor, and near-syncope. Her recorded weight was 42.7 kg (94.17 lb), height 152 cm (4 feet 11 inches), heart rate (HR) 68 beats per minute, and blood pressure (BP) 109/68 mmHg. The physical examination yielded unremarkable findings. An electrocardiogram (ECG) revealed a normal sinus rhythm without evidence of hypertrophy or alterations in repolarization. A 24-hour Holter monitor displayed normal results. The echocardiogram indicated a normal segmental relationship and chamber sizes consistent with levocardia. Both color and spectral Doppler flow assessments were normal across longitudinal and transverse views at the subcostal, parasternal, and apical levels.

The parasternal short-axis view of the aortic root showed the right coronary artery (RCA) and left coronary artery (LCA) in their appropriate anatomical positions, with the proximal segment of the RCA exhibiting a Z score of 0.2 (Figure 1). However, the suprasternal longitudinal view identified an abnormal vascular structure with anterograde flow descending into the right branch of the pulmonary artery (RBPA) (Figure 2). The suprasternal short-axis view illustrated an anastomosis at the proximal segment of the RBPA, characterized by continuous, pulsatile flow, a maximum recorded velocity of 2.8 m/s, and a maximum gradient of 31 mmHg (Figure 3).

Based on the clinical findings and echocardiographic results, the differential diagnoses included a systemic-to-pulmonary collateral artery and/or a coronary artery fistula (CAF). However, given the normal pulmonary pressure, the coronary artery fistula was considered the primary diagnosis. A multidetector-row computed tomography (MDCT) scan was subsequently performed to establish a definitive diagnosis, revealing a coronary-to-pulmonary artery fistula originating from the sinus node artery (a branch of the proximal right coronary artery) with an anastomosis at the anterior wall of the RBPA (Figure 4).

After conducting a comprehensive analysis of the case and discussing various strategies with the mother, the family concluded that the patient would continue to undergo annual reviews without pharmacotherapy.

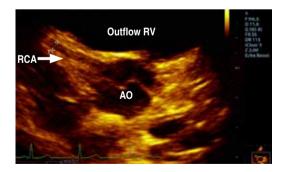


Figure 1: Parasternal short-axis 2D view from TTE, the transducer tilted superiorly and rightward in order to visualize RCA (arrow): the origin of the Right Coronary Ostium and Right Coronary Artery (RCA).

DISCUSSION

The progress in non-invasive diagnostic techniques has facilitated the early identification of incidental findings in asymptomatic pediatric patients. This advancement allows for the formulation of treatment protocols before conditions advance to irreversible cardiac remodeling. Some fistulas may be large in the newborn period, but others may increase in size over time. The most substantial shunts typically arise when a coronary artery connects to the right side of the heart instead of the left, which may result in symptoms of congestive heart failure, particularly during infancy and, on occasion, in the neonatal period. Furthermore, cases of heart failure associated with large fistulas have also been documented in the elderly population.

The occurrence of thrombosis within the fistula can lead to serious complications, including acute myocardial infarction (specifically when there is drainage to the coronary sinus) and paroxysmal atrial fibrillation (more frequently observed when the connection is to the right atrium). The most prevalent symptoms and complications observed in adults include angina, particularly in the setting of concomitant coronary artery disease. Additionally, individuals may experience myocardial infarction, heart failure, and ventricular arrhythmias.7 Previous case reports have indicated instances of bacterial endocarditis, the formation of aneurysms, and rupture of coronary fistulas.8

Eighty percent of pediatric patients diagnosed with coronary artery fistulas remain asymptomatic until they reach their second decade of life. At this point, clinical symptoms may emerge, including fatigue, dyspnea, angina, and/or heart failure. A significant physical finding that typically prompts referral to a pediatric cardiologist is the detection of an asymptomatic continuous murmur over the precordium. This murmur resembles that of a patent ductus arteriosus; however, it is crucial to distinguish between the two conditions. The murmur associated with CAF is generally audible over the left lower sternal border, in contrast to the location beneath the left clavicle typically associated with murmurs originating

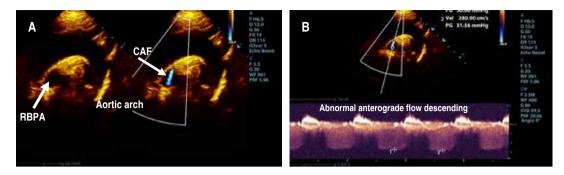


Figure 2: A) Suprasternal long-axis 2D, the transducer tilted anterior (aortic arch to the left and continuous color Doppler): view of abnormal anterograde flow descending in the RBPA (arrow). **B)** Suprasternal long-axis 2D (aortic arch to the left with continuous Doppler): view of abnormal continuous anterograde flow descending into the RBPA with Vmax: 2.8 m/s.

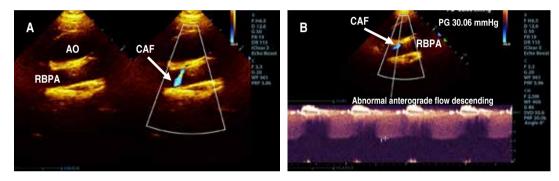


Figure 3: A) Suprasternal short-axis 2D color Doppler, the transducer tilted from anterior to posterior: view of abnormal anterograde flow descending into the proximal segment of RBPA (arrow). **B)** Suprasternal short-axis 2D with continuous Doppler: view of abnormal anterograde flow at the level of the proximal segment of RBPA with Vmax: 2.8 m/s.

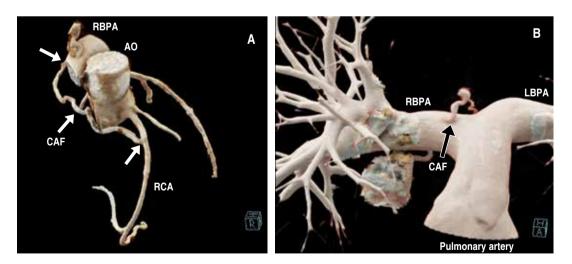


Figure 4: A) AngioTAC: view of CAF (arrow) origin at the level of the sinus node branch with distal anastomosis of the RBPA. **B)** AngioTAC: view of the CAF with distal anastomosis (arrow) in the superior wall of the proximal segment of RBPA.

from the patent arterial duct. Furthermore, the murmur typically peaks in mid-diastole rather than in systole.

Electrocardiographic findings may indicate signs of volume overload affecting both sides of the heart, as well as myocardial ischemia patterns. Chest radiographs can either appear normal or exhibit mild cardiomegaly and signs of pulmonary congestion.

Transthoracic echocardiography (TTE) may reveal CAF when the proximal coronary artery that feeds the fistula is dilated and tortuous in the presence of a large shunt. TTE is helpful in making an accurate diagnosis. In cases where the fistula and resulting shunt are small, color Doppler imaging may be diagnostic, as it effectively visualizes the chamber or vessel into which the fistula drains. Conventional pulse and continuous wave Doppler techniques can subsequently confirm the presence of high-velocity flow through the fistula.

For patients with higher body mass, multidetector computed tomography (MDCT) has proven to be more effective than echocardiography, providing precise identification of obstructions and superior anatomical delineation. Nevertheless, coronary angiography remains the gold standard for confirming the diagnosis of CAE.⁹

Congenital coronary artery anomalies present a significant risk for sudden cardiac death; however, only a select few subtypes are associated with an increased likelihood of myocardial ischemia with exertion. The most prevalent anomaly occurs when the coronary artery arises from an inappropriate sinus of Valsalva and follows an intra-arterial and intramural course. Notably, the anomalous left coronary artery originating from the right aortic sinus is recognized as carrying the highest risk, particularly among young high-endurance athletes. ¹⁰ Consequently, it is imperative to establish comprehensive screening protocols for this population.

Moreover, the clinical progression of CAF remains largely undefined, resulting in existing management guidelines being based on limited scientific evidence. According to the American College of Cardiology and the American Heart Association guidelines published in 2008, surgical intervention is

classified as a class I C recommendation for large CAF, irrespective of symptomatology. For symptomatic small- to medium-sized fistulas, intervention is warranted in the presence of documented myocardial ischemia, arrhythmia, unexplained ventricular systolic or diastolic dysfunction, or endarteritis. ¹¹ Similarly, European guidelines introduced in 2020 advocate percutaneous or surgical closure in symptomatic patients or cases involving significant shunting. ¹²

The treatment options for CAF encompass both surgical intervention (SI) and catheter closure (CC). The considerable heterogeneity in size, symptomatology, and age at presentation presents a substantial challenge in determining the optimal management strategy. Recent advancements in delivery systems, microcatheters, and enhanced devices have positioned percutaneous transcatheter embolization as a safe and effective alternative in cases where anatomical conditions permit. In instances involving large aneurysmal dilations of the fistula, surgical intervention provides the opportunity for excision or reduction of the aneurysm's size.

Gowda et al. categorize CAF into two distinct types: proximal and distal. Proximal CAF originate from the central region of the proximal major epicardial artery and are generally classified as low risk for coronary events following closure because there are no normal nutritive coronary branches arising from the residual fistula segment. Conversely, distal CAF arise from the distal major epicardial coronary artery; the proximal conduit coronary artery is either tortuous or dilated and also has normal coronary artery branches supplying the myocardium.¹³

It is recommended that small-sized proximal and distal CAF undergo medical observation without intervention. All proximal CAF categorized as moderate to large, regardless of the presence of symptoms, should be closed (SI or CC) nearest to the origin of the fistula from the coronary tree as feasible, supplemented by one year of antiplatelet therapy. The decision to intervene in patients with medium to large distal CAF remains a topic of ongoing debate. Intervention at a younger age for medium-sized distal CAFs may be advisable due to favorable

remodeling mechanisms, also accompanied by one year of antiplatelet therapy.¹³

However, large distal CAF associated with significantly dilated conduit coronary arteries, irrespective of age, are considered to carry a high risk of adverse coronary events following intervention. Gowda et al. classify the treatment of larger fistulas into two distinct categories: symptomatic and asymptomatic. In cases of larger symptomatic fistulas related to heart failure, endocarditis, or hemodynamically significant runoff, the recommended approach is to undertake either SI or CC. Furthermore, it is advisable to implement a rigorous postclosure anticoagulation regimen, which should begin with intravenous heparin, followed by the administration of either warfarin or low-molecular-weight heparin for a period of six to 12 months. Additionally, antiplatelet therapy is warranted for a duration of one year or may be extended indefinitely in the presence of residual coronary dilatation. 13 The management of asymptomatic patients can be categorized into two distinct approaches. The first approach entails continuous observation accompanied by indefinite antiplatelet therapy. The second approach employs SI or CC, following the same post-closure treatment plan for large symptomatic fistulas. Regardless of the selected therapeutic approach, followup anatomical evaluation of the CAF at six to 12 months should elucidate remodeling sequelae that will further determine the type and duration of anticoagulant management.¹³

Mavroudis et al. advocate for elective coil occlusion in patients who meet specific criteria: absence of multiple fistulae, presence of a single narrow drainage site, absence of large branch vessels, and safe accessibility to the coronary artery supplying the fistula. Therefore, early intervention in the pediatric population may be a viable option for the management of CAF, even in asymptomatic patients. 15-17

This case presents a divergence from the existing literature, as the patient does not exhibit a murmur, a finding reported in only 12% of similar cases. Furthermore, the anastomosis was identified in the right branch of the pulmonary artery (only three cases were reported in the literature, and all were adults). Following an extensive investigation, we observed several

key morphological characteristics, including a small proximal fistula and a hemodynamic circulation demonstrating a QP/QS ratio of 1.2:1. Importantly, there was no evidence to suggest that the symptoms were associated with the fistula. Consequently, the decision was made to implement annual surveillance as the appropriate management approach.

Pharmacological agents such as beta-blockers, calcium channel blockers, antiplatelet agents, or anticoagulants are often recommended for conservative management. However, many of these treatment strategies are still debated, as they are primarily founded on anecdotal evidence or a limited number of retrospective studies. A standardized protocol for the management of CPAF has yet to be established, mainly due to the infrequency of such cases and the variability in their specific anatomy and clinical presentation. Consequently, there is a pressing need for an objective tool to assess hemodynamic instability in patients with CAF.

CONCLUSIONS

Coronary artery fistulas (CAF) represent a form of heart disease that is frequently underdiagnosed, particularly during the early stages of life, as many individuals remain asymptomatic. Given the variability in presentation and the severity of CAF progression, early screening is essential to mitigate the risk of irreversible cardiovascular remodeling. A multimodal approach to evaluation facilitates the establishment of a precise diagnosis at an earlier age.

This case represents a departure from current literature, as the anastomosis is located in the right branch of the pulmonary artery, with only three such cases documented in adults to date. CPAF can be found incidentally and not be clinically significant; however, some cases can lead to substantial hemodynamic issues necessitating intervention. CPAF have been described in limited numbers of case reports or referenced within broader studies detailing other CAF. Currently, definitive treatment guidelines for CPAF remain underdeveloped. Therefore, there is a need for an objective tool to evaluate hemodynamic instability in patients presenting with CPAF.

REFERENCES

- 1. Gentile F, Castilione V, Caterina RD. Coronary artery anomalies. Circulation. 2021; 44 (12): 983-996.
- Christmann M, Hoop R, Hitendu D, Quandt D, Knirsch W, Kretschmar O. Closure of coronary artery fistula in childhood: treatment techniques and long-term follow-up. Clin Res Cardiol. 2017; 106 (3): 211-218.
- 3. Congenital anomalies of the coronary arteries. In: Kirklin/Barratt-Boyes. Cardiac Surgery. Vol. 2, third edition. Churchill-Livingstone; 2003. Volume 2. p. 1240-1263.
- Latson LA. Coronary artery fistulas: how to manage them. Catheter Cardiovasc Interv. 2007; 70 (1): 110-116.
- 5. Yun G, Nam TH, Chun EJ. Coronary artery fistulas: pathophysiology, imaging findings, and management. Radiographics. 2018; 38 (3): 688-703.
- Verdini D, Vargas D, Kuo A, Ghoshhajra B, Kim P, Murillo H et al. Coronary-pulmonary artery fistulas, a systematic review. J Thorac Imaging. 2016; 31 (6): 380-390.
- Valente AN, Lock JE, Gauvreau K. Predictors of long term adverse outcomes in patients with congenital coronary artery fistulae. Cir Cardiovasc Interv. 2010; 3 (2): 134-139.
- Liberthson RR, Sagar K, Berkoben JP, Weintraub RM, Levine FH. Congenital coronary arteriovenous fistula. Report of 13 patients, review of the literature and definition of management. Circulation. 1979; 59 (5): 849-854.
- Buccheri D, Chico PR, Geraci S, Caramanno G, Cortese
 B. Coronary artery fistulae: anatomy, diagnosis and management strategies. Heart Lung Circ. 2018; 27 (8): 940-951.
- Finocchiaro G, Westaby J, Sheppard MN, Papadakis M, Sharma S. Sudden cardiac death in young athletes: JACC State-of-the-Art review. J Am Coll Cardiol. 2024; 83 (2): 350-370.
- 11. ACC/AHA 2008 Guidelines for the management of adults with congenital heart disease. J Am Coll Cardiol. 2008; 52 (23): e143-e263.
- 12. 2020 Guidelines for the management of adult congenital heart disease. Eur Heart J. 2021; 42 (6): 563-645
- 13. Gowda ST, Forbes TJ, Singh H, Kovach JA, Prieto L, Latson L et al. Remodeling and thrombosis following

- closure of coronary artery fistula with review of management: large distal coronary artery fistula-to close or not to close? Catheter Cardiovasc Interv. 2013; 82 (1): 132-142.
- Mavroudis C, Backer CL, Rocchini AP, Muster AJ, Gevits M. Coronary artery fistulas in infants and children: a surgical review and discussion of coil embolization. Ann Thorac Surg. 1997; 63 (5): 1235-1242.
- Lo MH, Lin IC, Hsieh KS, Huang CF, Chien SJ, Kuo HC et al. Mid-to long-term follow-up of pediatric patients with coronary artery fistula. J Formos Med Assoc. 2016; 115 (7): 571-576.
- Wang SS, Zhang ZW, Qian MY, Zhuang J, Zeng GH. Transcatheter closure of coronary arterial fistula in children and adolescents. Pediatr Int. 2014; 56 (2): 173-179.
- Peck D, Bass JL, Berry JM, Tainter BS, Sinha P, Aggarwal V. Transcatheter closure of a coronary artery fistula in a neonate with tetralogy of Fallot. Pediatr Cardiol. 2023; 44 (4): 951-954.

Ethics Statement: the authors declare that the work described has been carried out in accordance with The Code of Ethics of the World Medical Association (Declaration of Helsinki) for experiments involving humans.

Consent statement: the authors declare that since this was a non-interventional, retrospective, observational study utilizing de-identified data, informed consent was not required from the patient under an IRB exemption status.

Funding: the authors declare that this report did not receive any specific grant from funding agencies in the public, commercial, or not-forprofit sectors.

Conflict of interest: disclosure Statement. The authors report no conflict of interest.

Correspondence:
Juan Gomez-Vargas, MD
E-mail: juanrgomezvargas@aol.com

doi: 10.35366/119631

Vol. 36 No. 1 January-March 2025



Prophylactic use of intravascular balloon occlusion in elective general non-cardiac surgery. Systematic review and meta-analysis of the literature

Uso profiláctico de balón de oclusión intravascular en cirugía general no cardiaca electiva. Revisión sistemática y metaanálisis de la literatura

Brainerd Lenin Caicedo-Moncada,*,§ Felipe Andrés Beltrán-Torres,*,¶ Erika Marcela Mendez-Ordoñez^{‡,}∥

Keywords:

intravascular balloon occlusion, hemorrhage, elective surgery.

Palabras clave:

balón de oclusión intravascular, hemorragia, cirugía electiva.

* Vascular surgery fellow. Division of postgraduate and advanced training. Faculty of Medicine. El Bosque University. Bogotá. Colombia. † Director of Thesis Work - Research Coordinator. Division of Postgraduate and Advanced Training. Faculty of Medicine. El Bosque University. Bogotá. Colombia.

ORCID

§ 0000-0002-7147-9317

10000-0002-7411-5922

0000-0001-6859-8959

Received: 07/12/2024 Accepted: 02/11/2025 **ABSTRACT**

Introduction: the use of endovascular occlusion balloon in elective non-cardiac surgery has emerged as an effective strategy to prevent intraoperative bleeding, a significant complication that can impact both surgical outcomes and patient recovery. This device, which selectively occludes large blood vessels, allows for precise control of blood flow, thereby minimizing the risk of hemorrhage and improving visibility in critical surgical areas. Material and methods: a search was performed across three major databases (PubMed, Ovid, and Embase), in addition to Google Scholar as a source of gray literature and the National Institute of Health (NIH) as a national database, covering the period from 2014 to 2024. Results: this systematic review included 17 articles; two showed a moderate risk of bias, while the others demonstrated good quality and low risk of bias. A total of 3,379 patients were analyzed, 95.3% women. The primary indication for the use of endovascular occlusion balloons was surgical procedures related to abnormal placentation in 67.5% of cases, with an average blood loss of 1,256 mL (SD: 699.9). The application of the balloon resulted in a significant reduction in blood loss of 856 mL (OR -3.43; 95% CI -6.22 to -0.63), with no significant differences observed in age, gender, or surgical duration. Conclusion: the use of intravascular balloon occlusion in elective non-cardiac general surgical procedures with a high risk of hemorrhage demonstrates effectiveness in reducing intraoperative blood loss. The most frequently observed complications include transient arterial thrombosis and localized issues at the puncture site. While various clinical scenarios for its application have been described, the strongest evidence supports its use in obstetric procedures, particularly those related to abnormal placentation.

RESUMEN

Introducción: el uso de un balón de oclusión endovascular en cirugía electiva no cardiaca se ha revelado como una estrategia eficaz para prevenir las hemorragias intraoperatorias, una complicación importante que puede afectar tanto a los resultados quirúrgicos como a la recuperación del paciente. Este dispositivo, que ocluye selectivamente grandes vasos sanguíneos, permite un control preciso del flujo sanguíneo, minimizando así el riesgo de hemorragia y mejorando la visibilidad en zonas quirúrgicas críticas. Material y métodos: se realizó una búsqueda en tres bases de datos principales (PubMed, Ovid y Embase), además de Google Scholar como fuente de literatura gris y el Instituto Nacional de Salud (NIH) como base de datos nacional, abarcando el periodo de 2014 a 2024. Resultados: esta revisión sistemática incluyó 17 artículos; dos mostraron un riesgo moderado de sesgo, mientras que los demás demostraron buena calidad y bajo riesgo de sesgo. Se analizaron un total de 3,379 pacientes, de los cuales 95.3% fueron mujeres. La principal indicación para el uso de balones de oclusión endovascular fueron procedimientos quirúrgicos relacionados con la placentación anormal en 67.5% de los casos, con una pérdida sanguínea promedio de 1,256 mL (DE: 699.9). La aplicación del balón resultó en una reducción significativa de la pérdida de sangre de 856 mL (OR −3.43; IC95% - 6.22 a - 0.63), sin diferencias significativas observadas en edad, género o duración quirúrgica. Conclusión: el uso de oclusión con balón intravascular en procedimientos quirúrgicos generales electivos no cardiacos con alto riesgo de hemorragia demuestra efectividad en la reducción de la pérdida de sangre intraoperatoria. Las complicaciones más frecuentemente observadas incluyen trombosis arterial transitoria y problemas localizados en el sitio de punción. Aunque se han descrito diversos escenarios clínicos para su aplicación, la evidencia más sólida apoya su uso en procedimientos obstétricos, particularmente aquellos relacionados con la placentación anormal.

How to cite: Caicedo-Moncada BL, Beltrán-Torres FA, Mendez-Ordoñez EM. Prophylactic use of intravascular balloon occlusion in elective general non-cardiac surgery. Systematic review and meta-analysis of the literature. Cardiovasc Metab Sci. 2025; 36 (1): 35-50. https://dx.doi.org/10.35366/119631



INTRODUCTION

he endovascular balloon occlusion is a method that has been introduced as a concept for more than 70 years, a result of the Korean War, 1 and since then, it has been put into sequential study and applied in the context of patient victims of military traumatic injuries and civilians. This has advanced to the point of becoming an endovascular technique that is easily applicable in the emergency department and in surgery rooms.2 However, in search of making better use of this resource, in recent years, the concept of intravascular occlusion in the arterial and/or venous system has been applied in elective surgery as a complement in the treatment of various medical-surgical conditions in search of explored new strategies to prevent and control intra- and postoperative hemorrhagic events.

Historically, one of the main and most feared complications related to fatal outcomes is massive bleeding and secondary hypovolemic shock. Numerous efforts have been directed towards creating devices and interventional techniques to reduce or even prevent bleeding. Since its first application by Hughes on two wounded soldiers in the Korean War, 1 large blood vessel endovascular occlusion devices have opened multiple doors, leading to two main objectives. The first is bleeding control, such as in cases of severe trauma associated with non-compressible bleeding, ruptured abdominal aortic aneurysms, postpartum hemorrhage, etc., where the goal is to control an already established hemorrhage.³ The second is the prevention of bleeding, which is the focus of more recent research, implementing these devices in elective (non-urgent) pelvic-obstetric, renal, hepatobiliary, and gastrointestinal procedures to avoid hemorrhage and its associated complications.

Effective management of intraoperative bleeding is essential for the success of any surgical procedure and remains a significant concern worldwide and locally, as hemorrhagic complications continue to impact the outcomes of certain types of procedures negatively, increasing reinterventions, massive transfusions, organ or multi-organ dysfunction, and in some situations, even death.⁴

In recent decades, technological advancements have led to the development of innovative endovascular techniques and devices to control hemorrhage during surgery. One of these significant advancements has been the introduction and use of intravascular occlusion balloons in adult patients undergoing elective surgery.^{3,4} Initially, these devices were used in the trauma context to control massive bleeding, either through open or closed methods, but their application has expanded to non-traumatized adult patients undergoing major elective surgical procedures with significant bleeding risk.⁵

The implementation of these occlusion devices at the aortic and vena cava levels has demonstrated substantial benefits in terms of improved survival rates and fewer post-surgical hemorrhagic complications in patients who have experienced open or closed accidents.^{6,7} This initial success has led to the exploration of their preventive use in elective surgeries, where a high risk of potentially fatal intraoperative bleeding is anticipated.⁸

Despite the growing popularity of this technique and several isolated studies, there is little evidence in the scientific literature regarding its indications, efficacy, safety, impact on the magnitude of bleeding, blood component polytransfusion, and mortality in the context of elective surgeries. Moreover, its current use is justified by isolated studies with diverse methodologies and results, often based on local experiences. Therefore, it is crucial to address this knowledge gap in an organized and systematic manner so that the available data can be collected, analyzed, and interpreted, and based on this, establish guidelines based on the best evidence to optimize bleeding outcomes for patients undergoing elective surgical procedures.

This systematic literature review aims to provide a specific response by thoroughly evaluating existing studies on the use of intravascular occlusion balloons in elective surgeries concerning the amount of intraoperative bleeding. By doing so, it seeks to provide a more synthesized and concrete view of the actual effectiveness of this technique in the context of non-traumatic surgical procedures based on the literature available to date.

The results of this review could have significant implications for clinical practice. If intravascular occlusion balloons are confirmed to be effective in reducing intraoperative bleeding in elective surgeries, this could support their prophylactic use and lead to a substantial reduction in bleeding-related complications. Additionally, by providing evidence-based guidance, this review can serve as a foundation for developing local, national, and international clinical protocols and help scientific communities generate recommendations on the implementation of this technique.

MATERIAL AND METHODS

Methodology

This systematic review was conducted according to the Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses (PRISMA) checklist.⁹

The inclusion criteria for the review encompassed studies involving adult patients over 18 years of age undergoing elective surgery where intravascular occlusion balloons were used. The types of interventions considered included intravascular occlusion with arterial or venous balloons in elective surgery. The primary outcome of interest was the amount of intraoperative hemorrhage when intravascular balloon occlusion was utilized. Eligible studies included observational, analytical, and descriptive types and only those reported in English and Spanish were considered.

The exclusion criteria for the review included studies carried out in animal models or species other than humans, as well as those focused on emergency surgery. Studies were also excluded if they used devices other than intravascular, temporary, or definitive occlusion balloons in elective surgery or if they presented unrelated results that did not provide relevant and clear information on the reduction of intraoperative hemorrhage with intravascular occlusion balloons. Duplicate studies were excluded, retaining only the most complete and detailed version. Additionally, publications not subject to review by both researchers were excluded.

The search was carried out in three main databases: PubMed, Ovid, Embase, and Google

Scholar, which is a gray literature database, and the National Institute of Health (INS) as a national database. Articles written in English and/or Spanish were accepted and published in the last 10 years until April 2024. The search result was stored in Mendeley and Rayyan[©] as organizer and reference manager, respectively. Additionally, bibliographic references of the included studies were searched and compiled to ensure a comprehensive review of the literature.

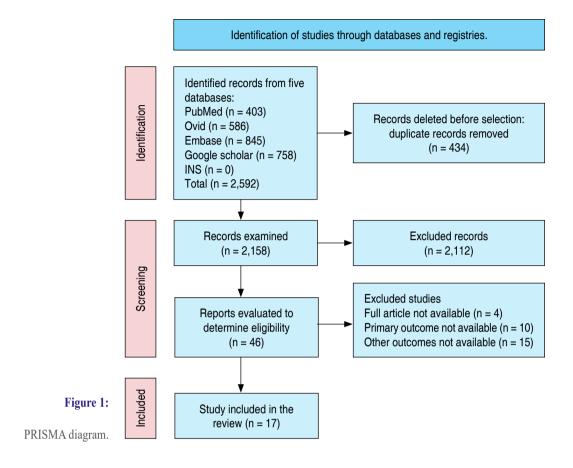
The searches were executed with the keywords in terms Mesh (Medical Subject Headings) Thesaurus on the health sciences of the National Library of Medicine (NLM); Vena Cava, Superior, Vena Cava, Inferior, Aorta, Aorta, Thoracic, Aorta, Abdominal, Balloon Occlusion, Wounds, and Injuries. Once these Mesh terms were set, the Boolean operators were used as follows: (((Vena Cava, Superior[Mesh] OR Vena Cava, Inferior[Mesh]) OR (Aorta"[Mesh] OR Aorta, Thoracic[Mesh]) OR Aorta, Abdominal[Mesh])) AND Balloon Occlusion[Mesh]) NOT Wounds and Injuries[Mesh]. Duplicate studies were removed using the Rayyan tool.

Study selection

Each author independently reviewed the titles and abstracts of the articles in the database obtained as a result of the search strategy; Articles that were not related to the research question were excluded. Full texts were obtained only from articles considered potentially eligible by at least one reviewer. Subsequently, each author independently reviewed the full texts of the potentially eligible articles, verified the inclusion and exclusion criteria, and established the definitive articles for carrying out the present systematic review. Cases where there was a discrepancy were resolved by consensus in the first instance, and if disagreement persisted, a third reviewer determined whether or not to include the article.

Data extraction process

For data extraction, the artificial intelligence tool SciSpace¹⁰ was used as the first instance, where the articles included in the study



were entered and the specific data were screened. The information collected from each article included authors, year of publication, study design, number of participants in the intervention group and control group, indication for intravascular occlusion, site of vascular occlusion, amount of bleeding during the intervention, surgical time, and complications associated with the intervention. Additionally, for some numerical variables, dispersion measures such as the mean and standard deviation were recorded. In cases where automatic extraction of information was not obtained, it was added manually. Subsequently, each author independently corroborated the veracity of the information collected.

The data obtained were tabulated in a standardized Excel spreadsheet (Microsoft). Finally, articles that did not provide the total of the mentioned variables were excluded in order to avoid bias in obtaining results and analyzing them.

Risk of bias and quality of included studies

The Newcastle-Ottawa scale was used to assess the risk of bias, a validated and widely used instrument to evaluate the risk of bias in observational studies. This scale considers three domains: selection of participants, comparability between groups, and evaluation of exposure or results. Hethodological quality was classified according to the following criteria: (a) Good: three to four stars in selection, one to two in comparability, and two to three in results/exposition; (b) Fair: two stars in selection, one to two in comparability and two to three in results/exhibition; (c): zero to one star for selection, zero for comparability and zero to one for results/exhibition. He may be a validated and widely used in selection.

Statistical analysis

Data analysis and management were carried out using STATA statistical software. For the

qualitative variables, the log Odds ratio method was used, with a random effects model to calculate the Odds Ratio (OR) and the 95% confidence interval (95% CI). For numerical variables, the inverse variance method with a random effects model was used to determine the standardized mean difference (SMD) with its 95% CI. The presence of statistical heterogeneity was evaluated using the I² test to measure the magnitude of heterogeneity; statistical heterogeneity was considered a value greater than 50%.

RESULTS

After applying the search strategy across all databases, we obtained a total of 2,592 articles, distributed as follows: PubMed (n = 403), EMBASE (n = 845), OVID (n = 585), Google Scholar (n = 758), and INS (n = 0). Ultimately, we included 17 articles in the systematic review, excluding the remaining publications through a rigorous screening process (*Figure 1*).

Our analysis revealed no randomized controlled trials regarding occlusion balloons in elective surgery. Among the 17 included studies, 10 were retrospective cohorts, 13-22 one was a prospective cohort study, 23 and six were case-control studies. 24-29 We assessed the quality and risk of bias of all studies using the Newcastle-Ottawa Scale for cohorts and case-control studies, focusing on selection, comparability, and outcomes. Two retrospective cohorts exhibited a moderate risk of bias, while the remaining articles demonstrated good quality and low risk of bias (*Table 1*).

This review included a total of 3,379 patients, comprising 157 men (4.7%) and 3,222 women (95.3%). The average age in the intervention group was 36.4 years (SD: 5.9), compared to 37.0 years (SD: 6.1) in the non-intervention group (*Table 2*).

The conditions for which intravascular occlusion balloons were utilized in elective surgical treatments included abnormal placentation (placenta accreta) in 2,281

Tab	le 1: Results of quality assess	sment using the No	ewcastle-Ottawa scale	for all studies.	
Study	Type of study	Selection	Comparability	Exposure or results	Methodological quality
Ioscovich A (2023)	Cases and controls	4	2	3	Good
Hao Z (2016)	Cases and controls	4	1	3	Good
Zeng C (2017)	Cases and controls	3	1	1	Regular
Filho S (2019)	Retrospective cohort	4	1	3	Good
Huo F (2021)	Retrospective cohort	4	1	2	Good
Kaneda H (2017)	Cases and controls	4	1	2	Good
Kyozuka H (2023)	Retrospective cohort	4	1	3	Good
Papillon-Smith J (2020)	Retrospective cohort	4	1	3	Good
Ye Y (2023)	Retrospective cohort	4	1	3	Good
Wu Q (2016)	Retrospective cohort	4	1	3	Good
Peng W (2020)	Retrospective cohort	2	1	2	Regular
Zhao X (2016)	Cases and controls	4	2	2	Good
Duan X (2018)	Retrospective cohort	3	1	2	Good
Wang Y (2020)	Retrospective cohort	4	1	3	Good
Peng Y (2020)	Cases and controls	4	2	3	Good
Zhao Z (2020)	Prospective cohort	3	1	2	Good
Zangh Y (2018)	Retrospective cohort	4	1	3	Good

Good: 3 to 4 stars for selection, 1 to 2 for comparability, and 2 to 3 for results/exhibition; Fair: 2 stars in selection, 1 to 2 in comparability and 2 to 3 in results/exhibition; Bad: 0 to 1 on selection, 0 on comparability and 0 to 1 on results/exposure.

		Table 2:		rative (outcomes in group	s studied	l with r	espect to	o age, indication	Comparative outcomes in groups studied with respect to age, indication and site of occlusion.	
			Interve	ntion gr	Intervention group (ball)	Non	-interve	ention gr	Non-intervention group (no ball)		
			Gender	ıder	Age		Gender	ıder			
Study	Patients	u	Н	M	(years) Mean ± SD	u	Н	M	Age (years) Mean \pm SD	Indication	Occlusion site
Ioscovich A 2023 Hao Z 2016	21	10	0 ==	10	35 ± 5.02 34.2 ± 2.5	11 23	0 41	111	33.8 ± 4.5 34 ± 2.1	Abnormal placentation Complex acetabular	Infrarenal abdominal aorta Infrarenal abdominal aorta
Zeng C 2017 Filho S 2019	35	48 28	0	48 28	32.3 ± 5.27 33 (24-43)*	38	0 ,	38	33.1 ± 5.23	fracture Abnormal placentation Abnormal placentation	Infrarenal abdominal aorta Bilateral internal
Huo F 2021 Kaneda H 2017	33 518 (Hysterectomy)	17	0 0	17	32.82 ± 4.45 49.5 (36-62)*	16 506	0 0	16 506	34.44 ± 4.79 47 (34-69)*	Abnormal placentation Large uterine cervical fibroid	ina artery Infrarenal abdominal aorta Bilateral internal iliac artery
	305 (Mismestemy)	10	0	10	35.5 (28-40)*	295	0	295	38 (23-63)*		
Kyozuka H 2023 Papillon-Smith J	(Michigan) 37 79	13	0	13	37.5 (30.8-41)* 35 (22-51)*	24 32	0 0	24 32	35 (32-38)* 34 (25-44*)	Abnormal placentation Abnormal placentation	Supraceliac Aorta Internal iliac artery
Ye Y 2023 Wn O 2016	364	278	0 0	278	34 (30-37)* 29 5 + 3 6	38	00	38	34 (32-36)* 30 4 + 4	Abnormal placentation Abnormal placentation	Infrarenal abdominal aorta Infrarenal abdominal aorta
Peng W 2020 Zhao X 2016	586 57	252 23	0 13	252	32.69 ± 4.62 44.36 ± 13.34	296 34	0 15	296	32.74 ± 4.84 45.41 ± 15.7	Abnormal placentation Pelvic or hip tumor	Infrarenal abdominal aorta Infrarenal abdominal aorta
Duan X 2018 Wang Y 2020 Peng Y 2020	45 623 104	22 623 48	0 0 0	22 623 48	$32,1 \pm 6.9$ - 32.08 ± 3.94	23 23 56	000	23	31.7 ± 8.5 - 33.46 ± 4.53	Abnormal placentation Abnormal placentation Abnormal placentation	Infrarenal abdominal aorta Infrarenal abdominal aorta Bilateral internal
Zhao Z 2020	121	57	33	24	48 (18-70)*	64	34	30	45 (18-70)*	Pelvic or hip tumor resection	ılıac artery Infrarenal abdominal aorta
Zangh Y 2018	26	30	20	10	42 ± 18	26	17	6	50 ± 19	Pelvic or hip tumor resection	Infrarenal abdominal aorta
* Median and (range) SD = Standard deviation	i) tion.										

patients (67.5%), giant cervical uterine fibroids in 823 patients (24.3%), resection of sacrococcygeal tumors in 234 patients (6.9%), and open reduction and internal fixation of complex acetabular fractures in 41 patients (1.2%) (Table 2).

The anatomical sites selected for endovascular balloon occlusion were infrarenal abdominal aorta in 68% (n = 2,301), bilateral internal iliac arteries in 30.8% (n = 1,041), and suprarenal aorta in 1.09% (n = 37).

Regarding intraoperative bleeding, the intervention group (endovascular occlusion balloon use) had an average blood loss of 1,256 mL (SD: 669.9), while the non-intervention group (no balloon use) reported an average blood loss of 2,112 mL (SD: 1,027.8) (Table 3).

Table 4: Intervention group with respect to complications. Complication n (%) Arterial thromboembolism 79 (53.00) Emergency hysterectomy 45 (30.20) Skin lesions or local 12 (8.05) hematoma Vasospasm 5 (3.35) Femoral pseudoaneurysm 2 (1.34) Balloon dysfunction 2 (1.34) Femoral nerve injury 1(0.67)Arteriovenous fistula 1(0.67)Operative site infection 1(0.67)Arterial dissection 1 (0.67) Total 149 (100.00)

	Table 3: Co	omparative out	comes in grou	ps studied witl	n respect to an	ount of bleedi	ng.	
		Intervention	group (ball)		N	Ion-intervention	group (no ba	11)
	Bleedin	ng (mL)	Time	(min)	Bleedir	g (mL)	Time	(min)
Study	Mean	SD	Mean	SD	Mean	SD	Mean	SD
Ioscovich A 2023	1,060	296.64	119	29.41	4,400	2,787	149.81	47.69
Hao Z 2016	1,247.2	67.1	213.3	8.9	1,526.1	69.9	248.30	7.00
Zeng C 2017	1,467.71	1,075.77	92.19	32.5	2,218.42	1,572.2	119.47	59.37
Filho S 2019	1,193	679	332	70	2,273.4	_	_	_
Huo F 2021	3,167.65	3,255.71	_	_	2,831.25	1,906.03	_	_
Kaneda H 2017	510	_	178	116-300*	350	_	165.50	57-686
	727.5	_	157.5	156-218*	390	_	160	52-366*
Kyozuka H 2023	1,110	_	144	112-163*	2,160	_	146	126-164*
Papillon-Smith J	1,713	181	353	14.00	1,874	245	227	13.00
2020								
Ye Y 2023	1,370.5	752	96.3	37.6	3,536.8	1,383.2	160.60	45.50
Wu Q 2016	921	199	64.1	5.1	2,790	335	92.10	9.70
Peng W 2020	1,967.66	1,466.64	191.05	59.4	1,338.18	1,286.14	153.02	57.33
Zhao X 2016	437.23	54.32	193.28	63.47	1,846.45	87.56	273.63	73.31
Duan X 2018	597	359	63.8	12.3	2,687	575	118.80	22.40
Wang Y 2020	620	570	65.3	14.5	2,687	575	-	_
Peng Y 2020	1,504.17	1,123.44	158.44	57.32	1,108.04	1,008.32	104.20	46.22
Zhao Z 2020	1,000	-	185	100-500*	1,350	-	260	180-600*
Zangh Y 2018	2,000	-	215	110-430*	2,650	-	225	115-340*

* Range.

SD = Standard deviation.

Cardiovasc Metab Sci. 2025; 36 (1): 35-50

		Treatment		Control			
Study	N	Mean ± SD	N	Mean ± SD		Hedges' g with 95% CI	Weight (%)
Study 1	10	$1,060 \pm 296.64$	11	$4,400 \pm 2,787$		-1.58 [-2.53, -0.63]	8.37
Study 2	18	$1,247.2 \pm 67.1$	23	$1,526.1 \pm 69.9$	-	-3.98[-5.03, -2.93]	8.35
Study 3	48	$1,467.71 \pm 1,075.77$	38	$2,218.42 \pm 1,572.2$		-0.56 [-0.99, -0.13]	8.43
Study 5	17	$3,167.65 \pm 3,255.71$	16	$2,831.25 \pm 1,906.03$		0.12 [-0.54, 0.79]	8.41
Study 8	47	$1,713 \pm 181$	32	$1,874 \pm 245$		-0.76 [-1.22 , -0.30]	8.43
Study 9	278	$1,370.5 \pm 752$	86	$3,536.8 \pm 1,383.2$		-2.30 [-2.60, -2.01]	8.44
Study 10	230	921 ± 199	38	$2,790 \pm 335$		-8.36 [-9.15, -7.57]	8.39
Study 11	252	$1,967.66 \pm 1,466.64$	296	$1,338.18 \pm 1,286.14$		0.46 [0.29, 0.63]	8.45
Study 12	23	437.23 ± 54.32	34	$1,846.45 \pm 87.56$	-	-18.28 [-21.68, -14.89]	7.51
Study 13	22	597 ± 359	23	$2,687 \pm 575$	-	-4.26 [-5.31, -3.21]	8.35
Study 14	623	620 ± 570	23	$2,687 \pm 575$		-3.62 [-4.08, -3.16]	8.43
Study 15	48	$1,504.17 \pm 1,123.44$	56	$1,108.04 \pm 1,008.32$		0.37 [-0.02, 0.76]	8.44
Overall						-3.43 [-6.22 , -0.63]	
Heterogene	ity: $T^2 = 2$	24.08 , $I^2 = 99.78\%$, $H^2 = 46$	64.04			. , ,	
Test of $\theta_i =$	$\theta_i = Q(11)$	= 1,034.93, p = 0.00					
•	J	40, p = 0.02					
		. •			-20 -15 -10 -5 0		
Random-ef	fects REM	/IL model					

Figure 2: Forest Plot. Statistical analysis of intraoperative bleeding variables.

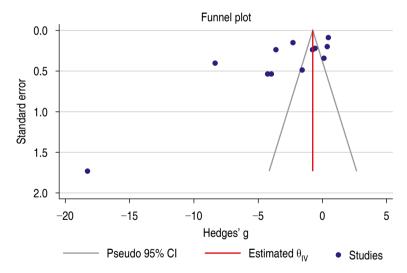


Figure 3: Funnel Plot. Statistical analysis of intraoperative bleeding variables.

Surgical duration also constituted a measured outcome in this study. In the intervention group, the average duration of surgical procedures was 165.9 minutes (SD: 84), while in the non-intervention group, it was 173.5 minutes (SD: 58.6).

A total of 149 participants (4.4% of the total included) experienced complications related to the use of the endovascular occlusion balloon. These included 79 arterial thromboembolic events, 45 emergency hysterectomies due to uncontrolled bleeding, 12 cases of skin and subcutaneous tissue injuries or local hematomas, five cases of vasospasm, two pseudoaneurysms of femoral vessels, and two cases related to balloon issues (migration and rupture). Other less frequent complications included femoral nerve injury, arteriovenous fistula, surgical site infection, and femoral artery dissection (one case each). Five studies reported no complications (*Table 4*).

Quantitative Analysis

The systematic review (meta-analysis) was performed on 17 studies encompassing a total of 3,379 patients. The following variables were analyzed in the meta-analysis.

Intraoperative Bleeding

In this outcome, only 12 studies were subjected to statistical analysis (*Table 5*), revealing that the

intervention serves as a protective factor against bleeding, with an odds ratio (OR) of -3.43 (95% CI -6.22; -0.63). The overall analysis exhibited

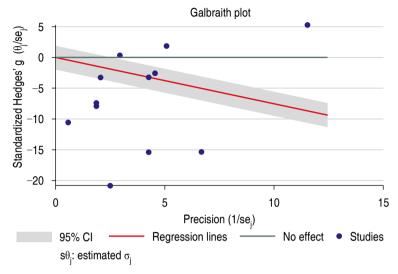


Figure 4: Galbraith Plot. Statistical analysis of intraoperative bleeding variables.

high statistical heterogeneity (I² of 99.7%) with a significant p-value (*Figure 2*).

The general asymmetry of the funnel plot for this variable suggests significant publication bias. However, the dispersion observed in smaller studies may indicate heterogeneity among them (Figure 3).

The lack of alignment of most studies along the regression line suggests general disparity in the meta-analysis results, characterized by marked heterogeneity (*Figure 4*).

Gender

No significant differences were found, with an OR of 0.19 (95% Cl -0.26; 0.64), and no statistical heterogeneity was observed (l² of 0%) (Figure 5).

Age

No significant differences were identified with respect to age, with an OR of 0.06 (95% CI –0.15; 0.04), and no statistical heterogeneity

	Treat	ment	Cor	itrol			
Study	Yes	No	Yes	No		Log odd-ratio with 95% CI	Weight (%
Study 1	0	10	0	11		0.09 [-3.92, 4.10]	1.26
Study 2	11	7	14	9		0.01 [-1.25, 1.27]	12.62
Study 3	0	48	0	38		-0.23 [-4.17, 3.71]	1.30
Study 5	0	17	0	16		-0.06 [-4.04, 3.92]	1.28
Study 6	0	12	0	506		3.70 [-0.26, 7.66]	1.29
Study 7	0	13	0	24		0.60 [-3.38, 4.57]	1.28
Study 8	0	47	0	32		-0.38 [-4.32, 3.57]	1.30
Study 9	0	278	0	86		-1.17 [-5.10, 2.76]	1.31
Study 10	0	230	0	38		-1.79 [-5.72, 2.15]	1.30
Study 11	0	252	0	296		0.16 [-3.76, 4.08]	1.31
Study 12	13	10	15	19		0.50 [-0.57, 1.57]	17.74
Study 13	0	22	0	23		0.04 [-3.92, 4.01]	1.29
Study 15	0	48	0	48		0.00 [-3.94, 3.94]	1.30
Study 16	33	24	34	30	—	0.19 [-0.53, 0.91]	39.01
Study 17	20	10	17	9		0.06 [-1.05, 1.17]	16.43
Overall					♦	0.19 [-0.26, 0.64]	
Heterogeneity	$T^2 = 0.00$	$I^2 = 0.00\%$	$H^2 = 1.00$, ,	
Test of $\theta_i = \theta_i$							
Test of $\theta^1 = 0$:							
	71				-5 0 5	10	
Random-effec	ets REML m	odel			•		

Figure 5: Forest Plot. Statistical analysis of gender variables. (Yes: men; No: Women).

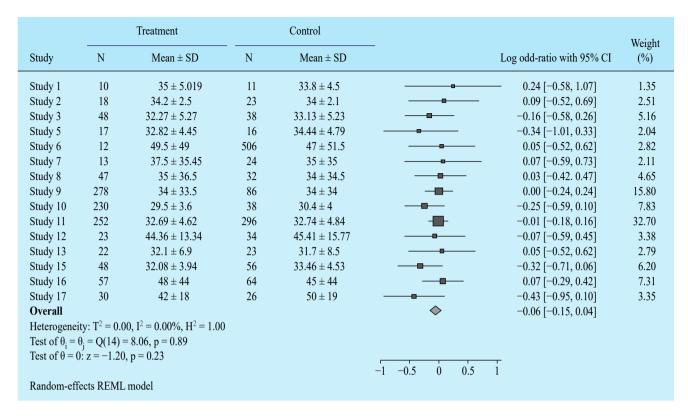


Figure 6: Forest Plot. Statistical analysis of age variables.

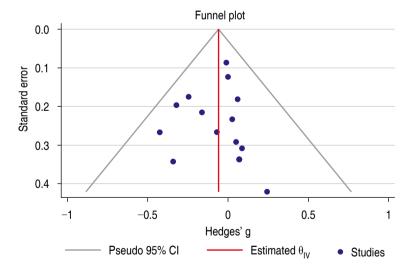


Figure 7: Funnel Plot. Statistical analysis of age variables.

was observed (I² of 0%) (Figure 6). The general symmetry of the funnel plot suggests an absence of relevant publication bias. However, the slight dispersion observed in smaller studies may

indicate some heterogeneity, warranting further exploration to identify potential differences in study designs or populations (*Figure 7*). The alignment of most studies along the regression line indicates overall consistency in the meta-analysis results, with limited heterogeneity and no outlier studies contributing to the overall heterogeneity (*Figure 8*).

Surgical duration

No significant differences were found in terms of duration reduction, with an OR of −0.47 (95% CI −2.13; 1.18), and statistical heterogeneity was observed (I² of 99.5%) (Figure 9). The overall asymmetry of the funnel plot for this variable suggests significant publication bias. However, the dispersion in smaller studies may indicate heterogeneity among them (Figure 10). The lack of alignment of most studies along the regression line suggests general disparity in the meta-analysis results, characterized by marked heterogeneity (Figure 11).

DISCUSSION

Our results indicate that certain sociodemographic variables, such as female

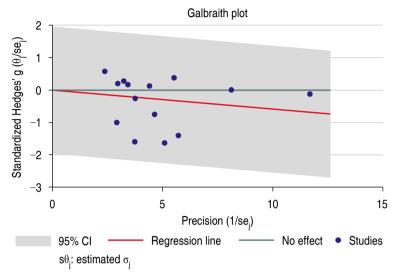


Figure 8: Galbraith Plot. Statistical analysis of age variables.

gender and age, characterize the population in which the intravascular balloon occlusion technique is most frequently applied. These findings align with the observational study by Wang Y,²¹ which included approximately 623 female patients, and the study by Peng W¹⁹ with 296 female patients. Both studies were conducted by gynecology groups focusing on abnormal placentation pathologies. Age, as an isolated variable, is supported by studies from Ye Y,¹⁷ Wu Q,¹⁸ Peng W,¹⁹ and Wang Y,²¹ which suggest that abnormal placentation is more prevalent among young women of reproductive age, typically under 40 years.

The pathology most frequently addressed using this technique was abnormal placentation, corroborated by studies such as those by Peng W¹⁹ and Ye Y.¹⁷ This was followed by the presence of giant fibroids, as highlighted in Kaneda H's study,²⁷ which reported the largest patient cohorts and emphasized the technique's role in reducing morbidity and mortality. Notably, the third most common pathology was non-gynecological in nature,

		Treatment		Control		Log odd-ratio with 95%	Weight
Study	N	$Mean \pm SD$	N	Mean ± SD		CI	(%)
Study 1	10	119 ± 29.41	11	149.81 ± 47.69		-0.74 [-1.59, 0.11]	7.10
Study 2	18	213.3 ± 8.9	23	248.3 ± 7.0	-	-4.35 [-5.47, -3.23]	7.01
Study 3	48	92.19 ± 32.5	38	119.47 ± 59.37		-0.58 [-1.01, -0.15]	7.20
Study 6	12	178 ± 46	506	165.5 ± 671.75		0.02 [-0.55, 0.59]	7.18
Study 7	13	144 ± 12.75	24	146 ± 9.5		-0.18 [-0.84, 0.48]	7.15
Study 8	47	353 ± 14	32	227 ± 13		9.17 [7.67, 10.67]	6.83
Study 9	278	96.3 ± 37.6	86	160.6 ± 45.5		-1.62 [-1.89, -1.35]	7.22
Study 10	230	64.1 ± 5.1	38	92.1 ± 9.7		-4.69 [-5.21, -4.16]	7.19
Study 11	252	191.05 ± 59.4	296	153.02 ± 57.33		0.65 [0.48, 0.82]	7.23
Study 12	23	193.28 ± 63.47	34	273.63 ± 73.31		-1.14 [-1.70, -0.58]	7.18
Study 13	22	63.8 ± 12.3	23	118.8 ± 22.4	—	-2.97 [-3.81, -2.13]	7.10
Study 15	48	158.44 ± 57.32	56	104.2 ± 46.22		1.04 [0.63, 1.45]	7.21
Study 16	57	185 ± 100	64	260 ± 105		-0.73 [-1.09, -0.36]	7.21
Study 17	30	215 ± 80	26	225 ± 56.25		-0.14 [-0.66, 0.38]	7.19
Overall						-0.47 [-2.13, 1.18]	
Heterogenei	ty: $T^2 = 9.8$	$45, I^2 = 99.50\%, H^2 = 20$	1.55				
Test of $\theta_i = 0$	$\theta_{i} = Q(13) =$	= 781.65, p = 0.00					
Test of $\theta = 0$							
					-5 0	5 10	
Random-eff	ects REML	model					

Figure 9: Forest Plot. Statistical analysis of surgical time variables.

specifically the open reduction of long bone fractures in the lower extremities, as reported by Hao Z.²⁵ This study also included the highest number of male patients in our review.

Regarding the occlusion sites, all procedures were performed within the arterial system, primarily at the infrarenal aorta. In two studies, Kaneda H²⁷ and Peng W,¹⁹ occlusions were performed as distally as possible, bilaterally at the internal iliac arteries. These findings correspond with studies that had the largest patient populations and most representative

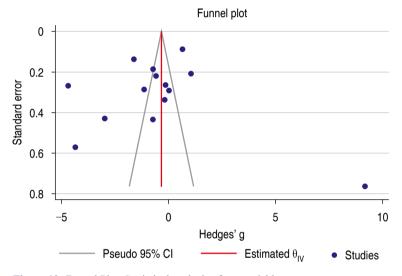


Figure 10: Funnel Plot. Statistical analysis of age variables.

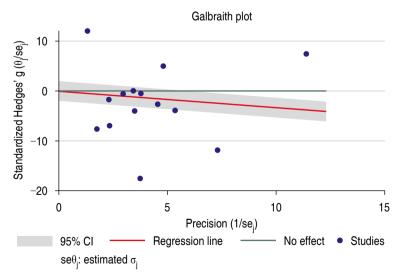


Figure 11: Galbraith Plot. Statistical analysis of age variables.

pathologies, specifically abnormal placentation and gynecological-pelvic tumors.

Concerning bleeding, the primary variable studied, our findings indicate that the application of prophylactic occlusion effectively reduced intraoperative bleeding. This result aligns with studies such as those by Zhao X,²⁸ Duan X,²⁰ Zeng C,²⁶ and Ye Y,¹⁷ demonstrating that this method helps control and prevent intraoperative hemorrhage, thereby improving outcomes.

The most common complication observed was transient arterial thrombotic events, which were resolved with medical management. This was followed by emergency conversions to hysterectomy due to uncontrolled bleeding, predominantly in patients with abnormal placentation. However, this complication rate did not exceed 5% of the included population, suggesting that the risks associated with using this technique in elective surgery are acceptable.

Regarding the limitations of our research, we note the absence of randomized controlled trials specifically addressing the primary outcome of bleeding. Additionally, significant heterogeneity existed among the included studies, which we attempted to address through various stratification methods and statistical analyses.

In summary, our study suggests that the intravascular occlusion technique is effective in reducing intraoperative bleeding and may have significant clinical applications. Nevertheless, further research through controlled clinical trials is necessary to establish clear diagnostic inclusion criteria for participants and to individualize outcomes based on specific interventions within our population, thereby confirming these findings.

CONCLUSIONS

Intravascular balloon occlusion effectively reduces intraoperative blood loss in elective general non-cardiac surgical procedures with a high risk of hemorrhage. The most common complications include transient arterial thrombosis and localized issues at the puncture site.

While various clinical scenarios exist for applying this technique, the strongest evidence

leeding.		Importance	Important	Important	Important	Important	No important	Important
aoperative b		Certainty	⊕⊕⊕⊖ Moderate	ФФФФ High	ФФФФ High	⊕⊕⊕⊕ High	⊕⊕⊕() Moderate	⊕⊕⊕○ Moderate
n to reduce intr	Effect	Absolute (95% CI)	- 0 fewer per 1,000 (from 0 fewer to 0 fewer)	0 fewer per 1,000 (from 0 fewer to 0 fewer)	0 fewer per 1,000 (from 0 fewer to 0 fewer)	383 fewer per 1,000 (from 1,000 fewer to 58 fewer)	1,000 fewer per 1,000 (from 1,000 fewer to 662 fewer)	1,000 fewer per 1,000 (from 1,000 fewer to 1,000 fewer)
clusion balloo	函	Relative (95% CI)	OR – 1.58 (–2.53 to –0.63)	OR -3.98 (-5.03 to -2.93)	OR -0.56 (-0.99 to -0.13)	OR 0.12 (-0.54 to 0.79)	OR -0.76 (-1.22 to -0.30)	OR – 2.30 (–2.60 to –2.01)
ravascular oc	tients	not intravascular occlusion balloon	controls 0.0%	s controls 0.0%	s controls 0.0%	16/33 (48.5%)	32/79 (40.5%)	86/364 (23.6%)
th not using int	N of patients	intravascular occlusion balloon	10 cases 11 controls - 0.0%	18 cases 23 controls - 0.0%	48 cases 38 controls - 0.0%	17/33 (51.5%)	47/79 (59.5%)	278/364 (76.4%)
Table 5: GRADE level of evidence and certainty. Intravascular balloon occlusion compared with not using intravascular occlusion balloon to reduce intraoperative bleeding.		Other considerations	Strong association	Very strong association	Very strong association	Very strong association	Strong association	Strong association
balloon occlusi		Imprecision	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious
Intravascular	ment	Indirectness	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious
and certainty.	Certainty assessment	Inconsistency	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious
of evidence	J	Risk of bias	Not serious	Not	Not	Not serious	Not serious	Not serious
GRADE level		Study	Non- randomised studies	Non- randomised studies	Non- randomised studies	Non- randomised studies	Non- randomised studies	Non- randomised studies
Table 5: 0		N of studies	Ioscovich A 2023	Hao Z 2016	Zeng C 2017	Huo F 2021	Papillon– Smith J 2020	Ye Y 2023

ve bleeding.		Importance	Important	Important	No important	Important	No important	Important
intraoperati		Certainty	ӨӨӨӨ High	⊕⊕⊕○ Moderate	⊕⊕⊕⊖ Moderate	⊕⊕⊕⊖ Moderate	Low	⊕⊕⊕○ Moderate
lloon to reduce	Effect	Absolute (95% CI)	1,000 more per 1,000 (from 1,000 more to 1,000 more)	186 fewer per 1,000 (from 277 fewer to 114 fewer)	0 fewer per 1,000 (from 0 fewer to 0 fewer)	778 more per 1,000 (from 709 more to 913 more)	198 fewer per 1,000 (from 222 fewer to 175 fewer)	237 fewer per 1,000 (from 562 fewer to 68 fewer)
ır occlusion ba	Ej	Relative (95% CI)	OR -8.36 (-9.15 to -7.57)	OR 0.46 (0.29 to 0.63)	OR -18.28 (-21.68 to -14.89)	OR -4.26 (-5.31 to -3.21)	OR –3.62 (–4.08 to –3.16)	OR 0.37 (-0.02 to 0.76)
ng intravascula	ıtients	not intravascular occlusion balloon	38/268 (14.2%)	296/586 (50.5%)	23 cases 34 controls - 0.0%	23/45 (51.1%)	23/623 (3.7%)	56/104 (53.8%)
d with not usin	N of patients	intravascular occlusion balloon	230/268 (85.8%)	252/586 (43.0%)	23 cases 3.	22/45 (48.9%)	600/623 (96.3%)	48/104 (46.2%)
Continuos Table 5: GRADE level of evidence and certainty. Intravascular balloon occlusion compared with not using intravascular occlusion balloon to reduce intraoperative bleeding.		Other considerations	Very strong association	Strong association	Strong association	Strong association	Strong association	Strong association
cular balloon o		Imprecision	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious	Serions	Not serious
ainty. Intravas	nent	Indirectness	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious
idence and cert	Certainty assessment	Inconsistency	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious	Not serious
E level of ev		Risk of bias	Not serious	Not serious	Not	Not	Not serious	Not serious
ible 5: GRADI		Study	Non- randomised studies	Non- randomised studies	Non- randomised studies	Non- randomised studies	Non- randomised studies	Non- randomised studies
Continuos Ta		N of studies	Wu Q 2016	Peng W 2020	Zhao X 2016	Duan X 2018	Wang Y 2020	Peng Y 2020

focuses on obstetric procedures, particularly those involving abnormal placentation.

Further research is essential, especially controlled clinical studies that establish clear diagnostic inclusion criteria for participants. Additionally, individualizing results based on specific interventions within our population is crucial to validate these findings.

REFERENCES

- 1. Hughes CW. use of an intra-aortic balloon catheter tamponade for controlling intra-abdominal hemorrhage in man. Surgery. 1954; 36(1): 65-68.
- Ordoñez CA, Parra MW, Serna JJ, Rodríguez-Holguin F, García A, Salcedo A et al. Damage control resuscitation: REBOA as the new fourth pillar. Colomb Med (Cali). 2020; 51 (4): 4014353. doi: 10.25100/cm.v51i4.4353.
- Kauvar DS, Wade CE. The epidemiology and modern management of traumatic hemorrhage: US and international perspectives. Crit Care. 2005; 9 Suppl 5 (Suppl 5): S1-9.
- 4. Granieri S, Frassini S, Cimbanassi S, Bonomi A, Paleino S, Lomaglio L et al. Impact of resuscitative endovascular balloon occlusion of the aorta (REBOA) in traumatic abdominal and pelvic exsanguination: a systematic review and meta-analysis. Eur J Trauma Emerg Surg. 2022; 48 (5): 3561-3574.
- Harfouche MN, Madurska MJ, Elansary N, Abdou H, Lang E, DuBose JJ et al. Resuscitative endovascular balloon occlusion of the aorta associated with improved survival in hemorrhagic shock. PLoS One. 2022; 17 (3): e0265778.
- Russo RM, Neff LP, Johnson MA, Williams TK. Emerging endovascular therapies for non-compressible torso hemorrhage. Shock. 2016; 46 (3 Suppl 1): 12-19.
- 7. Belenkiy SM, Batchinsky AI, Rasmussen TE, Cancio LC. Resuscitative endovascular balloon occlusion of the aorta for hemorrhage control: past, present, and future. J Trauma Acute Care Surg. 2015; 79 (4 Suppl 2): S236-S242.
- 8. Brenner ML, Moore LJ, DuBose JJ, Tyson GH, McNutt MK, Albarado RP et al. A clinical series of resuscitative endovascular balloon occlusion of the aorta for hemorrhage control and resuscitation. J Trauma Acute Care Surg. 2013; 75 (3): 506-511.
- Page MJ, Mckenzie JE, Bossuyt PM, Boutron I, Hoffmann TC, Mulrow CD et al. The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. BMJ. 2021; 372: n71. doi: 10.1136/bmj.n71.
- 10. Al Chat for scientific PDFs | SciSpace. Available from: https://typeset.io/
- Wells GA, Shea B, O'Connell D, Peterson J, Welch V, Losos M, Tugwell P. Ottawa Hospital Research Institute. 2013. Available from: https://www.ohri.ca/programs/ clinical epidemiology/oxford.asp
- 12. Stang A. Critical evaluation of the Newcastle-Ottawa scale for the assessment of the quality of nonrandomized studies in meta-analyses. Eur J Epidemiol. 2010; 25 (9): 603-605.

- 13. Filho SFC, Monsignore LM, Freitas RK, Nakiri GS, Cavalli RDC, Duarte G et al. Can the combination of internal iliac temporary occlusion and uterine artery embolization reduce bleeding and the need for intraoperative blood transfusion in cases of invasive placentation? Clinics (Sao Paulo). 2019; 74: e946.
- 14. Huo F, Liang H, Feng Y. Prophylactic temporary abdominal aortic balloon occlusion for patients with pernicious placenta previa: a retrospective study. MC Anesthesiology. 2021; 21 (1): 134). doi: 10.1186/s12871-021-01354-1.
- Kyozuka H, Yasuda S, Murata T, Sugeno M, Fukuda T, Yamaguchi A et al. Prophylactic resuscitative endovascular balloon occlusion of the aorta use during cesarean hysterectomy for placenta accreta spectrum: a retrospective cohort study. J Matern Fetal Neonatal Med. 2023; 36 (2): 2232073.
- Papillon-Smith J, Hobson S, Allen L, Kingdom J, Windrim R, Murji A. Prophylactic internal iliac artery ligation versus balloon occlusion for placenta accreta spectrum disorders: a retrospective cohort study. Int J Gynecol Obstet. 2020; 151 (1): 91-96.
- 17. Ye Y, Li J, Liu S, Zhao Y, Wang Y, Chu Y et al. Efficacy of resuscitative endovascular balloon occlusion of the aorta for hemorrhage control in patients with abnormally invasive placenta: a historical cohort study. BMC Pregnancy Childbirth. 2023; 23 (1): 333.
- Wu Q, Liu Z, Zhao X, Liu C, Wang Y, Chu Q, et al. Outcome of Pregnancies After Balloon Occlusion of the Infrarenal Abdominal Aorta During Caesarean in 230 Patients With Placenta Praevia Accreta. Cardiovasc Intervent Radiol. 2016;39(11):1573–9.
- Peng W, Shen L, Wang S, Wang H. Retrospective analysis of 586 cases of placenta previa and accreta. J Obstet Gynaecol (Lahore). 2020; 40 (5): 609-613.
- 20. Duan X, Chen P, Han X, Wang Y, Chen Z, Zhang X et al. Intermittent aortic balloon occlusion combined with cesarean section for the treatment of patients with placenta previa complicated by placenta accreta: a retrospective study. J Obstet Gynaecol Res. 2018; 44 (9): 1752-1760.
- 21. Wang Y, Jiang T, Huang G, Han X, Chen Z, Liu C et al. Long-term follow-up of abdominal aortic balloon occlusion for the treatment of pernicious placenta previa with placenta accreta. J Interv Med. 2020; 3 (1): 34-36.
- 22. Zhang Y, Guo W, Yang R, Yan T, Dong S, Wang S et al. 2016 Can aortic balloon occlusion reduce blood loss during resection of sacral tumors that extend into the lower lumber spine? Clin Orthop Relat Res. 2018; 476 (3): 490-498.
- 23. Zhao Z, Wang J, Yan T, Guo W, Yang R, Tang X et al. A clinical study of the hemodynamic and metabolic effects of Zone 3 REBOA for sacral and pelvic tumor resections. BMC Surg. 2020; 22 (1): 246. doi: 10.1186/s12893-022-01694-w.
- Ioscovich A, Greenman D, Goldin I, Grisaru-Granovsky S, Gozal Y, Zukerman B et al. Resuscitative Endovascular Balloon Occlusion of the Aorta (REBOA) in the multidisciplinary management of morbidly adherent placenta. Isr Med Assoc J. 2023; 25 (7): 462-467.
- 25. Hao Z, Zhou D, Wang F, Li L, He J. Temporary balloon occlusion of the abdominal aorta in treatment of

- complex acetabular fracture. Med Sci Monit. 2016; 22: 2295-2300.
- Zeng C, Yang M, Ding Y, Yu L, Deng W, Hu Y. Preoperative infrarenal abdominal aorta balloon catheter occlusion combined with Bakri tamponade reduced maternal morbidity of placenta increta/ percreta. Medicine (Baltimore). 2017; 96 (38): e8114-e8114. doi: 10.1097/MD.00000000000008114.
- 27. Kaneda H, Terao Y, Matsuda Y, Fujino K, Ujihira T, Kusunoki S et al. The utility and effectiveness of an internal iliac artery balloon occlusion catheter in surgery for large cervical uterine fibroids. Taiwan J Obstet Gynecol. 2017; 56 (4): 502-507. doi: 10.1016/j.tjog.2016.12.019.
- 28. Zhao X, Wang Z, Du Q, Wang A, Xiong Y. Selective arterial embolization combined with lower abdominal aortic-balloon blocking to control bleeding during pelvic and hip joint tumor surgery. Int J Clin Exp Med. 2016; 9 (2): 3551-3557.
- 29. Peng Y, Jiang L, Peng C, Wu D, Chen L. The application of prophylactic balloon occlusion of the internal iliac artery for the treatment of placenta accreta spectrum with placenta previa: a retrospective case-control study. BMC Pregnancy Childbirth. 2020; 20 (1): 349.

Funding: no financial support was received for this study.

Conflict of interest: the authors declare no conflict of interest.

Acknowledgement: this project was carried out thanks to the collaboration of our advisors, Doctor Elver Camacho and Dr. Erika Marcela Méndez Ordoñez, since, thanks to their effort, guidance, and dedication, it was possible to obtain the guidance and teachings required for the realization of this work, because without their support it would not have been possible. Thank you to Universidad el Bosque for giving us the opportunity to get involved in the world of high-quality research, which allows us to strengthen our knowledge in Peripheral Vascular Surgery and improve our professional practice. Infinite thanks to our families, who were our unconditional driving force and emotional support in this second specialty; they were always there day and night, supporting us and giving us comfort. Finally, thanks to those friends who gave us their hand to bring this project forward.

Correspondence:

Erika Marcela Mendez Ordoñez E-mail: mendezerika@unbosque.edu.co

doi: 10.35366/119632

Vol. 36 No. 1 January-March 2025



Metformin in the management of nonalcoholic fatty liver disease: current evidence and future perspectives

Metformina en el manejo del hígado graso no alcohólico: evidencia actual y perspectivas futuras

José Javier Flores-Estrada,* Luis José Pinto-García,[‡] Nayelli Nájera-García,[§] Osvaldo Alexis Marché-Fernández,[¶] Fernando Javier Cáceres-Carranza (§)

Keywords:

metformin, nonalcoholic fatty liver disease, biomarkers.

Palabras clave:

metformina, hígado graso no alcohólico, biomarcadores.

* PhD. Research division. Hospital Juárez de México. Mexico City, Mexico. ORCID: 0000-0002-7029-7036 ‡ Internal Medicine Specialist. Comprehensive Cardiometabolic Research Laboratory. Instituto Politécnico Nacional. Mexico City, Mexico. ORCID: 0000-0003-2863-8412 § PhD. Comprehensive Cardiometabolic Research Laboratory. Instituto Politécnico Nacional. Mexico City, Mexico. ORCID: 0000-0002-6869-8762 ¶ Internal Medicine Resident, Hospital Juárez de México, Mexico. ORCID: 0009-0006-6895-4099 Physician. Asociación de Educación Médica Hondureña. Honduras. ORCID: 0000-0002-6824-2781

ABSTRACT

Non-alcoholic fatty liver disease (NAFLD), linked to obesity and type 2 diabetes, affects nearly one billion people globally, with rising prevalence due to both improved diagnostics and increasing incidence. In Mexico, NAFLD prevalence may exceed 50%. A particular study was conducted on 505 young adults, where 47% were at risk for non-alcoholic steatohepatitis (NASH), and 67.8% showed abnormal liver stiffness or confirmed NASH. NAFLD management requires a comprehensive approach, from early-stage lifestyle changes to targeted pharmacological treatments for advanced fibrosis or cirrhosis. Metformin, a widely used diabetes medication, shows promise in NAFLD by improving liver damage markers and insulin resistance and potentially reducing hepatocellular carcinoma risk, though evidence of significant liver histological improvements is limited. This article explores metformin's role in NAFLD treatment, focusing on its potential impact in Mexico and beyond.

RESUMEN

La enfermedad por hígado graso no alcohólico (NAFLD, por sus siglas en inglés), asociada con la obesidad y la diabetes tipo 2, afecta a casi mil millones de personas a nivel mundial, con una prevalencia en aumento debido a tanto mejoras en los métodos diagnósticos como al incremento en su incidencia. En México, la prevalencia de la NAFLD podría superar el 50%. Un estudio realizado en 505 adultos jóvenes encontró que el 47% estaba en riesgo de esteatohepatitis no alcohólica (NASH, por sus siglas en inglés) y que 67.8% presentaba rigidez hepática anormal o un diagnóstico confirmado de NASH. El manejo de la NAFLD requiere un enfoque integral, desde cambios en el estilo de vida en las etapas iniciales hasta tratamientos farmacológicos dirigidos para fibrosis o cirrosis avanzadas. La metformina, un medicamento ampliamente utilizado para la diabetes, muestra potencial en la NAFLD al mejorar los marcadores de daño hepático y la resistencia a la insulina, y podría reducir el riesgo de carcinoma hepatocelular, aunque la evidencia sobre mejoras histológicas significativas en el hígado es limitada. Este artículo analiza el papel de la metformina en el tratamiento de la NAFLD, con énfasis en su posible impacto en México y a nivel global.

INTRODUCTION

Non-alcoholic fatty liver disease (NAFLD) is a growing global concern, with prevalence linked to significant clinical and economic impact. It is estimated that this condition affects almost a third of the population worldwide.

It is recognized as the most common liver disease in Western countries. A study based on data from the National Health and Nutrition Examination Survey in the United States showed that NAFLD prevalence was highest amongst Mexican Americans; the estimated prevalence of the disease could surpass 50%

How to cite: Flores-Estrada JJ, Pinto-García LJ, Nájera-García N, Marché-Fernández OA, Cáceres-Carranza FJ. Metformin in the management of non-alcoholic fatty liver disease: current evidence and future perspectives. Cardiovasc Metab Sci. 2025; 36 (1): 51-57. https://dx.doi.org/10.35366/119632



Received: 06/30/2024 Accepted: 01/10/2025 amongst this population. Although national studies are lacking, the Mexican population is prone to this condition. A study conducted on 505 young Mexican adults showed that 47% were at risk of non-alcoholic steatohepatitis (NASH), and among them, 67.8% presented with abnormal liver stiffness or a confirmed diagnosis of NASH.² The burden of NAFLD is not only due to increased awareness and advances in diagnosis but also to a true rise in its occurrence, particularly parallel to rising obesity and type 2 diabetes rates, with estimates suggesting that approximately one billion people worldwide may be affected by NAFLD (Figure 1).3 Therefore, a simplified approach to prevention, diagnosis, and treatment is needed.⁴ Lifestyle interventions, such as dietary changes and exercise, can be effective in the early stages of the disease, but as it progresses, there is a growing demand to develop pharmacological agents targeting advanced stages like fibrosis or cirrhosis.5

Exploring metformin as a possible therapeutic option for NAFLD and non-alcoholic steatohepatitis (NASH) is of great relevance. Metformin has been shown to have beneficial effects on NAFLD by protecting against cardiac ischemia-reperfusion injury, atherosclerosis, and pancreatic β -cell dysfunction induced by oxidative stress⁶ Moreover, metformin has demonstrated therapeutic effects in NAFLD patients by improving markers such as Alanine transaminase (ALT), Aspartate transaminase (AST), Triglycerides (TG), and insulin resistance.

Furthermore, insulin resistance plays a key role in the development of NAFLD and contributes to its progression from simple fatty liver to more severe conditions such as steatohepatitis, cirrhosis, and hepatocellular carcinoma. It is also recognized as a common feature in individuals with type 2 diabetes and a significant factor in its underlying pathophysiology.⁷

Studies have indicated that metformin could be a promising treatment option for NASH, with potential efficacy demonstrated in pediatric pilot data. Additionally, metformin has been suggested to reduce the risk of hepatocellular carcinoma (HCC) and protect against NASH-related HCC, highlighting its potential to prevent liver cancer. However, it is important to note that while metformin has weight loss and insulin-sensitizing properties, evidence supporting its efficacy in improving liver histology in NAFLD or NASH is still lacking.

The purpose of the review article is to critically examine and consolidate existing knowledge on the use of metformin in the context of NAFLD.

MECHANISM OF ACTION

Metformin is a widely used oral antidiabetic medication known for its effectiveness in managing type 2 diabetes. Its mechanism of action involves several processes that contribute to its effects. Pharmacokinetically, metformin is well absorbed orally, with peak plasma

Hepatocellular Healthy Liver **NAFLD** Steatohepatitis Cirrhosis carcinoma 15-30% 15-25% Reversible Reversible Steatosis Late stages Triglycerides in Steatosis less than 5% of of fibrosis on > 5% Inflammation hepatocytes Ballooning

Fibrosis

Spectrum of non-alcoholic fatty liver disease (NAFLD)

Figure 1: Spectrum of non-alcoholic fatty liver disease in NAFLD. Liver abnormalities progress from steatosis to NASH. NASH is a progressive condition that can further advance to cirrhosis and hepatocellular carcinoma (HCC). HCC = hepatocellular carcinoma. NAFLD = non-alcoholic fatty liver disease. NASH = non-alcoholic steatohepatitis.

Liver transplant or death

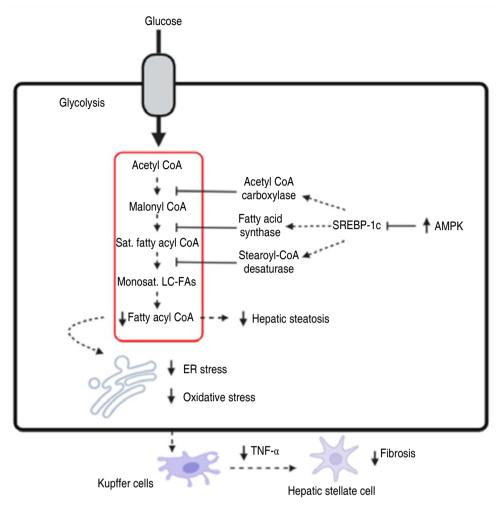


Figure 2: Metformin mechanism of action in NAFLD. Lipogenic gene expression of proteins involved in hepatic lipogenesis, including sterol regulatory element-binding protein 1 (SREBP-1c), acetyl-CoA carboxylase, fatty acid synthase, and stearoyl-CoA desaturase, are reduced with metformin treatment. It is speculated that these changes are related to the activation of AMPK. The resulting decrease in monounsaturated long-chain fatty acids (LC-FAs) and fatty acyl CoA also decreases hepatic steatosis by decreasing lipid-induced endoplasmic reticulum (ER) stress and decreasing substrates for fatty acid β -oxidation. Finally, reduction in oxidative stress and endoplasmic reticulum stress reduces alpha tumor necrosis factor produced by Kupffer cells, reducing hepatic stellate cell activation and resulting in a reduction of inflammation and fibrosis.

AMPK = AMP-activated protein kinase. CoA = coenzyme A. ER = endoplasmic reticulum. LC-FAs = long-chain fatty acids. NAFLD = non-alcoholic fatty liver disease. SREBP-1c = sterol regulatory element-binding protein 1. $TNF-\alpha = Tumor Necrosis Factor alpha$.

concentrations reached 2 to 3 hours after administration. ^{11,12} It has minimal protein binding and is primarily excreted unchanged in the urine, with a half-life of approximately 6 hours. ^{13,14} Pharmacodynamically, metformin reduces hepatic glucose production by inhibiting gluconeogenesis, leading to lower blood glucose levels and improved insulin sensitivity. ¹⁵⁻¹⁷ Additionally, metformin activates AMP-

activated protein kinase (AMPK), a key regulator of cellular energy metabolism, playing a crucial role in mediating its effects on glucose and lipid metabolism. ^{18,19} Metformin's activation of AMPK reduces lipogenesis by inhibiting acetyl-CoA carboxylase (ACC) and decreases fatty acid oxidation, which helps to reduce the accumulation of hepatic fat, a hallmark of NAFLD progression (*Figure 2*). By

improving mitochondrial function and reducing oxidative stress, metformin further prevents the development of steatohepatitis.²⁰

Finally, by these pathways, metformin can reduce fasting and postprandial blood glucose levels by enhancing insulin sensitivity and decreasing hepatic glucose production. It also influences metabolic pathways related to glucose and lipid metabolism, contributing to its overall therapeutic effects.^{21,22} Metformin's impact on glucose metabolism is further enhanced by its modulation of the cellular redox balance, affecting various metabolic pathways and cellular processes.²⁰

METFORMIN AND NAFLD: KEY STUDIES

NAFLD is a spectrum of liver disorders characterized by excessive fat accumulation in the liver without significant alcohol consumption. One of the driving forces in NAFLD is insulin resistance, which results in increased lipolysis, leading to an influx of free fatty acids into the liver. This excess fat, combined with impaired mitochondrial function, promotes oxidative stress and inflammation, progressing from simple steatosis (fatty liver) to NASH, where inflammation and liver cell damage occur. Over time, this can lead to fibrosis, cirrhosis, and eventually hepatocellular carcinoma.⁶

Diagnosing NAFLD is challenging due to the absence of specific symptoms in the early stages. It is often identified incidentally during imaging for other conditions or through elevated liver enzymes in blood tests. However, the gold standard remains liver biopsy, which can differentiate between simple steatosis and NASH. Non-invasive diagnostic methods are under development, but current limitations in distinguishing disease stages hinder early intervention. ^{6,23}

Current treatments for NAFLD primarily revolve around lifestyle modifications, such as weight loss through diet and exercise, which remain the cornerstone of management. No specific pharmacological treatment for NAFLD has been approved yet. The limitations in treating advanced stages of the disease, such as cirrhosis or hepatocellular carcinoma, highlight the urgent need for more targeted therapies. ^{6,23}

In this context, metformin, a widely used drug for type 2 diabetes, has gained attention for its potential benefits in treating NAFLD. Given its effects on insulin sensitivity and hepatic glucose production, metformin could address some of the underlying drivers of NAFLD progression.

Several key studies have demonstrated the positive effects of metformin in treating NAFLD, showing improvements in liver enzyme levels and metabolic parameters. A study by Zhou et al.6 demonstrated the therapeutic effect of metformin in treating NASH by reducing hepatic glucose production. Another study by Woo et al.23 found that metformin had beneficial effects on improving histological parameters such as inflammation, steatosis, and fibrosis in patients with NAFLD. Feng et al.²⁴ compared the effects of gliclazide, liraglutide, and metformin in patients with type 2 diabetes (T2DM) and NAFLD, showing metformin's positive impact on both diabetes and NAFLD treatment. A study by Zhang et al.⁹ highlighted metformin's protective mechanisms in hepatocytes and immune cells against NAFLD-related hepatocellular carcinoma (HCC). Pinyopornpanish et al.25 found that metformin, in combination with diet, improved insulin resistance in NAFLD patients, indicating positive effects on metabolic parameters. Additionally, Green et al. 26 conducted a metaanalysis and network pharmacology study supporting metformin's efficacy in treating NAFLD, emphasizing its potential benefits on liver enzymes and glucose metabolism. These studies suggest that metformin's benefits in reducing hepatic steatosis are particularly evident in individuals with higher BMIs, potentially due to its pronounced effects on improving insulin sensitivity and reducing liver fat content.

However, while metformin has shown promise in treating NAFLD, there are challenges and limitations to its efficacy. Not all patients experienced the same degree of improvement in liver enzymes, histology, or metabolic parameters in these studies. ^{6,23} Metformin may be more effective in the early stages of NAFLD and might have limited efficacy in advanced disease stages, particularly in cases of severe fibrosis or cirrhosis.

Adverse effects, especially gastrointestinal side effects like diarrhea, nausea, and abdominal discomfort, are associated with metformin and may affect patient adherence. 9,25 While it showed improvements in liver enzymes and metabolic parameters, its impact on histological changes in the liver, such as fibrosis regression, was unclear.^{27,28} Studies used a wide range of doses, indicating that the optimal dose and duration of metformin treatment for NAFLD are still under investigation, and individualized treatment approaches may be necessary for optimal outcomes. However, efficacy in reducing intrahepatic lipids has been demonstrated in vivo studies with mice, where a dose of 3 mg/kg/day orally for 5 weeks showed a decrease in hepatic triglycerides and total cholesterol and increased AMPK activity. A dose of 300 mg/kg/day orally for 6 weeks improved liver histology and delayed NAFLD development, as well as reduced NAFLD activity scores.²⁵

FUTURE PERSPECTIVES

Conducting long-term studies to evaluate the sustained effects of metformin on liver enzymes, histology, and metabolic parameters in NAFLD patients is essential to determine treatment durability. Comparative studies are crucial to assess metformin's efficacy against other treatment modalities, such as lifestyle interventions, other medications, or combination therapies, to identify the most effective approach for managing NAFLD. Mechanistic studies play a vital role in investigating the underlying mechanisms of metformin action in NAFLD, including its effects on hepatic metabolism, inflammation, fibrosis, and immune response, thus elucidating the pathways involved in its therapeutic effects. Additionally, imaging studies using advanced modalities like MRI or spectroscopy are important for assessing changes in liver fat content, fibrosis, and inflammation in response to metformin treatment. 6,23,24,29

Emerging biomarkers, such as cytokeratin-18 (CK-18) and Patatin-like phospholipase domain-containing protein 3 (PNPLA3) variants, show promise in providing non-invasive means to assess disease severity and progression in

NAFLD patients. These markers may soon play a crucial role in identifying individuals at higher risk for fibrosis or hepatocellular carcinoma.

In patients with NAFLD, elevated levels of CK-18 fragments in the blood correlate with increased hepatocyte apoptosis, which is a hallmark of disease progression from simple steatosis to NASH. The ability of CK-18 to differentiate between these stages is important since NASH is associated with a higher risk of liver fibrosis, cirrhosis, and hepatocellular carcinoma. This provides the potential to replace invasive liver biopsies in diagnosing and monitoring NASH. Elevated CK-18 levels have been validated in multiple studies as a marker of liver inflammation and fibrosis severity, making it a useful tool in both clinical trials and clinical practice for evaluating the efficacy of treatments like metformin. For instance, CK-18 could help identify NAFLD patients who are more likely to benefit from metformin therapy based on the extent of liver cell injury and disease progression.³⁰

Meanwhile, PNPLA3 is a gene that encodes a protein involved in lipid metabolism. Variants in the PNPLA3 gene, particularly the I148M polymorphism, have been strongly associated with the development and progression of NAFLD. This variant is associated with an increased accumulation of triglycerides in hepatocytes, which exacerbates liver fat deposition and contributes to the progression of NAFLD. Patients with this variant are at higher risk of developing more severe forms of NAFLD, including NASH, fibrosis, cirrhosis, and hepatocellular carcinoma.³⁰

The identification of PNPLA3 variants in patients could serve as a genetic biomarker for assessing disease risk and severity. Screening for PNPLA3 variants might help in stratifying NAFLD patients based on their risk for progression to severe fibrosis or HCC. This could be particularly useful for personalized treatment approaches, as individuals carrying this variant may require more aggressive management, including the consideration of therapies like metformin.³⁰

Novel biomarkers hold significant potential for guiding the treatment of NAFLD. For example, elevated CK-18 levels may serve as an indicator for intensifying therapeutic interventions in patients at higher risk of disease progression. Similarly, identifying the PNPLA3 variant in patients could facilitate early implementation of lifestyle modifications and targeted pharmacological treatments, such as metformin, to mitigate disease progression and reduce the risk of severe complications, including cirrhosis and hepatocellular carcinoma (HCC). These advancements pave the way for more personalized and effective management strategies in NAFLD care.³⁰

The treatment landscape of NAFLD is evolving, focusing on identifying effective strategies for managing this condition. We are entering an era of precision medicine, so future studies should explore the potential role of genetic factors in determining individual responses to metformin treatment in NAFLD patients, leading to personalized treatment approaches.

CONCLUSION

Long-term studies are essential to evaluate metformin's effects on liver enzymes, histology, and metabolic parameters in NAFLD. Comparative studies should assess its efficacy against lifestyle interventions, other medications, or combination therapies. Mechanistic studies will further elucidate metformin's impact on hepatic metabolism, inflammation, and fibrosis.

In conclusion, while metformin shows promise for NAFLD treatment, its efficacy is context-dependent, with benefits primarily seen in early-stage disease. It holds potential for integration into a precision medicine framework, particularly when combined with other therapies or targeted interventions. Further research is warranted to establish optimal dosing, duration, and combination strategies, paving the way for personalized treatment approaches that address the complexities of NAFLD management.

REFERENCES

- 1. Le MH, Yeo YH, Cheung R, Wong VW, Nguyen MH. Ethnic influence on nonalcoholic fatty liver disease prevalence and lack of disease awareness in the United States, 2011-2016. J Intern Med. 2020; 287 (6): 711-722. doi: 10.1111/joim.13035.
- Sepulveda-Villegas M, Roman S, Rivera-Iñiguez I, Ojeda-Granados C, Gonzalez-Aldaco K, Torres-

- Reyes LA et al. High prevalence of nonalcoholic steatohepatitis and abnormal liver stiffness in a young and obese Mexican population. PLoS One. 2019; 14 (1): e0208926. doi: 10.1371/journal.pone.0208926.
- 3. Schattenberg JM, Bergheim I. Nutritional intake and the risk for non-alcoholic fatty liver disease (NAFLD). Nutrients. 2019; 11 (3): 588. doi: 10.3390/nu11030588.
- Ando Y, Jou JH. Nonalcoholic fatty liver disease and recent guideline updates. Clin Liver Dis (Hoboken). 2021; 17 (1): 23-28. 2021. doi: 10.1002/cld.1045.
- Cheng Z, Chu H, Zhu Q, Yang L. Ferroptosis in non-alcoholic liver disease: Molecular mechanisms and therapeutic implications. Front Nutr. 2023; 10: 1090338. 2023. doi: 10.3389/fnut.2023.1090338.
- Zhou J, Massey S, Story D, Li L. Metformin: an old drug with new applications. Int J Mol Sci. 2018; 19 (10): 2863. doi: 10.3390/ijms19102863.
- Huang Y, Wang X, Yan C, Li C, Zhang L, Zhang L et al. Effect of metformin on nonalcoholic fatty liver based on meta-analysis and network pharmacology. Medicine (Baltimore). 2022; 101 (43): e31437. doi: 10.1097/ MD.0000000000031437.
- 8. Lavine JE, Schwimmer JB, Van Natta ML, Molleston JP, Murray KF, Rosenthal P et al. Effect of vitamin E or metformin for treatment of nonalcoholic fatty liver disease in children and adolescents: the TONIC randomized controlled trial. JAMA. 2011; 305 (16): 1659-1668. doi: 10.1001/jama.2011.520.
- Zhang Y, Wang H, Xiao H. Metformin actions on the liver: protection mechanisms emerging in hepatocytes and immune cells against NASH-Related HCC. Int J Mol Sci. 2021; 22 (9): 5016. doi: 10.3390/ iims22095016.
- Ganguli S, DeLeeuw P, Satapathy SK. A review of current and upcoming treatment modalities in non-alcoholic fatty liver disease and non-alcoholic steatohepatitis. Hepat Med. 2019; 11: 159-178. doi: 10.2147/HMER.S188991.
- Cetin M, Sahin S. Microparticulate and nanoparticulate drug delivery systems for metformin hydrochloride. Drug Deliv. 2016; 23 (8): 2796-2805. doi: 10.3109/10717544.2015.1089957.
- Zaks I, Getter T, Gruzman A. Activators of AMPK: not just for type ii diabetes. Future Medicinal Chemistry 2014; 6 (11): 1325-1353. Available in: https://doi. org/10.4155/fmc.14.74
- 13. Futatsugi A, Masuo Y, Kawabata S, Nakamichi N, Kato Y. L503F variant of carnitine/organic cation transporter 1 efficiently transports metformin and other biguanides. J Pharm Pharmacol. 2016; 68 (9): 1160-1169. doi: 10.1111/jphp.12574.
- Haak T. Combination of linagliptin and metformin for the treatment of patients with type 2 diabetes. Clin Med Insights Endocrinol Diabetes. 2015; 8: 1-6. doi: 10.4137/CMED.S10360.
- 15. Ursini F, Russo E, Pellino G, D'Angelo S, Chiaravalloti A, De Sarro G, Manfredini R et al. Metformin and autoimmunity: a "new deal" of an old drug. Front Immunol. 2018; 9: 1236. doi: 10.3389/fimmu.2018.01236.
- 16. Chai SC, Wright WC, Chen T. Strategies for developing pregnane X receptor antagonists: Implications from

- metabolism to cancer. Med Res Rev. 2020; 40 (3): 1061-1083. doi: 10.1002/med.21648.
- Gedawy A, Al-Salami H, Dass CR. Role of metformin in various pathologies: state-of-the-art microcapsules for improving its pharmacokinetics. Ther Deliv. 2020; 11 (11): 733-753. doi: 10.4155/tde-2020-0102.
- Davies MJ, Bianchi C, Del Prato S. Use of incretinbased medications: what do current international recommendations suggest with respect to GLP-1 receptor agonists and DPP-4 inhibitors? Metabolism. 2020; 107: 154242. doi: 10.1016/j. metabol.2020.154242.
- Noor HB, Mou NA, Salem L, Shimul MFA, Biswas S, Akther R et al. Anti-inflammatory Property of AMPactivated protein kinase. Antiinflamm Antiallergy Agents Med Chem. 2020; 19 (1): 2-41. doi: 10.2174 /1871523018666190830100022.
- Rittig N, Aagaard NK, Sundelin E, Villadsen GE, Sandahl TD, Holst JJ et al. Metformin stimulates intestinal glycolysis and lactate release: a single-dose study of metformin in patients with intrahepatic portosystemic stent. Clin Pharmacol Ther. 2021; 110 (5): 1329-1336. doi: 10.1002/cpt.2382.
- Markowicz-Piasecka M, Sadkowska A, Sikora J, Broncel M, Huttunen KM. Novel sulfonamide-based analogs of metformin exert promising anti-coagulant effects without compromising glucose-lowering activity. Pharmaceuticals (Basel). 2020; 13 (10): 323. doi: 10.3390/ph13100323.
- 22. Chapman N, Ching SM, Konradi AO, Nuyt AM, Khan T, Twumasi-Ankrah B et al. Arterial hypertension in women: state of the art and knowledge gaps. Hypertension. 2023; 80 (6): 1140-1149. doi: 10.1161/hypertensionaha.122.20448.
- 23. Woo SL, Xu H, Li H, Zhao Y, Hu X, Zhao J et al. Metformin ameliorates hepatic steatosis and inflammation without altering adipose phenotype in diet-induced obesity. PLoS One. 2014; 9 (3): e911111.
- 24. Feng W, Gao C, Bi Y, Wu M, Li P, Shen S et al. Randomized trial comparing the effects of gliclazide, liraglutide, and metformin on diabetes with non-alcoholic fatty liver disease. J Diabetes. 2017; 9 (8): 800-809. doi: 10.1111/1753-0407.12555.

- Pinyopornpanish K, Leerapun A, Pinyopornpanish K, Chattipakorn N. Effects of metformin on hepatic steatosis in adults with nonalcoholic fatty liver disease and diabetes: insights from the cellular to patient levels. Gut Liver. 2021; 15 (6): 827-840. doi: 10.5009/gnl20367.
- Green CJ, Marjot T, Tomlinson JW, Hodson L. Of mice and men: is there a future for metformin in the treatment of hepatic steatosis? Diabetes Obes Metab. 2019; 21 (4): 749-760. doi: 10.1111/dom.13592.
- 27. Huang KH, Lee CH, Cheng YD, Gau SY, Tsai TH, Chung NJ et al. Correlation between long-term use of metformin and incidence of NAFLD among patients with type 2 diabetes mellitus: A real-world cohort study. Front Endocrinol (Lausanne). 2022; 13: 1027484. doi: 10.3389/fendo.2022.1027484.
- 28. Yang MH, Li WY, Wu CF, Lee YC, Chen AY, Tyan YC et al. Reversal of high-fat diet-induced non-alcoholic fatty liver disease by metformin combined with PGG, an inducer of glycine N-methyltransferase. Int J Mol Sci. 2022; 23 (17): 10072. doi: 10.3390/ijms231710072.
- 29. Li Y, Liu L, Wang B, Wang J, Chen D. Metformin in non-alcoholic fatty liver disease: a systematic review and meta-analysis. Biomed Rep. 2013; 1 (1): 57-64. doi: 10.3892/br.2012.18.
- Gilca-Blanariu GE, Budur DS, Mitrica DE, Gologan E, Timofte O, Balan GG et al. Advances in noninvasive biomarkers for nonalcoholic fatty liver disease. Metabolites. 2023; 13 (11): 1115. doi: 10.3390/ metabo13111115.

Funding: no financial support was received for this study.

Conflict of interest: the authors declare no conflict of interest.

Correspondence:
Luis José Pinto García
E-mail: luisjosepinto@outlook.com

doi: 10.35366/119633

Vol. 36 No. 1 January-March 2025



Leptin: a description of its intriguing biology. A review. Part I

Leptina: descripción de su intrigante biología. Una revisión. Parte I

Yara Irene López-Dionicio,* Miguel Ángel Ortiz-Flores,* Isabel Hidalgo,[‡] Pilar Ortiz-Vilchis,[§] Gustavo Guevara,[§] Nayelli Nájera,* Guillermo Ceballos,* Eduardo Meaney*

Keywords:

leptin, leptin receptor, leptin resistance, obesity.

Palabras clave:

leptina, receptor de leptina, resistencia a la leptina, obesidad.

* Laboratorio de Investigación Integral Cardiometabólica. Sección de Estudios de Postgrado e Investigación. Escuela Superior de Medicina. Instituto Politécnico Nacional, Mexico City, Mexico. ‡ Unidad de Investigación Multidisciplinaria, Laboratorio de Investigación en Inmunología y Salud Pública, Facultad de **Estudios Superiores** Cuautitlán, Universidad Nacional Autónoma de México, Estado de México, Mexico. § Sección de Estudios de Postgrado e Investigación, Escuela Superior de Medicina. Instituto Politécnico Nacional. Mexico City, Mexico.

Received: 01/30/2025 Accepted: 02/28/2025

Abbreviations:

BMI = Body Mass Index

CRH = Cytokine Receptor Homology

CRP = C Reactive Protein

CVD = CardioVascular Diseases

DM2= Type 2 Diabetes Mellitus

FNIII = FibroNectin III-like domains

IGD = ImmunoGlobulin-like Domain

IL-6 = Interleukin-6

JAK2= Janus tyrosine Kinase 2

LepR or ObR = Leptin Receptor

MAFLD = Metabolic Dysfunction-Associated

Fatty Liver Disease

MS = Metabolic Syndrome

O/O = Obesity and overweight

 $PPR\gamma = Peroxisome Proliferator-Activated Receptor$

Gamma Agonists

STAT3 = Signal Transducer and Activator of

Transcription 3

TNF- α = Tumor Necrosis Factor- α

INTRODUCTION

besity and overweight (O/O) are significant public health problems worldwide. Recent estimates from the World Health Organization indicate that around two and a half billion adults are overweight, and 850 million are obese (one in eight adults in the world suffers from O/O). These pathologies are defined as chronic, heterogeneous, and recurrent diseases due to an imbalance between caloric intake and energy expenditure, in which an expansion of white adipose tissue occurs, often associated with abnormal adipocyte function, insulin resistance, and secondary hyperinsulinism, low-

intensity systemic inflammation, nitroxidative stress, and endothelial dysfunction, affecting various organs and systems of the economy.²

The expanding and deepening knowledge of energy metabolism, adipocyte function, and humoral and endocrine control of weight has modified many paradigms supporting their diagnostic and therapeutic management. However, until this time, more attention is paid to the cardiometabolic consequences of O/O (systemic arterial hypertension, dysglycemia, and dyslipidemia) than to the anthropometric, structural, and pathophysiological disorder milieu that generates them, as the increase and dysfunction of adipocyte mass and one of the more overlooked aspects in its genesis, the abnormalities of the appetite/satiety cycle that motivates animals to search for food. The interoceptive sensation of appetite or hunger is present in numerous species.3 In animals with a more developed brain, appetite is regulated by a complex system of signals and responses involving the hypothalamus' nuclei, the cerebral cortex, digestive hormones, the pancreas, and fatty tissue, among other structures.3 In animals with a more developed brain, appetite is regulated by a complex system of signals and responses involving the hypothalamus' nuclei, the cerebral cortex, digestive hormones, the pancreas, and fatty tissue, among other structures. The mechanism of the gastrointestinal system-adipose tissuepancreas-hypothalamus axis, controlling the appetite/satiety cycle, is disturbed in

How to cite: López-Dionicio YI, Ortiz-Flores MÁ, Hidalgo I, Ortiz-Vilchis P, Guevara G, Nájera N et al. Leptin: a description of its intriguing biology. A review. Part I. Cardiovasc Metab Sci. 2025; 36 (1): 58-69. https://dx.doi.org/10.35366/119633



O/O. In this context, among the elements of this physiological axis, leptin plays a fundamental role.⁴

This review is focused on describing leptin, an adipocyte-derived hormone (adipohormone), and its receptors, discussing its varied and complex functions, and reviewing the epidemiological data linking it to disorders, such as O/O, the so-called metabolic syndrome (MS), type 2 diabetes mellitus (DM2), metabolic dysfunction-associated fatty liver disease (MAFLD) and cardiovascular diseases (CVD), among others, as well as the pathophysiological mechanisms that trigger its deregulation. This review is based on a question that still has no clear answer: whether a deeper understanding of leptin and other adipohormones levels can improve the prevention, diagnosis, and preventive and therapeutic management of O/O syndrome.

LEPTIN

This adipohormone is a protein composed of 167 amino acid residues, encoded by the LEP gene located on the long arm of chromosome 7.5 It is a member of the family of long-chain helical cytokines (such as interleukin 6) found not only in terrestrial and marine mammals but also in non-mammalian vertebrates, such as fish and reptiles.⁶ Likewise, crustaceans and insects produce the hormone or analogs that form complex loops intestine-brain that regulate appetite.⁶ For example, the fruit fly's brain (genus Drosophila) produces a series of satiety peptides, one of them an analog of leptin from the family of unpaired proteins (Upd1).⁷ Interestingly, leptin analogs have not been found in worms.8

Leptin is produced in humans mainly in the white adipocyte, the principal energy reserve and source and target of numerous substances. To a lesser extent, the hormone is secreted in other tissues and organs such as the mammary gland, placenta, ovary, skeletal muscle, stomach, epithelia, pituitary gland, hepatocytes, and lymphoid tissue. 10

There is sexual dimorphism in the concentration of leptin. The values in thin women and men are 12-13 and 4-5 mg/L, respectively. The different values relate to

a more significant amount of fatty tissue in women, estrogens' stimulating effect, and the androgens' inhibitory role. 11-13 Women have a 50% greater leptin production than men, even before puberty and after menopause. Age also influences the concentration of the hormone. *Table 1* shows leptin concentrations at different ages in both genders.

There are also considerable interethnic differences. Europeans have lower circulating levels than Asians and Latin Americans. Afro-American women have the highest levels of this adipohormone. 14,15 Leptin concentrations are also influenced by glucocorticoids, insulin, peroxisome proliferator-activated receptor gamma agonists (PPRy), estradiol, folliclestimulating hormone, various proinflammatory cytokines such as interleukin-6 and tumor necrosis factor-α (IL-6 and TNF-α), glucose, fructose, and L-glutamate. 16 Conversely, catecholamines, free fatty acids, exposure to cold, testosterone, and thyroid hormones exert an inhibitory action on its secretion. 17,18 Serum concentrations of this adipohormone present a higher concentration in the early morning¹⁷ and decrease rapidly after fasting or with caloric restriction. 19

Leptin links the individual's nutritional status with other physiological functions, such as reproduction and immune response. In general, the increase in body mass index (BMI) is associated with a proportional increase in leptin concentration in both genders, correlating better with the percentage of body fat than with BMI, which is known to be a marker of corpulence, which is not only associated with obesity but also with skeletal muscle mass. 18,60 Although most obese persons have hyperleptinemia, a small percentage do not, which is one of the paradoxes of this intriguing molecule.⁶¹ One of the possible explanations for this fact is that the use of BMI can be misleading in muscular subjects and does not reflect the accumulation of visceral fat.⁶² Another is that the metabolic disorders of obesity, such as insulin resistance/hyperinsulinism syndrome, dysglycemia, dyslipidemia, the increased production of proinflammatory cytokines, and hyperleptinemia, among others, do not occur in all obese people but only in those with ischemic, dysfunctional and inflamed adipose

Tabla 1	· I ont	n concent	tration w	aluae aaaara	ding to og	e and gender.
Table 1	. LCDU	шеонесн	itauun v	atues accord	นเมย เบ ลย	e and genuel.

		Ger	nder	
Age groups	Number of studies	Men Mean [range], μg/L	Women Mean [range], μg/L	Differences Δ (%*)
Umbilical cord ²⁰⁻²⁸	9	6.26 [1.2-11.5]20,21	9.78 [1.5-19.6] ^{20,21}	3.52 (56)
Newborns ^{29,30}	2	1.36 [0.93-1.8] ^{29,31}	1.84 [1.38-2.3] ^{29,31}	0.48 (35)
< 6 months ³¹⁻³³	3	$2.85 [1.5-4.5]^{31,32}$	3.29 [1.73-4.8] ^{31,32}	0.44 (15)
6-12 months ³¹⁻³³	3	2.26 [0.43-5.0] ^{31,32}	2.64 [0.53-5.7] ^{31,32}	0.38 (16)
1-4.9 years old ^{33,34}	2	1.36 [1.3-1.42] ^{33,34}	2.05 [1.9-2.2] ^{33,34}	0.69 (47)
5-10 years old ³⁴⁻³⁶	3	3.08 [1.7-4.38] ^{34,35}	4.34 [2.0-5.57] ^{34,36}	1.26 (40)
10-15 years old ^{12,35-37}	4	3.88 [1.6-7.61] ^{12,37}	9.66 [5.8-15.4] ^{12,37}	5.78 (149)
15-20 years old ^{12,36-38}	4	$3.27 [1.1-6.7]^{12,37}$	13.9 [7.6-16.7] ^{12,37}	10.63 (325)
20-50 years old ³⁹⁻⁵¹	13	6.7 [1.37-14.9] ^{39,40}	17.28 [5.91-46.3] ^{39,40}	10.58 (157)
50-65 years old ^{39,41,42,45,47,51-55}	4 (men)	$6.31 [2.12-10.0]^{39,42}$	14.47 [5.21-31.4] ^{39,41}	8.16 (129)
> 65 years old ^{40,42,47,48,50,51,56-59}	10 (women) 5 (men) 10 (women)	5.8 [2.11-10.0] ^{42,56}	15.69 [6.4-25.1] ^{56,57}	9.89 (170)

^{*} Women compared to men.

Average $3.92 \pm 2.01 \,\mu\text{g/L}$ in men, and $8.73 \pm 6.01 \,\mu\text{g/L}$ in women (difference of 4.71 $\,\mu\text{g/L}$, p = 0.023).

tissue, which is observed when the growth of fat mass exceeds the possibilities of tissue nutrition that depends on appropriate angiogenesis. 63,64 In this respect, our research group has found that 17.4% of subjects with O/O had normal metabolism (5.4% of obese subjects and 12% of those with overweight).⁶⁴ Other studies have shown that a higher leptin concentration is associated with dysmetabolism. 65,66 The inflammatory state favors the production of leptin because proinflammatory cytokines induce the synthesis of the hormone.⁶⁷ However, other studies did not show significant differences in leptin concentration between «metabolically healthy» obese subjects and those with dysmetabolism.⁶⁸ The causes of this apparent paradox remain to be elucidated.

LEPTIN PHYSIOLOGY

Leptin is a classic multifunctional substance with almost 100 known functions in different tissues, organs, and systems. *Table 2* describes some of these actions in the cardiovascular

and nervous systems and energy, lipid, and carbohydrate metabolism. However, the hormone has numerous other effects not considered in this review, for example, milk production, various reproductive and placental processes, the systemic immunoinflammatory reaction, bronchial muscle tone, bone density, carcinogenesis, certain mental states such as depression, absorption, and digestion of nutrients in the intestine, and the production of mucus in the colon, among many others.

THE LEPTIN RECEPTOR

The leptin receptor (LepR or ObR) belongs to the class I cytokine receptors family. Six isoforms of this receptor exist, caused by alternative splicing. They share the binding sites and the same N-terminal region while differing in the C-terminal cytoplasmic region. There is a long-form (LepRb), four short forms: LepRa, LepRc, LepRd, LepRf, and a soluble form (LepRe) (Figure 1). 125,126 Only 10 to 20% of LepRb is expressed in the cell membrane; the rest is found

	Table 2: Actions of leptin in various functions and systems.
Cardiovascular system	
Vasodilation Angiogenesis	Increases eNOS activity, NO availability, EDHF, and endothelin-1 expression ⁶⁹⁻⁷¹ Stimulates the production of VEGF and the expression of the VEGF-R2 receptor. It raises COX-2 enzymes and promotes endothelial and smooth muscle cell proliferation ⁷²
Heart rate and blood pressure	Both increase as a consequence of sympathetic nervous system stimulation ⁷³
Contractility of cardiac and vascular muscle	Increments in the activity of voltage-gated Ca ⁺⁺ channels and GPCRs promote the functioning of proteins such as calreticulin, cAMP-dependent protein kinase type II, and tropomyosin. Furthermore, it stimulates cell growth and proliferation through myotrophin, myoferlin, and fibrin-1 synthesis ⁷⁴
Coagulation Atherosclerosis	Increases factor VIII and IX concentrations ⁷⁵ Promotes platelet aggregation, ROS formation, and the expression of endothelin-1, MCP-1, and thrombospondin 1. Increases local and systemic inflammation by increasing the production of TNF-α, IL-6, and IL-1β in mononuclear leukocytes ⁷⁶⁻⁸¹
Natriuresis Vascular fibrosis	Activates the Na ⁺ -K ⁺ -ATPase pump in the renal tubule, promoting the excretion of Na ⁺ and water ⁸² Causes increased production of metalloproteinases MMP-2 and MMP-9, collagen types I and IV, fibronectin, TGF-β and CTGF ⁸³⁻⁸⁵
Cardiac hypertrophy	It causes cardiac hypertrophy due to increased actin production. ^{86,87} Furthermore, hypertrophy is stimulated by an increase in heart rate and blood pressure, secondary to overactivation of the sympathetic nervous system. ⁸⁸
Heart failure	Leptin concentration is a prognostic factor for heart failure in dilated cardiomyopathy, probably due to the induction of inflammation, fibrosis, and alterations in Ca ⁺⁺ homeostasis, and also for the induction of hypertrophy and endothelial dysfunction, among several other factors ^{89,90}
Cardiac protection	Leptin limits the extension of myocardial infarction by stimulating the enzyme RISK, inhibiting cardiomyocyte apoptosis, ⁹¹ reducing cardiac lipotoxicity, preventing the opening of the mPTP pore, and inhibiting death cell caspase 3 induced by TNF- α ⁸⁶
Central nervous system	
Effect on appetite	It reduces appetite by inhibiting the orexigenic NPY/AgRP neurons and activating the anorexigenic cells of the proopiomelanocortin/CART system. 92,93 It modulates the solitary tract's function, which includes the transmission of food flavor and the regulation of portion sizes. 94 It intervenes in the reward circuit by inhibiting dopaminergic neurons in the ventral tegmental area, 95,96 decreasing the sensitivity of the olfactory bulb 94,97
Sympathetic nervous system	It activates the sympathetic system through the MTC4 receptor in the paraventricular nucleus that stimulates the sympathetic preganglionic neurons ^{98,99}
Cognitive functions	It regulates memory and learning functions in the hippocampus through NMDA receptors, ¹⁰⁰ stimulates neuroplasticity in some areas of the cortex and hippocampus. It exerts a neuroprotective effect in neurodegenerative diseases such as Parkinson's and Alzheimer's, mediated by the increase of the BDNF factor ^{101, 102}
Hypothalamic hormones Metabolic functions	Releases the hormones GnRH, ACTH, and TRH ¹⁰²⁻¹⁰⁵
Lipolysis Free fatty acid oxidation Citric acid cycle Lipogenesis Hepatic gluconeogenesis	This is due to increased sympathetic activation and activation of ATG and HSL lipases ^{106,107} Due to the greater activity of PPARα, PGC1α, CPT1, AMPK, and acyl-CoA oxidase ¹⁰⁷⁻¹¹¹ Enhanced by stimulating citrate synthase ¹¹² It is inhibited by reducing the SREBP1, FASN, and ACC1 activity in white adipose tissue ⁹³ Decreases hepatic gluconeogenesis by inhibiting phosphoenolpyruvate carboxykinase, glucose 6-phosphate phosphatase, CREB, and PGC1 ^{113,114}
Glycolysis Cholesterol metabolism	Incremented by stimulating PFK and hexokinase ^{115,116} It raises the concentration of LDL by decreasing the density of the hepatic LDL receptor ¹¹⁷ and increasing cholesterol synthesis by stimulating the activity of HMG CoA reductase ¹¹⁸

	Contiuous Table 2: Actions of leptin in various functions and systems.
Relation with insulin	It decreases insulin synthesis by increasing the conductance of K ⁺ channels in pancreatic cells. ¹¹⁹ Also, it improves insulin sensitivity by sharing the IRS-PI3k signaling pathway with insulin. ¹²⁰ Finally, it enhances insulin inhibition of gluconeogenesis and hepatic glycogenolysis ^{121,122}
Glycogen genesis Adipose tissue	It is stimulated by increasing insulin sensitivity ¹²⁰ It induces the expression of the heat-producing protein UCP-1, characteristic of brown and beige adipocytes. ¹²³ It reduces fat mass by activating lipolysis and inhibiting lipogenesis ¹²⁴

ACC1 = Acetyl-CoA carboxylase. ACOX1 = Acyl-CoA oxidase 1. ACTH = Adrenocorticotropic hormone. AgRP = Agouti-related peptide. AMPK = AMP-activated protein kinase. ATG = Adipose triglyceride lipase. CART = Cocaine- and amphetamine-regulated transcript. COX-2 = Cyclooxygenase-2. CREB = Cyclic AMP-response element binding protein. CTGF = Connective tissue growth. EDHF = Endothelium-derived hyperpolarizing factor. eNOS = Endothelial nitric oxide synthase- NO, nitric oxide. FASN = Fatty acid synthase. G6PD = Glucose-6-phosphate dehydrogenase. GnRH = Gonadotropin-releasing hormone. GPCRs = G protein-coupled receptors. HD = High-density lipoprotein. HK2 = Hexokinase 2. HMG CoA = β -hidroxi- β -metilglutaril-CoA. HS = Hormone-sensitive lipase. IRS = Insulin receptor substrate. LDL = Low-density lipoprotein. MMP-2 and 9 = Matrix metalloproteinase-2 and -9. NFAT = nuclear factor of activated T cells. NMDA = N-metil-D-aspartate. NPY = neuropeptide Y. PAI-1 = plasminogen activator inhibitor-1. PEPCK = phosphoenolpyruvate carboxykinase. PFK = phosphofructokinase. PGC 1γ = peroxisome proliferator-activated receptor gamma coactivator 1-alpha. P13k = phosphoinositide 3-kinase. POMC = proopiomelanocortin. PPAR α = peroxisome proliferator-activated receptor alpha. PT1 = carnitine palmitoyltransferase. ROS = reactive oxygen species. SREBP1 = sterol regulatory element binding protein. TGF- β = transforming growth factor- β . TRH = thyrotropin-releasing hormone. UCP-1 = uncoupling protein-1. VEGF = vascular endothelial growth factor. VEGF-R2 = vascular endothelial growth factor receptor 2.

in the endoplasmic reticulum, the endosomes, and especially in the Golgi apparatus and trans-Golgi system. When internalized, leptin receptors can be transported back to the cell membrane or ubiquitinated (attached to the small protein ubiquitin, which marks them for degradation).¹²⁵ The presence of leptin is the primary determinant of modulating the density of LepR in the membrane. It has been shown that when the hormone increases, its receptor is endocytosed by clathrin (a protein that coats some membrane vesicles) dependent pathways. The nutritional status also contributes to the density of the leptin receptor in the membrane; for example, a high-fat diet increases it, while caloric restriction and fasting decrease its density in the membrane. 127

The primary function of the short receptor isoforms is to transport the hormone into the central nervous system and for renal elimination. The transmembrane isoforms are cleaved by cathepsin L and the metalloproteases ADAM 10 and ADAM 17, forming the soluble receptor LepRe, the central plasma leptin binding protein, thus regulating its availability. The long isoform is found mainly in the hypothalamus and other tissues such as the heart, placenta, muscle,

liver, pancreas, spleen, prostate, testis, ovary, small intestine, and colon.¹³¹ LepRb has the most extended intracellular portion capable of activating different cell signaling pathways leading to the expression of various proteins, enzymes, and neurotransmitters, in addition to regulating other receptors, hormones, and cytokines, which explain all the complex physiological effects of leptin.¹³²

The extracellular region comprises six domains: an N-terminal domain, two cytokine receptor homology (CRH) domains, CRH1 and CRH2, separated by an immunoglobulin-like domain (IGD), and two fibronectin III-like domains (FNIII) (*Figure 1*). The primary binding sites of the adipohormone to the receptor are CHR2 and FNIII. 132,133

The Leptin binding to its receptor activates several signaling systems, as shown in *Figure* 2. The Janus tyrosine kinase 2 (JAK2)/signal transducer and activator of transcription 3 (STAT3) is a signaling cascade comprising a receptor, a phosphorylating kinase, and a transcription element. Leptin binding to its receptor induces the transphosphorylation of the kinase, which phosphorylates some tyrosine residues that attach to the STAT3 factor. After it is phosphorylated, it is released from the kinase

and translocated through the nuclear pore, inserting itself into several genes' regulatory, non-coding regions and activating them. As a counter-regulatory loop, STAT3 induces, in turn, the expression of the suppressor of cytokine signaling 3 (SOCS3), which inhibits the phosphorylation and activation of STAT and JAK components. Also, the tyrosine-protein phosphatase non-receptor type 1(PTP1B), expressed during endoplasmic reticulum stress, inhibits the JAK phosphorylation. This negative feedback mechanism prevents the overactivity of the leptin receptor activation. Other signaling pathways are the insulin receptor substrates (IRS)/phosphoinositol 3-kinase (PI3K), the protein tyrosine phosphatase Src homology 2 (SHP-2)/mitogen-activated protein kinases (MAPK), and the 5-AMP-activated kinase (AMPK)/acetyl coA carboxylase (ACC).

In humans, the LepRa is the most abundant isoform, expressed mainly in the choroid plexus, regulating the leptin transport to the central nervous system. Being a receptor-mediated transport, it is a saturable system in which there is no further increase in leptin amount in cerebrospinal fluid when the leptin concentration exceeds 25-30 ng/mL. ^{133,134}

The LepRe generated by the fragmentation of transmembrane receptors is the main protein regulating the availability of adipohormone.

The serum concentration of LepR is lower in obese than in lean persons, contrary to what is expected in hyperleptinemia, and the density of the transmembrane receptors decreases due to ligand-induced receptor sensitization. The Free Leptin Index (FLI), the ratio between the hormone and LepRe serum concentrations, reflects the tissue sensitivity to the hormone, which decreases after weight loss. ^{135,136}

In this regard, hyperleptinemia in patients with O/O is related and probably caused by tissue resistance to the hormone. Patients with O/O have, in general, higher FLI values than lean subjects. Remarkably, in patients with O/O and hyperleptinemia, a paradoxical fact is observed: the hormone does not suppress appetite and does not activate energetic metabolism. This leptin resistance must be interpreted as an adaptive response in some situations. For example, in grazing animals during winter months or in women during the last trimester of pregnancy, it is a mechanism for storing energy.

Some leptin mutations or its receptors commonly cause tissue resistance in humans. On the other hand, even if there is a genetic predisposition, only 3 to 5% of obesity cases are of genetic origin, either by mutation of leptin, the LepRb receptor, or some substances related to its actions (POMC, proconvertase 1,

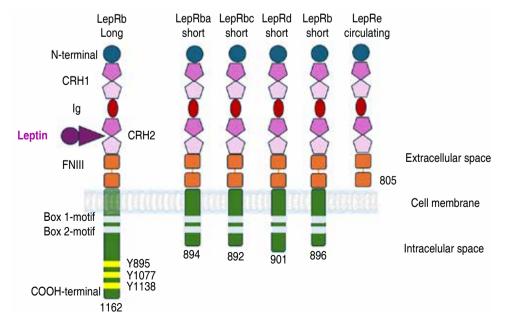


Figure 1:

The leptin receptor isoforms. LepRb (Leptin Receptor b), LepRa (Leptin Receptor a), LepRc (Leptin Receptor c), LepRd (Leptin Receptor d), LepRd (Leptin Receptor f), LepRe (Leptin Receptor e), CRH1 (cytokine receptor homology 1), CRH2 (cytokine receptor homology 2), IGD (immunoglobulin-like domain), FNIII (fibronectin III-like domain).

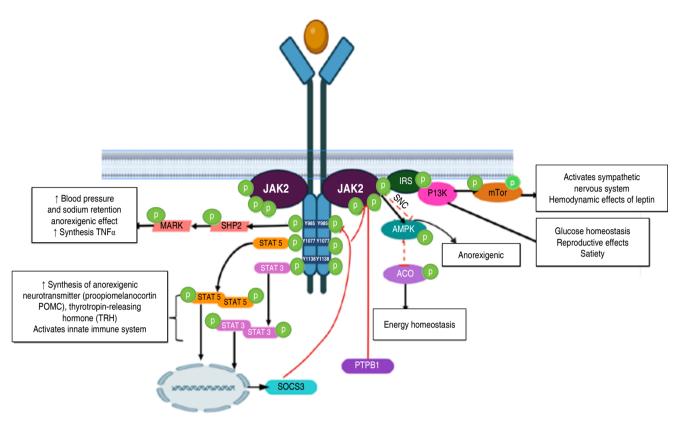


Figure 2: Leptin receptor signaling: Jak2 (Janus tyrosine kinase 2), MAPK, SHP2, STAT 3 (signal transducer and activator of transcription 3), STAT 5 (signal transducer and activator of transcription 5), ACC (acetyl CoA carboxylase), AMPK (5-AMP-activated kinase), IRS (insulin receptor substrates), PI3K (phosphoinositol 3-kinase), mTor (mammalian target of rapamycin), SOCS3 (suppressor of cytokine signaling 3), PTPB1 (protein tyrosine phosphatase 1B).

prohormone convertase 1 (PC1), Sh2b1¹³⁷ and MC4R. 138 Congenital leptin deficiency is a rare condition causing hyperphagia and early-onset obesity, accompanied by decreased thyroidstimulating hormone and hypogonadism.¹³⁹ The arrival of leptin to the hypothalamic nuclei is crucial to exert its anorexigenic and metabolic effects. In subjects with hyperleptinemia, there is a decrease in its transport. 140 Despite the exogenous administration of leptin, there is no adequate decrease in appetite and weight.¹⁴¹ In murine models of obesity, peripheral administration of leptin is not associated with a reduction in appetite and weight. 142 Leptin does not decrease food intake, whereas intrathecal administration does do so. This is because the leptin transport system is receptormediated and saturable. A diet high in fat, fructose, and salt decreases the transport to the central nervous system. 143,144

O/O patients have a condition of chronic low-degree inflammation and substantially higher production of proinflammatory cytokines and markers of inflammation, affecting leptin sensitivity. For example, the concentration of C reactive protein (CRP) is directly proportional to leptinemia. 145 CRP attaches to the hormone, interfering with the leptin-receptor interaction. Also, when incorporated into the receptor's structure (transmembrane and soluble), it is rendered functionally unable. On the other hand, the proinflammatory cytokines causing endoplasmic reticulum stress also activate the NF-κB, a multiple transcription factor, leading to the expression of SOCS3 and PTB1B. These molecules inhibit the functioning of the leptin receptor, as was described before. 146

The physiology of leptin, a classical multifunctional hormone, exceeds its essential role as a key appetite and energy regulator.

From a biological point of view, nutritional status, depending at large on the sufficient ingestion of food, is a *sine qua non* condition for correct organic performance, immunological competence, and reproductive capacities. The knowledge of this complex, intriguing, and sometimes paradoxical hormone can change the prejudices and false concepts around obesity.

In a forthcoming publication, we will discuss the implications of leptin abnormalities in the clinical settings of obesity, high blood pressure, and diabetes.

REFERENCES

- Campos-Nonato I, Galván-Valencia O, Hernández-Barrera L, Oviedo-Solís C, Barquera S. Prevalencia de obesidad y factores de riesgo asociados en adultos mexicanos: resultados de la Ensanut 2022. Salud Publica Mex. 2023; 65: s238-s247.
- Meaney E, Gutiérrez-Salmeán G, Fanghaenel G et al. Once again, what's in a name? Redefining the concepts of the metabolic syndrome and obesity phenotypes. Part II. Rev Mex Cardiol. 2017; 28: 154-162.
- Smith NK, Grueter BA. Hunger-driven adaptive prioritization of behavior. Hunger-driven adaptive prioritization of behavior. FEBS J. 2022; 289 (4): 922-936.
- 4. Yi CX, Tschop MH. Brain-gut-adipose-tissue communication pathways at a glance. Dis Model Mech. 2012; 5 (5): 583-587.
- Münzberg H, Morrison CD. Structure, production and signaling of leptin. Metab.: Clin. Exp. 2015; 64: 13-23
- Jiang H, Ren F, Sun J et al. Molecular cloning and gene expression analysis of the leptin receptor in the Chinese mitten Crab Eriocheir sinensis. Plos One. 2010; 5: e11175.
- Zandawala M, Gera J. Leptin- and cytokine-like unpaired signaling in Drosophila. Mol Cell Endocrinol. 2024; 584: 112165.
- 8. Davis K, Cheong MC, Park JS, You YJ. Appetite control in C elegans. In: Harris RBS, editor. Appetite and Food Intake: Central Control. 2nd ed. Boca Raton (FL): CRC Press/Taylor & Francis; 2017. Chapter 1.
- Park HK, Ahima RS. Physiology of leptin: energy homeostasis, neuroendocrine function and metabolism. Metabolism. 2015; 64: 24-34.
- Margetic S, Gazzola C, Pegg GG, Hill RA. Leptin: A review of its peripheral actions and interactions. Obes Relat Metab Disord. 2002; 26 (11): 1407-1433.
- Licinio J, Negrao AB, Mantzoros C et al. Sex differences in circulating human leptin pulse amplitude: Clinical implications. J Clin Endocrinol Metab. 1998; 83: 4140-4147.
- Ellis KJ, Nicolson M. Leptin levels and body fatness in children: effects of gender, ethnicity, and sexual development. Pediatr Res. 1997; 42: 484-488.

- Mente A, Razak F, Blankenberg S, Vuksan V, Davis AD, Miller R, et al. Ethnic variation in adiponectin and leptin levels and their association with adiposity and insulin resistance. Diabetes Care. 2010; 33: 1629-1634.
- Morimoto Y, Conroy SM, Ollberding NJ et al. Ethnic differences in serum adipokine and C-reactive protein levels: the multiethnic cohort. Int J Obes. 2014; 38: 1416-1422.
- Montague CT, Prins JB, Sanders L, Digby JE, O'Rahilly S. Depot- and sex-specific differences in human leptin mRNA expression: Implications for the control of regional fat distribution. Diabetes. 1997; 46: 342-347.
- Skurk T, Van Harmelen V, Blum WF, Hauner H. Angiotensin II promotes leptin production in cultured human fat cells by an ERK1/2 dependent pathway. Obes Res. 2005; 13: 969-973.
- Hsuchou H, Wang Y, Cornelissen-Guillaume GG et al. Diminished leptin signaling can alter circadian rhythm of metabolic activity and feeding. J Appl Physiol. 2013; 115: 995-1003.
- 18. Martins M do C, Lima Faleiro L, Fonseca A. Relationship between leptin and body mass and metabolic syndrome in an adult population. Rev Port Cardiol. 2012; 31: 711-709.
- Boden G, Chen X, Mozzoli M, Ryan I. Effect of fasting on serum leptin in normal human subjects. J Clin Endocrinol Metab. 1996; 81: 3419-3423.
- Kirel B, Tekin N, Tekin B, Kilic FS, Dogruel N, Aydogdu SD. Cord blood leptin levels: Relationship to body weight, body mass index, sex and insulin and cortisol levels of maternal-newborn pairs at delivery. JPEM. 2000; 13: 71-77.
- Tung WK, Lin SJ, Hwang YS, Wu CM, Wang YH, Tsai WH. Association of cord plasma leptin with birth size in term newborns. Pediatr Neonatol. 2009; 50: 255-260.
- Maffeis C, Moghetti P, Vettor R, Lombardi AM, Vecchini S, Tato L. Leptin concentration in newborns' cord blood: relationship to gender and growthregulating hormones. Int J Obes. 1999; 23: 943-947.
- 23. Yalinbas EE, Binay C, Simsek E, Aksit MA. The role of umbilical Cord blood concentration of IGF-I, IGF-II, leptin, adiponectin, ghrelin, resistin, and visfatin in fetal growth. Am J Perinatol. 2019; 36: 600-608.
- Laml T, Preyer O, Schulz-Lobmeyr I, Ruecklinger E, Hartmann BW, Wagenbichler P. Umbilical venous leptin concentration and gender in newborns. J Soc Gynecol Investig. 2001; 8: 94-97.
- Tome MA, Lage M, Camiña JP, Garcia-Mayor RV, Dieguez C, Casanueva FF. Sex-based differences in serum leptin concentrations from umbilical cord blood at delivery. Eur J Endocrinol. 1997; 137: 655-658
- Yang SW, Kim SY. The relationship of the levels of leptin, insulin-like growth factor-I and insulin in cord blood with birth size, ponderal index, and gender difference. J Pediatr Endocrinol Metab. 2000; 13: 289-296
- 27. Ertl T, Funke S, Sárkény I et al. Postnatal changes of leptin levels in full-term and preterm neonates: Their relation to intrauterine growth, gender and testosterone. Biol Neonate. 1999; 75: 167-176.

- 28. Kayemba-Kay's S, Geary MPP, Pringle J, Rodeck CH, Kingdom JCP, Hindmarsh PC. Gender, smoking during pregnancy and gestational age influence cord leptin concentrations in newborn infants. Eur J Endocrinol. 2008; 159: 217-224.
- 29. Sindiani AM, Obeidat R, Jbarah O, Hazaimeh E. Relationship between newborn leptin levels and selected growth parameters. J Int Med Res. 2019; 47: 2591-2597.
- Hytinantti T, Koistinen HA, Koivisto VA, Karonen SL, Andersson S. Changes in leptin concentration during the early postnatal period: Adjustment to extrauterine life? Pediatr Res. 1999; 45: 197-201.
- 31. Collinson A, Moore S, O'Connell M, Charalambos C, Prentice A. Developmental changes in leptin as a measure of energy status in human infants in a natural ecologic setting. Am J Clin Nutr. 2005; 81: 488-494.
- 32. Lonnerdal B, Havel PJ. Serum leptin concentrations in infants: effects of diet, sex, and adiposity. Am J Clin Nutr. 2000; 72: 484-489.
- 33. Savino F, Rossi L, Benetti S, Petrucci E, Sorrenti M, Silvestro L. Serum reference values for leptin in healthy infants. PLoS One. 2014; 9: 94-97.
- Erhardt E, Foraita R, Pigeot I et al. Reference values for leptin and adiponectin in children below the age of 10 based on the IDEFICS cohort. Int J Obes. 2014; 38: S32-S38.
- 35. Garcia-Mayor RV, Andrade MA, Rios M, Lage M, Dieguez C, Casanueva FF. Serum leptin levels in normal children: relationship to age, gender, body mass index, pituitary-gonadal hormones, and pubertal stage 1. J Clin Endocrinol Metab. 1997; 82: 2849-2855.
- 36. Lausten-Thomsen U, Lund MAV, Frithioff-Bojsoe C et al. Reference values for leptin/adiponectin ratio in healthy children and adolescents. Clin Chim Acta. 2019; 493: 123-128.
- 37. Wang T, Morioka I, Gowa Y et al. Serum leptin levels in healthy adolescents: effects of gender and growth. Environ Health Prev Med. 2004; 9: 41-46.
- De Dios O, Herrero L, Vales-Villamarín C, Mahíllo-Fernández I, Soriano-Guillén L, Garcés C. Sex steroid hormones, leptin, and high-sensitivity C-reactive protein levels in adolescents. Andrology. 2021; 9: 829-836.
- Al-Harithy RN. Relationship of leptin concentration to gender, body mass index and age in saudi adults. Saudi Med J. 2004; 25: 1086-1090.
- Rosenbaum M, Nicolson M, Hirsch J et al. Effects of gender, body composition, and menopause on plasma concentrations of leptin. J Clin Endocrinol Metab. 1996; 81: 3424-3427.
- 41. Stunner AE. Relationship of leptin concentration to gender, menopause, age, diabetes, and fat mass in African Americans. Obes Res. 1998; 6: 128-133.
- 42. Carraro R, Ruiz-Torres A. Relationship of serum leptin concentration with age, gender, and biomedical parameters in healthy, non-obese subjects. Arch Gerontol Geriatr. 2006; 43: 301-312.
- 43. Hickey MS, Israel RG, Gardiner SN et al. Gender differences in serum leptin levels in humans. Biochem Mol Med. 1996; 59: 1-6.
- Hellstrom L, Wahrenberg H, Hruska K, Reynisdottir S, Arner P. Mechanisms behind gender differences

- in circulating leptin levels. J Intern Med. 2000; 247: 457-462
- 45. Isidori AM, Strollo F, Moré M et al. Leptin and aging: correlation with endocrine changes in male and female healthy adult populations of different body weights. J Clin Endocrinol Metab. 2000; 85: 1954-1962.
- Wong SL, DePaoli AM, Lee JH, Mantzoros CS. Leptin hormonal kinetics in the fed state: effects of adiposity, age, and gender on endogenous leptin production and clearance rates. J Clin Endocrinol Metab. 2004; 89 (6): 2672-2677.
- 47. Moller N, O'Brien P, Nair KS. Disruption of the relationship between fat content and leptin levels with aging in humans. J Clin Endocrinol Metab. 1998; 83: 931-934.
- Koistinen HA, Koivisto VA, Karonen SL, Ronnemaa T, Tilvis RS. Serum leptin and longevity. Aging Clin Exp Res. 1998;10: 449-454.
- Dubuc GR, Phinney SD, Stern JS, Havel PJ. Changes of serum leptin and endocrine and metabolic parameters after 7 days of energy restriction in men and women. Metabolism. 1998; 47: 429-434.
- Hadji P, Hars O, Bock K et al. The influence of menopause and body mass index on serum leptin concentrations. Eur J Endocrinol. 2000; 143: 55-60.
- 51. Douchi T, Iwamoto I, Yoshimitsu N, Kosha S, Nagata Y. Leptin production in pre- and postmenopausal women. Maturitas. 2002; 42: 219-223.
- 52. Iwamoto I, Douchi T, Kosha S, Murakami M, Fujino T, Nagata Y. Relationships between serum leptin level and regional bone mineral density, bone metabolic markers in healthy women. Acta Obstet Gynecol Scand. 2000; 79: 1060-1064.
- Rolland YM, Perry HM, Patrick P, Banks WA, Morley JE. Leptin and adiponectin levels in middle-aged postmenopausal women: associations with lifestyle habits, hormones, and inflammatory markers-a crosssectional study. Metabolism. 2006; 55: 1630-1636.
- Lee SW, Jo HH, Kim MR, You YO, Kim JH. Association between metabolic syndrome and serum leptin levels in postmenopausal women. J Obstet Gynaecol (Lahore). 2012; 32: 73-77.
- 55. Mahabir S, Baer D, Johnson LL et al. Body Mass Index, percent body fat, and regional body fat distribution in relation to leptin concentrations in healthy, nonsmoking postmenopausal women in a feeding study. Nutr J. 2007; 6: 3.
- Mishra S, Harris TB, Hsueh WC et al. The association of serum leptin with mortality in older adults. PLoS One. 2015;10: e0140763.
- 57. Sherk VD, Malone SP, Bemben MG, Knehans AW, Palmer IJ, Bemben DA. Leptin, fat mass, and bone mineral density in healthy pre- and postmenopausal women. J Clin Densitom. 2011; 14: 321-325.
- Baumgartner RN, Waters DL, Morley JE, Patrick P, Montoya GD, Garry PJ. Age-related changes in sex hormones affect the sex difference in serum leptin independently of changes in body fat. Metabolism. 1999; 48: 378-384.
- Blain H, Vuillemin A, Guillemin F et al. Serum leptin level is a predictor of bone mineral density in postmenopausal women. J Clin Endocrinol Metab. 2002; 87: 1030-1035.

- 60. Al Maskari MY, Alnaqdy AA. Correlation between serum leptin levels, body mass index and obesity in Omanis. Sultan Qaboos Univ Med J. 2006; 6: 27-31.
- 61. Adeyemi E, Abdulle A. A comparison of plasma leptin levels in obese and lean individuals in the United Arab Emirates. Nutr. Res. 2000;20: 157-166.
- 62. Nuttall FQ. Body mass index: obesity, BMI, and health: A critical review, Nutrition Today. 2015. 50: 117-128.
- Fuster JJ, Ouchi N, Gokce N, Walsh K. Obesityinduced changes in adipose tissue microenvironment and their impact on cardiovascular disease. Circ Res. 2016. 118: 1786-807.
- 64. Fanghanel-Salmón G, Gutiérrez-Salmeán G, Samaniego V et al. Obesity phenotypes in urban middle-class cohorts; the PRIT-Lindavista merging evidence in Mexico: The OPUS PRIME study. Nutr Hosp. 2015; 32: 182-188.
- Bremer AA, Devaraj S, Afify A, Jialal I. Adipose tissue dysregulation in patients with metabolic syndrome. J Clin Endocrinol Metab. 2011; 96: 10-24.
- 66. Jamar G, Caranti DA, de Cassia CH, Masquio DCL, Bandoni DH, Pisani LP. Leptin as a cardiovascular risk marker in metabolically healthy obese: Hyperleptinemia in metabolically healthy obese. Appetite. 2017; 108: 477-482.
- 67. Farb MG, Bigornia S, Mott M et al. Reduced adipose tissue inflammation represents an intermediate cardiometabolic phenotype in obesity. J Am Coll Cardiol. 2011;58: 232-237.
- Aisike G, Kuerbanjiang M, Muheyati D, Zaibibuli K, Lv MX, Han J. Correlation analysis of obesity phenotypes with leptin and adiponectin. Sci Rep. 2023; 13: 17718.
- 69. Jamroz-Wiśniewska A, Gertler A, Solomon G, Wood ME, Whiteman M, Beltowski J. Leptin-induced endothelium-dependent vasorelaxation of peripheral arteries in lean and obese rats: Role of nitric oxide and hydrogen sulfide. PLoS One. 2014;9: e86744.
- 70. Quehenberger P, Exner M, Sunder-Plassmann R et al. Leptin induces endothelin-1 in endothelial cells *in vitro*. Circ Res. 2002; 90: 711-718.
- Vilariño-García T, Polonio-González ML, Pérez-Pérez A et al. Role of leptin in obesity, cardiovascular disease, and type 2 diabetes. Int J Mol Sci. 2024; 25: 2338
- 72. Garonna E, Botham KM, Birdsey GM, Randi AM, Gonzalez-Perez RR, Wheeler-Jones CPD. Vascular endothelial growth factor receptor-2 couples cyclooxygenase-2 with pro-angiogenic actions of leptin on human endothelial cells. PLoS One. 2011; 6: e0223400.
- Gruzdeva O, Borodkina D, Uchasova E, Dyleva Y, Barbarash O. Leptin resistance: underlying mechanisms and diagnosis. Vol. 12, Diabetes, Metabolic Syndrome and Obesity. 2019.
- Noblet JN, Goodwill AG, Sassoon DJ, Kiel AM, Tune JD. Leptin augments coronary vasoconstriction and smooth muscle proliferation via a Rho-kinasedependent pathway. Basic Res Cardiol. 2016; 111: 191-198
- 75. Buis DTP, Christen T, Smit RAJ, de Mutsert R, Jukema JW, Cannegieter SC, et al. The association between leptin concentration and blood coagulation: Results from the NEO study. Thromb Res. 2020; 188: 44-48.

- 76. Nakata M, Yada T, Soejima N, Maruyama I. Leptin promotes aggregation of human platelets via its long receptor form. Diabetes. 1999; 48: 426-429.
- Chavez RJ, Haney RM, Cuadra RH et al. Upregulation of thrombospondin-1 expression by leptin in vascular smooth muscle cells via JAK2- and MAPK-dependent pathways. Am J Physiol Cell Physiol. 2012; 303: 179-191.
- 78. Bouloumié A, Marumo T, Lafontan M, Busse R. Leptin induces oxidative stress in human endothelial cells. The FASEB Journal. 1999;13: 1231-1238.
- El-Mikkawy DME, EL-Sadek MA, EL-Badawy MA, Samaha D. Circulating level of interleukin-6 in relation to body mass indices and lipid profile in Egyptian adults with overweight and obesity. Egypt Rheumatol Rehabil. 2020; 47: 1-7.
- 80. Canavan B, Salem RO, Schurgin S et al. Effects of physiological leptin administration on markers of inflammation, platelet activation, and platelet aggregation during caloric deprivation. J Clin Endocrinol Metab. 2005;90: 5779-5785.
- 81. Maachi M, Piéroni L, Bruckert E et al. Systemic lowgrade inflammation is related to both circulating and adipose tissue TNFα, leptin and IL-6 levels in obese women. Int J Obes. 2004; 28: 993-997.
- 82. Beltowski J, Wójcicka G, Marciniak A, Jamroz A. Oxidative stress, nitric oxide production, and renal sodium handling in leptin-induced hypertension. Life Sci. 2004; 74: 2987-3000.
- Zhang Z, Wang F, Wang BJ et al. Inhibition of leptininduced vascular extracellular matrix remodelling by adiponectin. J Mol Endocrinol. 2014; 53: 145-154.
- 84. Martínez-Martínez E, Miana M, Jurado-López R et al. The potential role of leptin in the vascular remodeling associated with obesity. Int J Obes. 2014; 38: 1565-1572.
- 85. Madani S, De Girolamo S, Muñoz DM, Li RK, Sweeney G. Direct effects of leptin on size and extracellular matrix components of human pediatric ventricular myocytes. Cardiovasc Res. 2006; 69: 716-725.
- 86. Kang KW, Ok M, Lee SK. Leptin as a key between obesity and cardiovascular disease. Obes Metab Syndr. 2020; 29: 248-259.
- 87. Pieterse C, Schutte R, Schutte AE. Leptin links with plasminogen activator inhibitor-1 in human obesity: The SABPA study. Hypertens Res. 2015; 38: 507-512.
- 88. Poetsch MS, Strano A, Guan K. Role of Leptin in Cardiovascular Diseases. Front Endocrinol . 2020; 11: 354.
- 89. Wannamethee SG, Shaper AG, Whincup PH, Lennon L, Sattar N. Obesity and risk of incident heart failure in older men with and without pre-existing coronary heart disease: Does leptin have a role? J Am Coll Cardiol. 2011; 58: 1870-1877.
- Bobbert P, Jenke A, Bobbert T et al. High leptin and resistin expression in chronic heart failure: Adverse outcome in patients with dilated and inflammatory cardiomyopathy. Eur J Heart Fail. 2012; 14: 1265-1275
- Smith CCT, Mocanu MM, Davidson SM, Wynne AM, Simpkin JC, Yellon DM. Leptin, the obesity-associated hormone, exhibits direct cardioprotective effects. Br J Pharmacol. 2006;149: 5-13.

- Hill JW. Gene Expression and the Control of Food Intake by Hypothalamic POMC/CART Neurons. Open Neuroendocrinol J. 2010; 3: 21-27.
- 93. Picó C, Palou M, Pomar CA, Rodríguez AM, Palou A. Leptin as a key regulator of the adipose organ. Rev Endocr Metab Disord. 2022. 23: 13-30.
- 94. Julliard AK, Chaput MA, Apelbaum A, Aimé P, Mahfouz M, Duchamp-Viret P. Changes in rat olfactory detection performance induced by orexin and leptin mimicking fasting and satiation. Behav Brain Res. 2007; 183: 123-129.
- 95. Hommel JD, Trinko R, Sears RM et al. Leptin receptor signaling in midbrain dopamine neurons regulates feeding. Neuron. 2006; 51: 801-810.
- 96. Fulton S, Pissios P, Manchon RP et al. Leptin regulation of the mesoaccumbens dopamine pathway. Neuron. 2006; 51: 811-822.
- 97. Thanos PK, Robison LS, Robinson JK, Michaelides M, Wang GJ, Volkow ND. Obese rats with deficient leptin signaling exhibit heightened sensitivity to olfactory food cues. Synapse. 2013; 67: 171-178.
- 98. Shi Z, Pelletier NE, Wong J et al. Leptin increases sympathetic nerve activity via induction of its own receptor in the paraventricular nucleus. Elife. 2020; 9: e55357.
- 99. Haynes WG, Morgan DA, Walsh SA, Mark AL, Sivitz WI. Receptor-mediated regional sympathetic nerve activation by leptin. J Clin Invest. 1997; 100: 270-278.
- Shanley LJ, Irving AJ, Harvey J. Leptin enhances NMDA receptor function and modulates hippocampal synaptic plasticity. J Neurosci. 2001; 21: RC186.
- 101. Komori T, Morikawa Y, Nanjo K, Senba E. Induction of brain-derived neurotrophic factor by leptin in the ventromedial hypothalamus. Neuroscience. 2006; 139: 1107-1115.
- 102. Bornstein SR, Uhlmann K, Haidan A, Ehrhart-Bornstein M, Scherbaum WA. Evidence for a novel peripheral action of leptin as a metabolic signal to the adrenal gland: Leptin inhibits cortisol release directly. Diabetes. 1997; 46: 1235-1238.
- 103. Guo F, Bakal K, Minokoshi Y, Hollenberg AN. Leptin signaling targets the thyrotropin-releasing hormone gene promoter *in vivo*. Endocrinology. 2004; 145: 2221-2227.
- 104. Hausman GJ, Barb CR, Lents CA. Leptin and reproductive function. Biochimie. 2012; 94: 2075-2081.
- 105. Tannenbaum GS, Gurd W, Lapointe M. Leptin is a potent stimulator of spontaneous pulsatile growth hormone (GH) secretion and the GH response to GH-releasing hormone. Endocrinology. 1998; 139: 3871-3875.
- 106. Koltes DA, Spurlock ME, Spurlock DM. Adipose triglyceride lipase protein abundance and translocation to the lipid droplet increase during leptin-induced lipolysis in bovine adipocytes. Domest Anim Endocrinol. 2017; 61: 62-76.
- 107. Frühbeck G, Aguado M, Gómez-Ambrosi J, Martínez JA. Lipolytic effect of in vivo leptin administration on adipocytes of lean and ob/ob mice, but not db/db mice. Biochem Biophys Res Commun. 1998; 250: 99-102.
- 108. Wang MY, Lee Y, Unger RH. Novel form of lipolysis induced by leptin. J Biol Chem. 1999; 274 (25): 17541-17544.

- Shen J, Tanida M, Niijima A, Nagai K. *In vivo* effects of leptin on autonomic nerve activity and lipolysis in rats. Neurosci Lett. 2007; 416: 193-197.
- 110. Kakuma T, Wang ZW, Wentong PAN, Unger RH, Zhou YT. Role of leptin in peroxisome proliferatoractivated receptor gamma coactivator-1 expression. Endocrinology. 2000; 141: 4576-4582.
- 111. Minokoshi Y, Kim YB, Peroni OD et al. Leptin stimulates fatty-acid oxidation by activating AMP-activated protein kinase. Nature. 2002; 415: 339-343.
- 112. Wein S, Ukropec J, Gasperíková D, Klimes I, Seboková E. Concerted action of leptin in regulation of fatty acid oxidation in skeletal muscle and liver. Exp Clin Endocrinol Diabetes. 2007; 115: 244-251.
- 113. Quaye E, Chacko S, Startzell M, Brown RJ. Leptin decreases gluconeogenesis and gluconeogenic substrate availability in patients with lipodystrophy. J Clin Endocrinol Metab. 2024; 109: e209-e215.
- Gamarra JR, Haeusler RA. Hepatocentric leptin signaling modulates gluconeogenesis via MKP-3. Cell Mol Gastroenterol Hepatol. 2022; 14: 1166-1167.
- 115. Bai Z, Ye Y, Ye X et al. Leptin promotes glycolytic metabolism to induce dendritic cells activation via STAT3-HK2 pathway. Immunol Lett. 2021; 239: 88-95.
- 116. Douros JD, Baltzegar DA, Reading BJ et al. Leptin stimulates cellular glycolysis through a STAT3 dependent mechanism in Tilapia. Front Endocrinol (Lausanne). 2018; 9: 465.
- 117. Yadav NK, Arjuman A, Chandra NC. Role of leptin on the expression of low density lipoprotein receptor. Indian J Med Res. 2014; 140: 524-530.
- 118. Kosztáczky B, Fóris G, Paragh G et al. Leptin stimulates endogenous cholesterol synthesis in human monocytes: New role of an old player in atherosclerotic plaque formation. Leptin-induced increase in cholesterol synthesis. Int J Biochem Cell Biol. 2007; 39: 1637-1645.
- 119. Kulkarni RN, Wang ZL, Wang RM et al. Leptin rapidly suppresses insulin release from insulinoma cells, rat and human islets and, *in vivo*, in mice. J Clin Invest. 1997; 100: 2729-2736.
- 120. Boucsein A, Kamstra K, Tups A. Central signalling cross-talk between insulin and leptin in glucose and energy homeostasis. J Neuroendocrinol. 2021; 33: e12944.
- Rossetti L, Massillon D, Barzilai N et al. Short term effects of leptin on hepatic gluconeogenesis and in vivo insulin action. J Biol Chem. 1997; 272: 27758-27763.
- 122. German JP, Thaler JP, Wisse BE et al. Leptin activates a novel CNS mechanism for insulin-independent normalization of severe diabetic hyperglycemia. Endocrinology. 2011; 152: 394-404.
- 123. Ceddia RB, William WN, Lima FB, Flandin P, Curi R, Giacobino JP. Leptin stimulates uncoupling protein-2 mRNA expression and Krebs cycle activity and inhibits lipid synthesis in isolated rat white adipocytes. Eur J Biochem. 2000; 267: 1432-1327.
- Harris RBS. Direct and indirect effects of leptin on adipocyte metabolism. Biochim Biophys Acta. 2014; 1842: 414-423.
- 125. Belouzard S, Delcroix D, Rouillé Y. Low levels of expression of leptin receptor at the cell surface

- result from constitutive endocytosis and intracellular retention in the biosynthetic pathway. J Biol Chem. 2004; 279: 28499-28508.
- 126. Wauman J, Zabeau L, Tavernier J. The leptin receptor complex: Heavier than expected? Front Endocrinol (Lausanne). 2017; 8: 30.
- 127. Mitchell SE, Nogueiras R, Morris A et al. Leptin receptor gene expression and number in the brain are regulated by leptin level and nutritional status. J Physiol. 2009; 587: 3573-3585.
- 128. Tartaglia LA, Dembski M, Weng X et al. Identification and expression cloning of a leptin receptor, OB-R. Cell. 1995; 83: 1263-1271.
- 129. Lammert A, Kiess W, Bottner A, Glasow A, Kratzsch J. Soluble leptin receptor represents the main leptin binding activity in human blood. Biochem Biophys Res Commun. 2001; 283: 982-988.
- 130. Wauman J, De Ceuninck L, Vanderroost N, Lievens S, Tavernier J. RNF41 (Nrdp1) controls type 1 cytokine receptor degradation and ectodomain shedding. J Cell Sci. 2011; 124: 921-932.
- Kielar D, Clark JSC, Ciechanowicz A, Kurzawski G, Sulikowski T, Naruszewicz M. Leptin receptor isoforms expressed in human adipose tissue. Metabolism. 1998; 47: 844-847.
- Saxton RA, Caveney NA, Moya-Garzon MD et al. Structural insights into the mechanism of leptin receptor activation. Nat Commun. 2023; 14: 1797.
- Fei H, Okano HJ, Li C et al. Anatomic localization of alternatively spliced leptin receptors (Ob-R) in mouse brain and other tissues. Proc Natl Acad Sci USA. 1997; 94: 7001-7005.
- 134. Holtkamp K, Hebebrand J, Mika C, Heer M, Heussen N, Herpertz-Dahlmann B. High serum leptin levels subsequent to weight gain predict renewed weight loss in patients with anorexia nervosa. Psychoneuroendocrinology. 2004; 29: 791-797.
- 135. Sandhofer A, Laimer M, Ebenbichler CF, Kaser S, Paulweber B, Patsch JR. Soluble leptin receptor and soluble receptor-bound fraction of leptin in the metabolic syndrome. Obes Res. 2003; 11: 760-768.
- Herrick JE, Panza GS, Gollie JM. Leptin, leptin soluble receptor, and the free leptin index following a diet

- and physical activity lifestyle Intervention in obese males and females. J Obes. 2016; 8375828.
- 137. Bochukova EG, Huang N, Keogh J et al. Large, rare chromosomal deletions associated with severe earlyonset obesity. Nature. 2010; 463: 666-670.
- 138. Saeed S, Bonnefond A, Manzoor J et al. Genetic variants in LEP, LEPR, and MC4R explain 30% of severe obesity in children from a consanguineous population. Obesity. 2015; 23: 1687-1695.
- 139. Huvenne H, Dubern B, Clément K, Poitou C. Rare genetic forms of obesity: clinical approach and current treatments in 2016. Obese Facts. 2016; 9: 158-173.
- 140. Caro JF, Kolaczynski JW, Nyce MR et al. Decreased cerebrospinal-fluid/serum leptin ratio in obesity: a possible mechanism for leptin resistance. Lancet. 1996; 348: 159-161.
- 141. Banks WA. Leptin transport across the blood-brain barrier: implications for the cause and treatment of obesity. Curr Pharm Des. 2001; 7 (2): 125-133.
- 142. Van Heek M, Compton DS, France CF. Diet-induced obese mice develop peripheral, but not central, resistance to leptin. J Clin Invest. 1997; 99 (3): 385-390.
- 143. Lanaspa MA, Kuwabara M, Andres-Hernando A et al. High salt intake causes leptin resistance and obesity in mice by stimulating endogenous fructose production and metabolism. Proc Natl Acad Sci USA. 2018; 115: F9509.
- 144. Banks WA, Coon AB, Robinson SM et al. Triglycerides induce leptin resistance at the blood-brain barrier. Diabetes. 2004; 53: 1253-1260.
- 145. Romero-Corral A, Sierra-Johnson J, Lopez-Jimenez F et al. Relationships between leptin and C-reactive protein with cardiovascular disease in the adult general population. Nat Clin Pract Cardiovasc Med. 2008; 5: 418-425.
- 146. Hribal M, Fiorentino T, Sesti G. Role of C reactive protein (CRP) in leptin resistance. Curr Pharm Des. 2014; 20: 609-615.

Correspondence:
Eduardo Meaney MD, PhD
E-mail: lalitomini1@gmail.com



The Cardiovascular and Metabolic Science (before Revista Mexicana de Cardiología) is the official entity of the National Association of Cardiologists of Mexico, the Society of Interventional Cardiology of Mexico, the National Association of Cardiologists of the Medical Center La Raza AC, the National Association of Cardiologists Serving State Workers AC, the Mexican Association for the prevention of Atherosclerosis and its complications AC, the Mexican Society of Preventive Cardiology, the Alliance for a Healthy Heart, the Mexican Society of Cardiac Pacing and Electrophysiology, Medical Association of the Hospital of Cardiology Medical Center S. XXI. The Journal is currently indexed in Scopus, EBSCO, Scielo, Latindex, Medigraphic, LILACS, BVS, Google Scholar and others. Its scopes include original papers related to disease heart, blood vessels and related health sciences. The Journal publishes original research articles (experimental investigation) both clinical and preclinical, epidemiological papers, review topics, clinical case, corners of science, editorials (usually by invitation), letters to the editor and news of various associations.

In order to be accepted, all manuscripts are initially evaluated by at least two peer reviewers and finally sanctioned by the Editorial Committee. The Journal accepts, in general terms, the stated guidelines by the International Committee of Medical Journal Editors. Manuscripts should be prepared according to the Requirements of Uniforms for Submission of Manuscripts to Biomedical Journals. The updated version is available at: www.icmje.org.

All submissions should be made on line at the Journal's site. New users must first create an account. Once logged in, submission should be made via the Author Center. https://cardiovascularandmetabolicscience.org.mx/publicar. php or https://revision.medigraphic.com/RevisionCms/revistas/revista5/index.php If you experience any problem with your submission, please contact the editors at revmexcardiol@gmail.com

Submitted manuscripts should not be under review in any other journal. Moreover, all submissions must include full disclosure of all relationships that could be viewed as presenting a potential conflict of interest. If there are no conflicts of interest, authors should state that there are none.

Accepted papers will be owned by the Journal and may not be published (either whole or partial) elsewhere without written permission of the publisher.

Checklist

Check when each section has been duly completed in accordance with specified. Papers will not be accepted for a review if they do not include any (s) of the points previously mentioned.

General aspects

- Articles must be submitted electronically. https:// cardiovascularandmetabolicscience.org.mx/publicar. php or https://revision.medigraphic.com/RevisionCms/ revistas/revista5/index.php
- () Manuscripts should be written in American English.
- The item must be written with a minimum font size 10 double space (28 x 21 cm), with margins of 2.5 cm on each side. The words in another language must be submitted Italicized. Avoid the use of «he, she, they, we» could be exchanged for nouns (doctor (s), patient (s), client (s), whenever possible, to seek gender neutrality.
- () The text should be presented as follows: 1) page title, 2) abstracts and key words, 3) introduction, 4) materials/ patients and methods; 5) results, 6) discussion, 7) conclusions, 8) acknowledgments, 9) references, 10) appendices, 11) text boxes, 12) figure captions. Each section will begin in different sheet. The format can be altered in review articles, clinical case, corners of science, if considered necessary.
- () Authors must provide each coauthor's ORCID iD (to create an ORCID profile, visit https://orcid.org/).
- All authors should have made intellectual participation in the manuscript (conception or design of the work, taking responsibility for the data acquisition and

- analysis, and conclusions). Authors should revise the CRediT 'Contributor Roles Taxonomy' to detail authors' contributions (https://credit.niso.org/). Add a description of each author's role.
- Considering the type of article to publish (original research articles, clinical and preclinical, multicenter studies, epidemiological papers, review topics), the number of authors depends on the type of study, topic complexity, number of participating centers and sample size.
- () No more than five authors in corners of science.
- () List the name, address, telephone number and e-mail of three suggested reviewers who are not members of your workgroup, so they can be considered as potential peer-evaluation candidates.

Text

Title page

Includes: a) title with a maximum of 15 words, b) name(s) of the authors in the order in which will be published; if the paternal and maternal surnames are recorded, linked them with a hyphen, c) degrees of the authors, d) affiliations and institution(s) where was the work performed, e) complete address, telephone, fax and e-mail address of the corresponding author.

Instructions for authors 71

Tables Abstract () Both in English and Spanish; with a maximum () None of 250 words. Structured according to the order () Yes. of information in the text: 1) Introduction, Quantity (with letters): 2) objectives, 3) material and methods, 4) results and () The authors declare that all tables in the manuscript are 5) conclusions () 3-5 Key words. entirely original and do not require reprint permission. The information provided is not repeated in the text or in Figures. Maximum allowed is the 50 percent plus one Text of the text sheet. Tables are preceded by the title and numbered Divided into subtitles that facilitate the reading: 1) progressively in Arabic numerals as they appear in the text. introduction, 2) objectives, 3) material and methods, 4) results, 5) discussion, 6) conclusions. The title of each table alone explains its contents and The names, initials or numbers of the patients studied allows correlate with limited text. record should be omitted. Allowed formats: PDF, JPG, DOC or XLS. The file must Abbreviations are accepted, but must be preceded be larger than 7 Kb and less than 4.2 Mb. for what they mean the first time that they are cited, according to the international units of measurement. Figures Medicines, drugs and chemicals should be called by its generic name, dosage and route of administration, () None indicating the international nomenclature. () Yes The statistical methods used should be described at the Quantity (with letters): end of the material and methods section () The authors declare that all illustrations and figures in the Acknowledgements manuscript are entirely original and do not require reprint Acknowledgements should be considerate to scientific Photographs, drawings, graphs, and diagrams are assistance, contributors to the acquisition of funding, considered figures. All drawings must be professionally figures or illustrations acquisition, general supervision, designed. The maximum allowed is 50 percent of one of writing assistance, technical editing, administrative each sheet of text. () The information provided is not repeated in the text or support, language editing, or proofreading. The acknowledgments and details on supports, drug tables. (s) and team (s) provided (s) should be cited before the () The figures are progressively identified with Arabic references. numbers according to the order in which they appear in the text, bearing in mind that the numbering includes the photographs, drawings, graphs and diagrams. References Separately attached in formats: PDF, JPG, DOC or XLS. Vancouver style citation is required. (https://guides.lib. The file must be larger than 7 Kb and less than 4.2 Mb. monash.edu/citing-referencing/vancouver). The titles and explanations are presented separately Identified in the text with Arabic numbers and superindex Photographs that enables the people's identification are in progressive order of appearance. accompanied by consent letters. Personal communications and unpublished data will be Color illustrations are accepted and thus will appear cited unnumbered in a footnote. online, but if authors wanted to be published in color of the printed version, must cover the proportional cost of Examples of journal articles: printing. Ohlsson J, Wranne B. Noninvasive assessment of valve Figure captions area in aortic stenosis patients with. J Am Coll Cardiol Quantity (with letter): 1986; 7: 501-508. Six or more authors () The figure captions are marked with Arabic numerals according to the overall sequence corresponding to them. San-Luis R, Munayer J, Aldana T, et al. Venous connection total anomalous pulmonary. Five years of experience. Rev Digital resources Mex Cardiol 1995; 6: 109-16. () None Books () Yes Quantity (with letters): Myerowitz PD. Heart transplantation. New York: Futura Publishing; 1987: 20-31. () The authors declare that all digital resources of the manuscript are entirely original and do not require reprint Book chapters permission. () Animations, video and audio recordings are considered Hardesty R, Griffi th B. Combined heart-lung trans

Cardiovasc Metab Sci. www.medigraphic.com/cms

plantation. In: Myerowitz PD. Heart transplantation. New

York: Futura Publishing; 1987: 125-140.

digital resources. Professionals must design layouts.

tables.

The information provided is not repeated in the text or

72 Instructions for authors

the Ministry of Health, published on January 26, 1982,

and the Scientific Committee and Ethics institution where

() The clinical trial registry number has been added to the

 The authors declare that they have followed their workplace protocols for using patient data. Also, they certify that the patient has received sufficient information and

they were first performed.

manuscript body.

() The informed consent was attached.

() Please note that they are progressively identified with Arabic

() Separately attached in formats: mp3 or mp4. The file

and explanations are presented separately.

Digital source captions

Quantity (with letter):

numerals according to the order of appearance in the text.

must be larger than 7 Kb and less than 8 Mb. The titles

	numbers that corresponding the corresponding to the	according to the sequence of Arabic ponds to them. lures must conform with the Ethica claration of Helsinki of 1975 and the to the agreement about; issued by	() I e ()	has given written informed consent for his/her/their image and other clinical information to be reported in the journal without names or initials, to protect the right to privacy Animal experiments conform to the rules of the Nation Research Council and the institution where they we performed. Any other situation that may interest must be notified writing to publishers.	al, nal re
		Transfer of Copyri	ght		
Article title:					
Names of th	e main author and co-au	uthors, and their emails:			
Numes of th	e main addior and co de	anors, and their emans.			
All authors o	ontributions (revise the C	CRediT, https://credit.niso.org/):			
abstract form Additionally, manuscript of publication i not been ser included in t The auth	i; all tables, illustrations, a the authors attest that r or in the creation of figu in the Cardiovascular and at simultaneously for pub he electronic media that ors report that the order in	nd figures in the manuscript are en no form of generative artificial intures, graphs, tables, or their corre Metabolic Science, copyright will la lication in another journal. The au the editors of the Cardiovascular a	tirely originelligence was ponding conting to transferrouthors agreed and Metaboot in the arti	cle have been agreed between them and	
Signature of	all authors				
Location and	l date:				

Cardiovasc Metab Sci. www.medigraphic.com/cms

CARDIOVASCULAR AND METABOLIC SCIENCE

Bibliotecas e Índices en los que ha sido registrada e indizada la Revista Cardiovascular and Metabolic Science

Scopus

https://www.scopus.com

FBSCO

https://www.ebsco.com/es

Medigraphic, literatura biomédica

http://www.medigraphic.org.mx

Biblioteca de la Universidad de Regensburg, Alemania

https://ezb.uni-regensburg.de/

LATINDEX. Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

https://www.latindex.org/

Biblioteca del Instituto de Biotecnología UNAM

http://www.biblioteca.ibt.unam.mx/revistas.php

PERIODICA (Índice de Revistas Latinoamericanas en Ciencias) UNAM

https://periodica.dgb.unam.mx

Google Académico

https://scholar.google.es

Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung, Berlin WZB

https://www.wzb.eu/de/literatur-daten/ bereiche/bibliothek

Virtuelle Bibliothek Universitat des Saarlandes, German

https://ezb.ur.de/ezeit/search.phtml?bib id=SULB&colors=7&lang=de

Biblioteca electrónica de la Universidad de Heidelberg, Alemania

https://ezb.ur.de/ezeit/search.phtml?bib id=UBHE&colors=3&lang=de

Biblioteca de la Universidad de Bielefeld, Alemania

https://ub-bielefeld.digibib.net/eres

Research Institute of Molecular Pathology (IMP)/ Institute of Molecular Biotechnology (IMBA) Electronic Journals Library, Viena, Austria

https://ezb.uni-regensburg.de/ezeit/index.ph tml?bibid=IMP&colors=7&lang=en

Scielo México

https://www.scielo.org.mx

Biblioteca de la Universidad de Ciencias Aplicadas y Artes, Hochschule Hannover (HSH), Alemania

https://www.hs-hannover.de/ueber-uns/organisation/bibliothek/literatursuche/elektronische-zeitschriften/?libconnect%5Bsubject%5D=23

Max Planck Institute for Comparative Public Law and International Law

https://ezb.ur.de/ezeit/index.phtml?bibi d=MPIV&colors=7&lang=en

Library of the Carinthia University of Applied Sciences (Austria)

https://ezb.uni-regensburg.de/ezeit/fl.phtm l?bibid=FHTK&colors=7&lang=en

Biblat (Bibliografía Latinoamericana en revistas de investigación científica y social) UNAM

http://biblat.unam.mx

CROSSREF

https://search.crossref.org/?q=Cardiovascular+ and+metabolic+science&from ui=yes



ASOCIACIÓN NACIONAL DE CARDIÓLOGOS DE MÉXICO. A.C.

¿QUIÉNES SOMOS?

Una Asociación fundada en 1984 con reconocido prestigio nacional e internacional, que ha integrado a los mejores Cardiólogos y Cardiólogas del país.

La ANCAM está comprometida en el ejercicio de la profesión, desarrollo de la investigación, participación en la docencia y promoción de estrategias encaminadas a la prevención oportuna de la enfermedad cardiovascular y así incidir en el objetivo:

"PREVENIR ES NUESTRA META"

BENEFICIOS DE SER SOCIO DE LA ANCAM

- Diploma de Socio
- Trabajos y proyectos
- Constancia de Socio
- Puntos para recertificación
- Becas
- Publicaciones







HAZTE SOCIO!!!!



55 5636 8002 Y 8003





Para aquellos pacientes que **no alcanzan** su meta antihipertensiva y necesitan una **terapia combinada.**

El uso combinado de BCC

 (bloqueadores de los canales de calcio)
 más tiazidas en 30,791 pacientes
 concluye:

Es de gran utilidad en pacientes con hipertensión sistólica aislada y en el paciente de edad avanzada.

La combinación tiene una significativa disminución del riesgo de:



Infarto al miocardio



Enfermedad cerebrovascular

EXU-H-01A-19 NÚMERO DE ENTRADA: 193300202C180











